



DePaul University  
**Via Sapientiae**

---

CLAPVI (Boletín de la Conferencia  
Latinoamericana de Provincias Vicentinas)

Vincentian Journals and Publications

---

1992

## Suplemento № 2, 1992

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

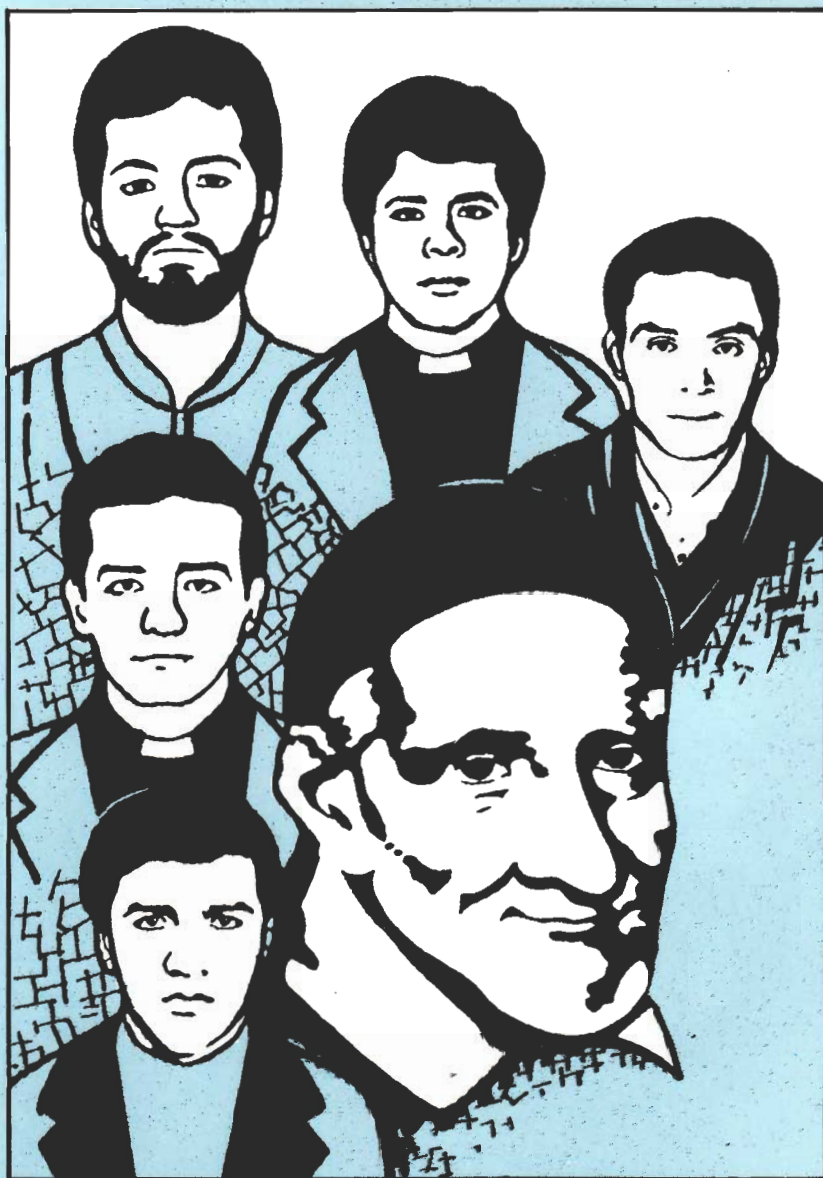
---

### Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, Suplemento no. 2 (1992)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact [digitalservices@depaul.edu](mailto:digitalservices@depaul.edu).

# EVANGELIZACION



**REVISTA CLAPVI - 20 AÑOS**

**Suplemento N° 2**

# CLAPVI

Suplemento Nº 2  
AÑO XVIII  
MAYO 1992

---

**Editor Responsable:**

ALVARO J. QUEVEDO P., c.m.  
Secretario de CLAPVI

---

Corresponsales:

**AMERICA CENTRAL:**

Adrian Bastiaensen

**ARGENTINA:**

Jeremías Gonnella

**BRASIL - Curitiba:**

José Carlos Fonsatti

**BRASIL - Fortaleza**

Geraldo Frencken (Vis.)

**BRASIL: Río de Janeiro:**

Clovis Duarte Passos

**CUBA:**

Valentín SANZ (Vis.)

**CHILE:**

Víctor Rodríguez (Vis.)

**COLOMBIA:**

Daniel Vásquez.

**COSTA RICA:**

Pedro Martín González

**ECUADOR:**

Gonzalo Martinez

**HONDURAS:**

Antonio Quetglás

**MEXICO:**

Vicente de Dios

**PANAMA:**

John MacGillivray

**PERU:**

José Antonio Ubillus (Vis.)

**PUERTO RICO:**

Manuel Aznar (Vis.)

**VENEZUELA:**

Martiniano León

---

**REDACCION:**

Carrera 30- A No. 24-81  
BOGOTA, Colombia

## CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS

### CONTENIDO

- Presentación	3
- El fin de la C.M.: Evangelizar a los pobres	5
Evangelizar a los pobres	19
- Aporte Bíblico	19
- Evangelizando integralmente a los campesinos: una versión moderna de nuestras misiones.	31
- Evangelización por la radio	41
- Somos una comunidad apostólica	47
- La Evangelización hoy	67
- Los mitos de los indios bribis	87
- Evangelizar a los indígenas	97
- Evangelización Liberadora: opción latinoamericana	99
- Pastoral rodoviaria	127
- Nuevos caminos hacia una nueva evangelización	132
- Nueva evangelización para Vicentinos ayer y hoy	140
- Teología de la liberación y la nueva evangelización	149
- Informe del trabajo pastoral sector indígena	157

## PRESENTACION

La conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas (CLAPVI) comenzó el 24 de septiembre de 1971. Dos años más tarde en septiembre de 1973, apareció el "Boletín de la Clapvi" (Anteproyecto), que se proponía ser un "medio de información, de formación y de enlace para nuestras provincias".

Hoy, cuando CLAPVI ha cumplido sus **VEINTE AÑOS** de servicio, el "Boletín" inicial se ha convertido en la **REVISTA CLAPVI**, que ha superado las 6.000 páginas en sus 75 números editados.

En nuestra revista han aparecido artículos en la línea vicentina y latinoamericana; igualmente se ha escrito sobre la vida y actividades pastorales de las provincias; se han tratado temas de interés y actualidad en números monográficos. En una palabra la revista se ha convertido en una rica mina de doctrina vicentina y latinoamericana, en lugar necesario de consulta y referencia no sólo para la Familia Vicentina Latinoamericana, sino para toda la Congregación. No en vano a la revista Clapvi se la aprecia y se la tiene como una de las mejores de nuestra comunidad.

Para conmemorar los veinte años de Clapvi, he recogido en este "Suplemento" algunos artículos sobre el tema tan vicentino y tan actual de **LA EVANGELIZACION**.

La evangelización debe ser siempre nueva, y es la razón de ser de la Iglesia y de nuestra Congregación de la Misión.

Espero que este **SUPLEMENTO CLAPVI No.2** ayude a la Familia Vicentina Latinoamericana, en su empeño de estar a la vanguardia en el servicio de la **NUEVA EVANGELIZACION**, que reclaman los tiempos actuales, y que será tema prioritario en la conferencia de Santo Domingo.

Que María "Estrella de la evangelización siempre renovada", y a quien también podemos invocar como "Nuestra Señora de la Nueva Evangelización", acompañe y anime a la Familia Vicentina Latinoamericana, en la tarea de una evangelización liberadora en favor de nuestros "Amos y Señores los Pobres".

**"EL SEÑOR ME HA ENVIADO A EVANGELIZAR A LOS POBRES"**  
(Lc.4,18)

En el amor de San Vicente, que dedicó toda su vida a evangelizar a los pobres, quedo de todos ustedes, amigo y servidor,

*Alvaro Juan Quevedo P. cm.*  
*Secretario de Clapvi.*  
*Santafé de Bogotá, mayo de 1992.*

## **EL FIN DE LA C.M: EVANGELIZAR A LOS POBRES**

**San Vicente no es un mito, ni los pobres su herramienta  
de trabajo para salvarse**

### **I. ¿LETRA O ESPIRITU?**

Un mito es una estrategia de aproximación e interpretación de la realidad; es la respuesta a una pregunta difícil. No es una respuesta arbitraria; es algo que encuadra lógicamente dentro de la cultura de quien da la respuesta y sirve para rellenar lagunas históricas o científicas (tomada la ciencia a nuestro modo occidental), o para justificar las situaciones y apetencias del pueblo.

Como ejemplo, veamos una de las varias interpretaciones del mito del Incarrí:

Españarrí mata a su hermano Incarrí. El cuerpo, la cabeza y la sangre de éste están vivos bajo tierra; si no se juntan y viven es porque los partidarios de Españarrí los cuidan y afeitan su cabeza para que no resucite; pero en cualquier descuido de los adeptos de Españarrí, Incarrí resucitará, y con él, un nuevo pueblo esplendoroso; la cultura andina resucitará y dominará. Ahora los españarrí matan a los cholos e indios y les sacan la manteca para exportarla porque los indios y cholos son fuertes. En el extranjero las convierten en medicinas y las traen para tomarlas aquí; por eso, ahora son los blancos los fuertes.

Este y otros mitos semejantes han circulado por mucho tiempo entre los indios de Perú y Bolivia y son una excelente explicación a sus desgracias. Ellos eran poderosos y ricos y ahora no son nada; los culpables son los ivasores. Pero este estado de cosas no durará para siempre, porque Incarrí resucitará y con ellos volverán a ser lo que eran. Es decir, su concepción del tiempo circular volverá a ser lo que era antes de ser roto por los dominadores. Ya los blancos no se enriquecerán con la sangre de los indios; su trabajo y sus materias primas.

Esto me sugiere la división de la historia en cíclica y lineal. No es algo

anecdótico, puesto que muchos antropólogos hacen coincidir lo más fuerte de los roces entre Oriente y Occidente en la diversidad de estas concepciones culturales. Y, ¿me equivoco si digo que algunas congregaciones religiosas han inventado una tercera concepción de la historia? La llamaría inmovilista. Sucede que el fundador de una congregación irrumpió en la historia y trajo la solución de todos los problemas de la Iglesia. Por tanto, su doctrina es inamovible hasta en sus más mínimos detalles.

Veamos el caso de SV. El tiene una visión del mundo y un modo particular de proyectarse en él: su carisma. Es evidente que este carisma estará alumbrado por los signos de su tiempo, y si es un hombre genial, como lo fue SV, irá aún más allá. No le importará, más, creará un deber de conciencia romper la estructura de la Iglesia, en orden a los religiosos, por ejemplo, si su carisma no cabe en la rigidez de las líneas trazadas por los hombres en el transcurso de la historia de la iglesia. Pero siempre en orden a un fin: la liberación, o salvación, o como se le quiera llamar al acto salvífico de Dios por Cristo.

Y es aquí donde se puede mitigar la figura de SV. El puede aparecer como el hombre que terminó el camino de la conversión: el que siga sus normas al pie de la letra, habrá interpretado la historia, será fiel a ella, y por tanto, fiel intérprete también del plan de Dios; sin darse cuenta que el fundador tiene un espíritu que trasciende a la letra material y que se encuentra bien implícito en la trayectoria de su vida. No creo que sea una herejía dar a sus escritos y a su vida el mismo trato que Pío XII recomienda dar a las Sagradas Escrituras; creo que ya es bastante.

El mismo SV nos recomienda esta posición cristiana frente a la vida: dice que en los momentos difíciles de nuestra vida nos preguntemos "qué haría ahora Cristo". Este "ahora" es el que se olvida con frecuencia traduciéndolo por "en aquel tiempo". Y esto, nos inmoviliza, nos detiene, nos atrasa en la historia con respecto al resto de la humanidad. La civilización cristiana nos lega una concepción de la historia lineal, dinámica, ascendente. Pero parece que sólo quisiéramos aceptar las ventajas de la tecnología: escribimos a máquina, viajamos en jet, vemos televisión...Pero no aceptamos ni aplicamos tan fácilmente los logros obtenidos en el campo de las ciencias sociales, por ejemplo; y menos los usamos en nuestra pastoral. Parece que sólo quisiéramos usar aquello que no nos proporciona un esfuerzo de nuestra parte, pero no estamos inmersos en la historia de nuestro tiempo, ya sea por pereza mental o porque el trabajo no nos deja tiempo para la reflexión. Y eso sí es infi-

delidad a SV, que, no sólo vibró ante los signos de su tiempo, sino que se adelantó notablemente sacando a dos congregaciones del claustro para mejor servir a los pobres. Por eso parece un poco extraño que ahora, en nombre de SV precisamente, nos recluyamos ambas familias sintiendo una aversión casi repulsiva a todo lo que signifique política, por ejemplo. No sé exactamente lo que pensaba SV en su tiempo sobre el particular, pero lo conozco lo suficiente, en líneas generales, como para asegurar, que ahora, en Latinoamérica, optaría políticamente por todas las independencias.

Hay un ejemplo sumamente significativo. Puede parecer anecdótico, y ojalá lo sea; pero también puede ser un símbolo de cómo las Hijas de la Caridad se han quedado atrás con respecto al espíritu renovador del fundador. Me refiero al hábito. El quiso que sus hijas vistiesen como las campesinas de su tiempo. Eso significaba romper con todos los cánones de la época respecto a la vida religiosa; rompió sencillamente porque sus hijas no debían ser monjas tradicionales, sino mujeres, que viviendo en comunidad, estuviesen al servicio del pueblo sencillo. Por eso era preciso no institucionalizar estorbos, que, de alguna manera las apartasen del pueblo. Pero se toma la línea fundamental por una anécdota y el fin que pretendía SV queda despistado por completo; todo su esfuerzo renovador lo hemos estancado por querer ser materialmente fieles y no vislumbrar su espíritu que empuja. Con toda razón podemos afirmar que la "fidelidad" al fundador se convierte en "infidelidad" porque la letra mata y el espíritu vivifica, o traducido esta especie de refrán bíblico a nuestro lenguaje, la adhesión a la letra nos inmoviliza, pero si adherimos al espíritu creceremos tanto como habría crecido SV si aún viviese. Esta es la ventaja de una congregación religiosa que podemos ir superando las experiencias anteriores a base de conocimientos aprendidos en cada época nueva. Pero si nos detemos en el fundador, lejos de ayudarnos; él nos estará deteniendo, estorbando; sería como sacar a la congregación de la historia; o como sacar una planta de la tierra para que se conserve mejor en formol: se le quitan las posibilidades de crecer.

Cierto que esta concepción conlleva una dificultad que, al cabo del tiempo se podría convertir en una crisis de identidad.

Si la historia camina hacia la verdad, digamos hacia los planes de Dios en la creación que Cristo nos hace posible alcanzar con su redención, llegará un momento en que todas las congregaciones se encontrarán en el mismo camino con la Iglesia universal y ya no tendrán razón



de existir.

Pensar así es no haber comprendido el carisma que SV dejó a su doble familia. Porque este carisma no es el fin de la misión; este es único y ya está inventado por Dios en la creación y confirmado por Cristo en la redención. El carisma es sólo el medio. Pero aunque los hombres nos asemejásemos tanto que no necesitásemos modos especiales de relacionarnos entre nosotros o con Dios, SV no era tan soberbio, precisamente, como para que, si viviese para ver esto, no se alegrase de que las dos familias hubiesen cumplido con su misión en la historia y desapareciesen cuando fuesen innecesarias.

## **II. CRECER CON EL POBRE NO ES USAR AL POBRE.**

Hemos dicho que el fin de la CM es el mismo que el de la Iglesia Universal o el de Dios Creador y Redentor; y que lo que nos añade es el "modo de hacer" o carisma. Este carisma o peculiaridad de nuestra congregación es lo que nos distingue de otras congregaciones; es algo así como la diferencia específica.

Esta peculiaridad es la de evangelizar a los pobres, sobre todo a los del campo, y, naturalmente, con unos medios o métodos muy sencillos, apropiados. Hasta aquí creo que está bien claro. El problema parece estar en quiénes son los pobres.

Mucho se ha escrito sobre ello, sobre las causas que originan la pobreza, sobre todo lo relacionado con los pobres y la pobreza. Pero luego de cada estudio sale una réplica llamando la atención sobre "los pobres invisibles", sobre "los pobres que no fueron contados". Esto es normal si sólo se habla de distribución de los bienes; así nunca habrá igualdad y siempre habrá unos más pobres que otros. No hay ideal con quién comparar a la humanidad, a no ser el marxista con su paraíso terreno.

Lo grave es que los vicentinos hayamos caído en el juego de esta despiadada semántica que deshumaniza al hombre y lo cosifica como simple objeto de derechos.

El hombre no es algo que necesita cosas; es alguien que merece participar plenamente de la creación. Nosotros somos cristianos y tenemos un ideal con el que comparar a la humanidad: es la gran familia de Dios que el Padre ha puesto en su casa -el mundo- para que todos juntos y cada uno se realice como persona y miembro de la familia según las posibilidades de la misma y las cualidades de cada miembro. Y es el

caso que no hay más que echar una mirada para ver cómo esta casa se ha estratificado viviendo unos pocos en el primer piso de donde dimanan todas las órdenes; otro segundo piso que las transmite; y la inmensa mayoría que vive en la buhardilla sin voz ni voto para nada. Es decir, unos pocos son ricos con todas las riquezas y otros pobres con todas las pobreza; unos pocos lo pueden todo y la mayoría no pueden nada. La inmensa mayoría vive en la buhardilla sin medios materiales para desarrollarse como hombres y sin posibilidad de tener ingerencia en la marcha de la casa.

En ese contexto, aunque de propio intento un poco simplista, ¿quedará alguna duda de quién es el pobre? Ciertamente que Cristo dijo que íbamos a tener pobres siempre con nosotros, pero ¿como algo necesario, natural, o más bien por la dureza del corazón de otros hombres? Y de todas formas, ahora no tenemos algunos pobres, es que la gran mayoría es desheredada. Desheredado. Esta creo que es una palabra clave para entender al pobre y a la pobreza. Nacen muchos miles de niños al día condenados a muerte por hambre y otros que no van a tener ninguna posibilidad de crecer como verdaderos hombres en la casa del Padre. ¿Por qué sucede esto? Vamos a hacer un breve análisis causal de la pobreza. No porque no esté claro quiénes son los pobres de nuestro tiempo, sino porque no quisiéramos pecar de ingenuos pensando que el problema es fácilmente soluble. Las raíces son viejas y profundas y de ordinario se escapan a la capacidad de una nación y hasta de continentes enteros. Pero la CM trabaja a nivel mundial y en todos los ambientes y cada vicentino que trabaja entre los pobres quiere tener la seguridad de estar respaldado por la misma línea institucional. Cada uno a su manera, pero todos con la misma meta.

### **III. ANALISIS CAUSAL DE LA POBREZA**

Para hablar de los pobres con un sentido sociológico, amplio y profundo también tendremos que buscar las causas de la pobreza haciendo un análisis en profundidad. Esto no significa que despreciemos lo que parecen causas inmediatas y no son en realidad más que efectos de la pobreza. Al respecto hay mucho escrito con los títulos de sociología de la pobreza, antropología de la pobreza, o equivalentes. Ni negamos la posibilidad de que haya gente que sea pobre porque no quiere trabajar, porque es viciosa, porque no tiene sentido de la previsión... En este sentido podemos decir que siempre habrá pobres porque siempre habrá

personas que se dejen llevar del "vicio" y en este sentido siempre tendrá un campo la "asistencia social", como un acudir a salvar casos de emergencia a nivel individual o de pequeños grupos.

### **1. Pobreza dentro de cada nación.**

Interesa más ver la pobreza como consecuencia de unas estructuras socio-económicas que generan despojo de unos y enriquecimiento de otros. En este sentido conviene recordar que tanto el sistema capitalista como el comunista y el "sincrético" o fascista, históricamente han llegado a un desarrollo económico fundamentado en el mismo hecho: El despojo violento de unas masas que se tomaban como "carne de cañón" en la lucha por lograr un desarrollo puramente económico (ver A.F.K. Organski, "The Stages of Political Development", N.7 1965. Existen traducciones española e italiana).

Se ha dado internamente en esos países desarrollados- y se está dando ahora en los países subdesarrollados- una dominación absoluta del "centro" a la "periferia".

El "centro" era-es- en sentido geográfico la capital de la nación o las grandes ciudades de las regiones industriales. Aquí se tomaban las decisiones políticas ("centro político"). Se hacían las programaciones económicas, productivas, comerciales; se determinaba qué podía producirse, a qué precio, con qué medios, etc. ("centro económico"). Esto lo determinaba una élite social, un grupo reducido ("centro social").

La "periferia" era -es- el mundo agrícola, el mundo de las minas; las poblaciones marginales de las grandes ciudades; los que debían aceptar los proyectos de los economistas y políticos aunque fueran contra ellos mismos; los que ofrecían su fuerza de trabajo a cambio de salarios de precaria subsistencia; los que ofrecían sus productos al precio que se les quiera pagar.

### **2. Pobreza a nivel internacional.**

Cuando esas naciones llegaron a alcanzar cierto grado de desarrollo económico tuvieron que aceptar internamente los reclamos de la "periferia" y darle una participación mayor en la dirección de toda vida política y económica, se humanizaron las relaciones internas. Pero enseguida todos ("centro y periferia") se unieron para transportar el modelo "Centro-Periferia" al campo internacional. Hoy el "centro" está formado por

las grandes naciones desarrolladas: USA, URSS, Japón, Alemania, Suiza, Francia, etc., las que determinan la política y la economía mundial; las que despojan de sus recursos naturales a las naciones subdesarrolladas; las que determinan el precio de los productos industriales que venden y el de las materias primas que compran. Ellas determinan lo que cada nación debe producir. Cada día el dominio de este "centro" es mayor por un enriquecimiento tecnológico y científico. Todo eso es causa estructural de la pobreza institucionalizada.

La "periferia" hoy son las naciones del Tercer Mundo, dentro de las cuales existen los "Grupos de dominación" que representan los centros mundiales: Grandes dirigentes de las transnacionales, poseedores de los grandes capitales. Las naciones del "monocultivo"; naciones adormecidas con los grandes medios de propaganda masiva; naciones que tratan de presentarse atractivas ante los ojos de las potencias porque se las mira como naciones "providentes"; naciones despojadas en beneficio de las grandes potencias; naciones analfabetas; esto es causa estructural de pobreza institucionalizada.

Aquí están insertados los pobres. Los pobres que nacen de una estructura socio-económica de despojo. Las masas empobrecidas han recibido sin embargo algunos de los adelantos sociales de los países avanzados, por ejemplo en el campo de la salud. Ya no existen epidemias y plagas que diezman la población, la mortalidad infantil ha descendido notablemente; pero al no estar encuadrado todo esto dentro de una visión global de los problemas familiares y sociales, ha dado origen a la "explosión demográfica" en estas naciones subdesarrolladas. Así los pequeños progresos económicos y sociales en estas naciones son anulados ante el aumento progresivo y desproporcionado de la población.

Naciones con cien veces más habitantes por kilómetro cuadrado que los países suramericanos, parecen decir a estos: "si quieren algún bienestar material, no crezcan más". Así los controlarán mejor. Esto es causa estructural de pobreza institucionalizada.

En estas naciones periféricas se dan luchas continuas por el poder. Cada grupo que toma el poder se presenta como "salvador" del pueblo. Pero el pueblo no es salvado, sigue tan esclavo. Las masas marginadas han sido engañadas una y mil veces. Ahora esas masas desconfían de todos. El "subconsciente colectivo" de frustración aflora ante el llamado a la participación social, política y económica. Actúan como si la existen-

cia de grandes ricos explotadores y pobres desposeídos en favor de los primeros fuera una ley ineludible y solamente algunos pudieran pasar, por un golpe de fortuna, de la pobreza al bienestar. De ahí la apatía, la indiferencia, la resignación de las grandes masas; de ahí la falta de preocupación por salir de la pobreza. ¿Esto es una causa o un efecto antropológicos de pobreza? (Es interesante analizar los símbolos religiosos más aceptados y exaltados en nuestro medio, como son los Cristos Pobres, Dolientes, Muertos, la Virgen Dolorosa, los Santos pacíficos y limosneros; y junto a ellos, los mitos de regreso hacia atrás en los que se aceptan los adelantos modernos pero no la explotación de los blancos que llegarán a ser los sirvientes de los indios. En estos símbolos está proyectada la concepción global de la existencia. Sería bueno profundizar sobre estos datos religiosos).

Pero advirtamos que ningún pueblo es apático por naturaleza. De ahí que en todo momento surjan pequeños grupos que luchen dentro del mismo pueblo por mantener viva la antorcha de la liberación por caminos distintos a los presentados por los políticos de turno. A estos grupos hay que darles la mayor importancia porque es de ahí de donde nacerá el movimiento que cambie las cosas en nuestros países. Pero primero hay que conocerlos y quererlos.

#### IV. EVANGELIZACION EN ESTE CONTEXTO.

En este contexto nos tenemos que mover al evangelizar si no queremos ser ahistóricos, si no queremos ser voces sin eco, aradores del mar. Si lo tenemos en cuenta, no hace falta "inventar" la teología de la liberación, sino ahondar en la Teología para saber que la Iglesia también tiene que optar políticamente (entiéndase ponerse de parte de los oprimidos) para poner un poco de orden en la casa de Padre. No es posible evangelizar a ambos bandos sin tener en cuenta que la mayoría está oprimida por la fuerza de la minoría; hay un defecto capital, voluntariamente institucionalizado que hace que nuestra sociedad sea esencialmente mala; y no tener esto en cuenta a la hora de presentarle el plan de Dios, es una evangelización de pacotilla.

"Evangelizar es proclamar la palabra de la Buena Nueva y contribuir a que esta palabra tenga la efectividad histórica y social que le es propia, dentro de su acción transformadora del mundo" (documento de "Evangelización" del Episcopado Peruano, 3.1.4-1973). Evangelizar es anunciar y realizar la salvación; salvación que es, no sólo llegar a Dios, sino

hacerla efectiva en la vida; un proceso por el cual el hombre va llegando con sus hermanos hacia el Señor.

Evangelizar es anunciar la obra liberadora de Cristo... Anunciar la salvación ya presente en la historia y sus significado profundo en términos de fraternidad y filiación divina. Evangelizar es ir formando una comunidad que sea signo, es decir, que viva, exprese y celebre su fe trabajando por suprimir aquello que impide su auténtica fraternidad entre los hombres.

Evangelizar es anunciar la alegría de que Dios nos ama. Pero anunciar ese amor en una sociedad tan desigual, marcada por la injusticia y explotación de una clase social sobre la otra, se hace conflictual y cobra una dimensión política que no es añadida al Evangelio desde afuera, sino que está muy dentro de la dinámica del anuncio de la palabra que trata de encarnarse en la historia.

"El Evangelio predicado auténticamente a un hombre oprimido cumple necesariamente una función concientizadora, es decir, contribuye a hacerle percibir su calidad de persona, su situación de despojo e injusticia en que vive, con todas sus implicancias económicas y sociales y políticas y a luchar contra ellas" ("Justicia en el Mundo", 1971).

Esto interpela a la Iglesia para que dentro de su misión, dé una respuesta de esperanza a este hombre histórico latinoamericano que lucha por su liberación. Liberación de algo que le impide ser agente de su propia historia. Liberación de algo que le impide sentirse hermano de todos los hombres. Liberación para algo trascendente. Liberación para poder ser hijo de Dios en familia.

Esto exige una opción clara por los pobres y oprimidos tal como lo reclama Cristo en Lucas, 4 18-21 y en 6,21-23.

Esta opción y solidaridad exige nuestro aporte para el cambio de estructuras injustas que mantienen esta situación de opresión. Exige además, una profunda conversión personal y comunitaria para asumir y manifestar (ser signo) esta solidaridad con los que sufren, lo mismo que el compromiso consciente y eficaz de una vida austera en el trabajo por la transformación de un mundo que esclaviza y oprime.

La evangelización es convocación en la iglesia, pero hecha desde una opción clara por el pobre, por la clase explotada. Esto exige, finalmente,

la formación de comunidades cristianas en las que las clases populares tengan voz propia y en la que se asuman sus intereses y se expresen en la historia.

El Evangelio instrumentalizado por las clases adineradas ha perdido su sentido; tranquiliza conciencias y no cuestiona un orden injusto. Es hora de que los marginados, las clases populares, reivindiquen y compaginen las hojas "arrancadas" del Evangelio que hablan de justicia e igualdad, de forma que se haga posible una vida de hermanos e hijos de Dios. Este proceso de construcción de una Iglesia popular reunirá a todos aquellos que se identifiquen con los intereses de las clases populares, a todos aquellos que están convencidos de que el Señor está presente en el otro, en el pobre, en aquel que cuestiona de raíz un orden social que margina y explota.

"No tenemos derecho de exigir heroísmo a nadie, pero Dios hace surgir santos y mártires a quienes ilumina, alienta y conduce para que nos sirvan de incentivo. No se trata de repetir exactamente lo que ellos hicieron, se trata, sí de aprender con ellos, cómo estar atentos a los signos de los tiempos, para intentar, con la ayuda de Dios, dar una respuesta adecuada en nuestro tiempo" (Helder cámara, en Lima, 1975).

Esto se puede aplicar en este tiempo a la C.M. SV estuvo atento a los signos de su tiempo y dio una respuesta carismática digna de un profeta. Vió a Cristo en el pobre, analizó las causas de su pobreza y, desde su opción, se comprometió en la solución con respuestas evangélicas adecuadas a su tiempo. Comprendió que no podía evangelizar si no era desde una opción clara por el pobre.

Después del Vaticano II y de Medellín podemos darnos cuenta, con orgullo, de que lo que va descubriendo la Iglesia y la opción que va tomando, es precisamente, el carisma de SV heredado por la CM y toda la razón de existir de nuestra compañía. Damos una mirada al texto de la XXXV Asamblea General de la CM y encontramos lo siguiente: la CM es seguidora de Cristo. Nuestro camino, convertirnos a los pobres (16-18). La Iglesia en este mundo real que tanto se transforma, se reconoce servidora y pobre. Nosotros, fieles, en la Iglesia a la vocación que dinamiza de SV, debemos participar en la misión de ayudar a los pobres para que asuman su destino y se empeñen en su promoción y liberación cristiana de toda esclavitud (22). La CM responde vigorosamente a las necesidades actuales (23). La evangelización a los pobres es nuestro signo (25),

la razón de nuestra existencia y la columna vertebral de toda ella (25) . La CM se pregunta con seriedad quiénes son los pobres, "materialmente pobres" (29); lo que exige nuestra formación continua (31) y un testimonio y compromiso evangélicos (32).

Nuestra razón de ser en la Iglesia, pues, se identifica con la razón de existir de la misma Iglesia, lo que nos enorgullece. Pero al mismo tiempo nos hace pensar y preguntarnos si se trata de un puro sentimentalismo, de algo que está muy bien escrito en las Asambleas Generales, o por el contrario, si es algo que se hace vida en nuestra actividad personal y comunitaria; si nuestra opción por los pobres es un esfuerzo de presencia en el mundo de los pobres. Y aún más: porque el problema no está sólo en la opción, ni siquiera en el trabajo material con los pobres; también debemos examinar el criterio con que estamos trabajando, porque no estamos ante un hecho fatal. La existencia del pobre no es neutra políticamente ni inocente éticamente. El pobre es el producto de un sistema creado en beneficio de unos pocos. El oprimido, el explotado, el despojado del fruto de su trabajo y hasta de su ser de hombre. Según el criterio que nos mueva, nuestra opción nos llevará a una acción generosa que alivie, a una protesta contra una sociedad injusta, en pecado y a construir un orden social radicalmente distinto; o por el contrario, nos haremos compasivos asistencialistas, que, sin darnos cuenta, refuercen el sistema. Nuestra opción no es motivo de compasión, sino de solidaridad con las luchas e intereses del pobre en búsqueda de un mundo más fraterno y humano.

Y esto, no sólo en los países subdesarrollados, sino a nivel de congregación. Sólo así tendría sentido una institución que tiene el mismo carisma y trabaja con él a nivel mundial, tanto en las fabulosas universidades de Estados Unidos como en las barriadas o fabelas o villas-miseria o entre los campesinos casi primitivos del altiplano peruano-boliviano. Todos, cada uno a su manera, estaremos enpeñados en poner orden en la gran casa del Padre como señal inequívoca (para los que quieran ver y oír) de que Cristo nos ha devuelto la posibilidad de reiniciar el plan primitivo de Dios creador. Desde Suramérica, estaremos trabajando con los pobres directamente unidos con los de otras latitudes en donde haya también deheredados; pero no nos sentiremos como vicentinos distintos de los que trabajan con los ricos, por que nos unirá un mismo espíritu y una meta común. Sería formidable que pudiésemos distinguir a los profesionales formados en las Universidades de Estados Unidos por los vicentinos del continente del Norte cuando vienen a trabajar al Tercer Mundo. Sería



realmente evangélico y vicentino el que ellos trajesen no un afán desarrollista, sino un fuerte deseo de transimitir su tecnología a los hermanos suramericanos para que ellos puedan comprar y vender a todo el mundo en igualdad de condiciones; que no viniesen sólo a llevarse las materias primas para luego devolverlas elaboradas por su exclusiva tecnología a mil por uno, enriqueciéndose así con el sudor y las lágrimas de los que no son nada en el concierto del mundo, sino carne de cañon para el gozo y riqueza material de las grandes metrópolis del mundo. Los víveres de caritas, sólo serán rasgos evangélicos cuando todos los países del mundo tengan las mismas oportunidades en todos los órdenes. Cualquier hombre que use su razón sabrá preferir un grano en el proceso para hacer unos pantalones de dralón que muchas toneladas de kuáker; de los ocho eslabones del proceso para hacer ese material, en el Perú no pasabamos del tercero porque alguien lo impide avariciosamente.

Sólo así tendrá sentido una congregación a nivel mundial, si hay una causa que nos una. Si no queremos rayar en el romanticismo más ingenuo, tendremos que admitir que hay países que, institucionalmente, a la fuerza, explotan a otros y por tanto son enemigos. La frase puede parecer muy dura, pero el amor evangélico no la mitiga, por cierto. No hay más que preguntarse qué es amor para ver que la respuesta del explotador será la de que nadie le pise su terreno porque es suyo; la del explotado habrá de ser bien distinta: que le dejen sitio para que él y sus hijos puedan respirar como hombres. Y ya hemos dicho varias veces que el tomar opción por los que piden respirar no es política que se salga del Evangelio, es el Evangelio mismo que quiere salvar desde ahora mismo.

Por todo esto, los pobres no son nuestra herramienta de trabajo para salvarnos.

Nuestro quehacer es el mismo que el de la Iglesia Universal: evangelizar con miras a implantar el Reino de Dios en todo el mundo- a todos los hombres o a un grupo que sea signo, sería ocasión de otro estudio y otro especialista-. Si optamos por los pobres, no es por acepción de personas, sino porque esto es necesario para poner orden, para hacer comunidad, para implantar el Reino que no tendrá fin y que ya ha comenzado.

No porque no tengamos conciencia clara de que hay otros pecados personales de los que también hay que salvar para dar una total libertad;

es que todos los otros pecados son individuales y chicos en comparación de este, que es social e institucionalizado, es decir, consentido..., al menos po quienes en nombre de la Paz y del Evangelio no lo quieren denunciar. Por eso urge una clara opción, porque el que calla consiente.

Creemos que ya pasó el tiempo de detenerse a ver quiénes son los pobres para socorrerlos. No negamos la función de la limosna siempre que tengamos en mente que dicha función no pasa de remediar una emergencia. Lo importante es trabajar para que cada hombre tenga oportunidad en el mundo. Por eso es inconcebible una institución que tenga por fin sólo el dar limosnas, apartándose por completo de esta problemática de fondo liberar al hombre del hombre. Como es imposible pensar en la neutralidad del que hiciese de intermediario entre el primer piso y la buhardilla para llevar a estos pobres un plato de sopa de parte de los otros. Si alguien lo hace, será por pura emergencia, no como estado de vida. Lo importante es apuntar en la dirección del mutuo encuentro fraternal, que ojalá se pudiese hacer sin ninguna violencia.

Por lo pronto, en el Perú, ya comenzó la violencia hace siete años; no es violencia cruenta, gracias a Dios; pero como decía un cohermano en la predicación de hace unos domingos, nos tiene que llenar de vergüenza a los cristianos del Perú el que haya tenido que ser una institución que sólo tiene la fuerza la que ponga orden en nuestra comunidad cristiana.

Para terminar, quisiéramos hacer una apreciación de nuestra Provincia peruana. Ojalá nos equivoquemos al decir que aún no ha descubierto esta dimensión de la evangelización liberadora. Al menos como Provincia. Algunos individuos sí. Incluso quisiéramos llamar la atención sobre un fenómeno muy corriente, al menos en el Perú, y del que no nos hemos librado tampoco nosotros, en algún caso particular, al menos: que del concepto de evangelización liberadora se pase al de liberación puramente económica, casi siempre desenfocado por no tener en cuenta la cultura y dirección del desarrollo del pueblo en cuestión, al que quieren llevar al cambio por la revolución o por la dialéctica.

Muchos marxistas piensan que el lenguaje sociológico de Marx es el único que entenderán los pueblos oprimidos; y casi todos los cristianos creen que lo del amor a Dios y al prójimo es su exclusivo descubrimiento, y sólo cuando entren por el aro que ellos se han fabricado, no siempre de la más pura ortodoxia, estarán en la línea correcta.

Pero aún estas posiciones son mucho más comprensibles, sobre todo cuando se está en contacto diario con la miseria y se palpa todos los días la explotación inhumana, que la de una religión memorística, ahistórica y deshumanizada, que llega a ser instrumento de los explotadores, sedativo por los zonzos y piedra de escándalo para los inquietos.

*Alfonso Berrade U., C.M.*

*Francisco Donado L., C.M.*

*Gregorio Díez Vicario., C.M.*

*(Tomado de CLAPVI No 9 (1975) pag 147-155)*

## **EVANGELIZAR A LOS POBRES (Aporte Bíblico a una mística vicentina)**

Los vicentinos hemos recibido del mismo Fundador el lema de nuestro carisma comunitario. En realidad fue la razón de ser de la existencia misma, (el "hoy") de Jesús de Nazareth: "Me ha enviado a evangelizar a los pobres" (Lc 4,18). Y aunque debemos reconocer que no podemos "monopolizar" ninguna de las "máximas evangélicas" (como diría muy bien S. Vicente, frente a los que con pobreza teológica prefieren hablar de "consejos" evangélicos), los Vicentinos queremos ser especialistas de la "evangelización de los pobres". Por eso no se entiende que en una amplísima Asamblea Provincial alguien sugiera cambiar el lema del Fundador, como si él no resumiera nuestro específico carisma comunitario.

Y es que da la impresión de que pocas veces hemos hecho un esfuerzo por comprender toda la dimensión vicentina y sobre todo cristiana y bíblica de esta expresión. Porque la palabra "evangelizar" pasó a ser, para muchos, simple sinónimo de "predicar", y ésta, privada igualmente de todo el contenido de "proclamación" bíblica (kerygma), ha terminado siendo un paralelo de "hablar", "gritar", "anunciar de palabra", etc., una "doctrina" que ¡ojalá no haya sido simplemente una "ideología", aunque cristiana! No que el Evangelio no incluya también una ideología; pero es mucho más que palabras, ideas y doctrina. Como todos los místicos cristianos, San Vicente de Paúl (como muy bien lo han demostrado los teólogos expertos en la historia de nuestro Fundador; léase, por ejemplo, la magnífica tesis mimeografiada, ya en prensa en "Ediciones bíblicas referentes a la "evangelización". Sígueme" de nuestro cohermano José Ma. Ibañez y Burgos, "San Vicente de Paúl y la Evangelización de los Pobres"), aunque no fuera un especialista en la Biblia, intuyó profundamente la dimensión casi insondable de la misión "evangelizadora" de Jesús, y que quiso fuera la nuestra.

Quiero, por ello, dedicar unas líneas a sugerir algunas de las muchas y sencillas riquezas, como todo lo evangélico y vicenciano, ocultas en la mismas palabras. Tal vez nos estamos habituando, sobre todo a partir del último Sínodo mundial de Obispos en el 74, a estudiar la evangeli-

zación a partir de lo que dicen los teólogos, los pastoralistas, los episcopados, incluso la misma exhortación apostólica "Evangelii Nuntiandi", pero son pocos los que acuden al mismo Jesús y a los mismos Evangelios para ver lo que en su vida, en su boca y en su pluma significaba "evangelizar" y que, en definitiva, creo era también la mística de Vicente de Paúl.

El mismo Pablo VI, en su Exhortación, ascendiendo a las fuentes mismas, reconoce que no es fácil hacer un estudio completo sobre este punto. Pero merece la pena que, con su orientación por delante, hagamos un esfuerzo por realizarlo. Este quiere ser el objetivo de estas líneas.

Resumiendo, en síntesis apretada, algunas afirmaciones de Pablo VI relacionadas con nuestro tema, presentaríamos sus orientaciones siguientes, con un subrayado mío:

-**"Evangelizar: ¿Qué significado ha tenido esta palabra para Cristo?** Ciertamente no es fácil expresar en una síntesis completa, el sentido, el contenido, las formas de evangelización **tal como Jesús lo concibió y puso en práctica.** Por otra parte esta síntesis nunca podrá ser concluida. Bástenos aquí recordar algunos aspectos" (Cfr. "Evangelii Nuntiandi", n.7).

-**"Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un reino, el Reino de Dios; tan importante que, en relación con él, todo se convierte en "lo demás", que es dado por añadidura. Solamente el Reino es, pues, absoluto y todo el resto es relativo..."** (Id. n. 8).

-Como núcleo y centro de su Buena Nueva, Jesús anuncia la **salvación**, ese don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo liberación del pecado..." (Id. n. 9).

-**"Cristo llevó a cabo esta proclamación del Reino de Dios, mediante la predicación infatigable de una palabra..., pero él realiza también esta proclamación de la salvación por medio de innumerables signos que provocan estupor en las muchedumbres..."** (Id. nn 11 y 12).

En realidad un estudio de los textos bíblicos nos lleva a comprender con mayor profundidad lo que pudo significar esta **palabra** "evangelizar" para el mismo Cristo o, si se quiere, mejor, para Jesús de Nazareth o el mismo Jesús prepascual.

## 1. - "Evangelizar" es proclamar el "Reino de Dios".

Jesús no vino propiamente a predicarse a sí mismo, aunque por ser él la presencia de Dios en persona también se anunció como primicias de la realización existencial del Reino. Ni tampoco vino a predicar directamente la Iglesia que, en definitiva, no será sino la dimensión terrestre del mismo Reino de Dios. Lo que en realidad pregonó (el kerygma) el Jesús histórico, el auténtico anuncio de su Buena Noticia ("euangelion") fue el "Reino de Dios", o el "Reino de los Cielos" que dirá Mateo. En esto coinciden planamente los sinópticos: El objeto de la evangelización es el Reino de Dios (se utilizan expresiones como estas: "evangelizar el Reino de Dios" o el "evangelio del Reino"), es decir, el evangelio es el mismo Reino. De donde podríamos hacer este paralelismo: El "pregón" o "kerygma" es el "evangelio" y éste se identifica con el "Reino de Dios". Veamos algunos ejemplos:

- Mt 4,23 : "Proclamando (Jesús) el evangelio del Reino".

9,35 : "Proclamando (Jesús) el evangelio del Reino".

- Mc 1,14s: "Proclamando (Jesús) el evangelio de Dios y diciendo: el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en el evangelio".

16,15: "Proclamad el evangelio a toda criatura".

16,15: "Proclamad el evangelio a toda creatura".

- Lc 4,43: "Tengo que evangelizar el Reino de Dios".

8,1: "Proclamando y evangelizando (Jesús) el Reino de Dios".

9,60: "Tú, ve a evangelizar el Reino de Dios".

16,16: "Después (de Juan) el Reino de Dios es evangelizado".

## 2.- El "Reino de Dios" es la liberación total.

Jesús anunció e inició la etapa última de la humanidad hacia el proceso a la libertad. Cuando Pablo VI dice que Jesús anunció la "salvación", explícita y desespiritualiza esta palabra añadiendo que es la "liberación

de todo lo que oprime al hombre" (Ev. Nunt. n.9), evitando así el angelismo desencarnado con que tantas veces se ha tomado.

Pero la afirmación del Papa no es un simple tributo a la moda de actualidad, sino el contenido mismo de la expresión "Reino de Dios" en el mundo bíblico. Por que a esta conclusión nos lleva el estudio de la realidad del "Reino" tal como se veía en la época de Jesús en su triple dimensión profética, mesiánica y ecatológica:

Para los profetas, obsesionados por el ideal máximo y casi utópico de la "Teocracia", el objetivo religioso-político no era simplemente la supresión de toda opresión socio-política-económica interna o externa; era ante todo una visión más amplia y trascendente en virtud de la cual Dios impondría su dominio salvífico en Israel y en el mundo entero, superando la impotencia de los intermediarios (reyes, jueces, instituciones, etc.) para salvar a los pobres y estableciendo "un reino clara e inequívocamente entendido como salvación universal, como suma y esencia de la vida, de la felicidad y de la alegría para los hombres... El reinado de Dios es la promesa de la grande y definitiva felicidad, la consumación del mundo y del hombre". (Cfr. J. Blank, "Jesús de Nazaret", Madrid, 1973, p.119).

Pero esta visión profética del Reinado de Dios está íntimamente ligada al concepto mismo del mesianismo: es decir, para los profetas, será un Ungido por la fuerza del Espíritu de Dios, un Mesías, quien con sabiduría y fortaleza "juzgará con justicia a los débiles y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra..., y serán vecinos el lobo y el cordero" (Cfr. Is 11,1-9). La presencia de Dios en su pueblo, a través del Emanuel, como sucesor de la casa de David (Cfr. 2S 7,5-16), llevará consigo la transformación de la historia en un mundo nuevo, en el que el mal será erradicado en todas sus líneas, desde el egoísmo pecaminoso que crea instituciones injustas y opresoras hasta las situaciones biológico-cósmicas que acaban con el hombre. Previendo al Mesías-Libertador, evangeliza un discípulo de Isaías (35,4-7), diciendo:

"¡Animo, mo temáis. Mirad que viene vuestro Dios..., vendrá y os salvará. Entonces se despegarán los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como ciervo y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo. Pues brotarán aguas en el desierto y torrentes en la estepa...".

Y la apocalíptica judía del tiempo de Jesús, a partir del sentido de la Teocracia y del Mesianismo, da también al "Reino de Dios" una dimensión **escatológica** con la que vislumbra la vuelta de la humanidad al paraíso perdido donde, como cantará más tarde el Apocalipsis, se "enjugará toda lágrima, y no habrá ya muerte ni llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado ya". (Apo. 21,4).

Como puede observarse, este concepto de "Reino de Dios" dista mucho de una ingenua y reduccionista presentación de la salvación traída por Cristo, como si fuera de orden meramente "espiritual", "trascendente" y extramundano, que agrada a cierto tipo de "pietismo angelical", o solamente sociopolítico-económico, inmanente e intramundano, que aplaudirían los miopes marxistas. "Reino de Dios" para el hombre bíblico es sinónimo de "liberación total" o, lo que es lo mismo, de "salvación", también "total".

### **3. - "Evangelizar" es dar una buena noticia a los pobres.**

El hecho de que el objeto de la evangelización sea el "Reino de Dios" o se identifique con él, nos indica con toda claridad que evangelizar es realizar este Reino. A esta misma conclusión nos lleva el estudio de los pocos versículos en los que los evangelistas ponen en la misma boca del Jesús histórico, la palabra "evangelio" o "evangelizar", aún prescindiendo de si son o no, las mismísimas palabras de Jesús, pues, al menos, eso significa que los mismos testigos del Maestro interpretaron su vida y mensaje dentro del contexto optimista de llevar la salvación o liberación plena a todo necesitado. Analicemos algunos textos claves:

a) Marcos 1,14-15, nos presenta a Jesús iniciando su ministerio en Galilea después de haber sido investido mesiánicamente por el Espíritu, en el Bautismo, y resume toda la actividad posterior de Jesús, en una especie de pregón-programa, con estas palabras:

"Pregonaba la Buena Nueva de Dios diciendo: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; concientizados (metanoete) y creed en la Buena Noticia".

Allá donde el pecado- que en la visión bíblica consiste en el "desconocimiento" que el "corazón" (potencia pensante, en la Biblia) humano tiene de la presencia de Dios en la historia, Jesús viene a recordar la forma de actuar en la práctica- se ha olvidado de la inmanente trascendencia de Dios en el mundo, y anunciar que con su venida la acción



salvífica de Dios se ha manifestado plenamente al mundo y, por consiguiente, hay que comenzar a pensar y actuar de otra forma, hay que convertirse, creer en la buena noticia que Jesús en persona nos trae; que Yahweh, el Dios que estuvo con los padres, el Dios- con nosotros, el Emanuel, ya está actuando para salvar y hacer justicia a los suyos. Una nueva época ha comenzado: los ciegos, los cojos, los sordos, los enfermos, los hambrientos, los perseguidos, los que lloran, los que tienen hambre y sed de justicia, los aplastados por el peso de la opresión y del egoísmo pecaminoso, etc., van a ser consolados y vivir en el Reino de Dios, en el nuevo paraíso conquistado y realizado en Jesús. El posterior misterio Pascual de Jesús demostrará hasta la evidencia que incluso la muerte va a ser destruída. Tal vez por ello, Mateo 5,1-12, ampliará el programa del Reino, que Jesús instaure, con las Bienaventuranzas, glossando el lapidario pregón-programa de Jesús que nos presenta Marcos.

b) Lucas 4,16-22, nos presenta, en paralelismo con el texto anterior de Marcos, una explicitación nítida del programa de Jesús, resumiendo igualmente toda su actividad terrena. El "hoy" de Jesús consiste en realizar lo que el discípulo de Isaías (61,1-9) había prometido y pregonando como un "año jubilar" (tiempo de liberación total según la institución del "goelazgo" de Israel), a los pobres desterrados en Babilonia:

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido.  
Me ha enviado a dar una buena noticia a los pobres:  
a pregonar la liberación de los cautivos  
y a la vista a los ciegos,  
para dar la libertad a los oprimidos  
y pregonar un año jubilar de Señor".

Hacer aquí una explicación completa de este texto, que contiene toda la mística del carisma vicenciano, sería prolijo en demasía. Pero quiero sucumbir a la tentación de citar lo que ya en otra parte he escrito (cfr. "Aporte bíblico a la Teología de la Liberación", en Medellín, 2 (1975) 139-180):

-Jesús entiende que toda su vida es un acto de liberación, al estilo del año jubilar o de remisión (áphesis), que él inaugura.

-Esta liberación plena y total, como era la del año jubilar, donde lo material, social y religioso (liberar cautivos, curar enfermedades, pregonar la remisión de las deudas materiales y de los pecados) se funden en una realidad gratuita, es el que hacer histórico, el "hoy" de Jesús.

-En el programa de Jesús, la "misión", "evangelización y

"pregón" (apéstalken, aposteilai, euangelisthai, keryxai) tienen como objetivo, cosa que no conviene olvidar, la "remisión" o liberación total, (Cfr. Dt. 15,1-4; Lc 25,8-19).

-Ciertamente que la "remisión" en el contexto lucano está orientada fundamentalmente al pecado (hamartía) y por ello también la "remisión de los pecados" será el objetivo del ministerio y predicación apostólica. (Cfr. Lc 24,47; Hch 2,38, 5,31 13,38); pero habrá de entenderse el pecado con todo el realismo bíblico: como la "codicia" o "rebelión", el egoísmo en virtud del cual el hombre "desconoce" la presencia de Dios en el mundo y actúa en cuanto tal, maltratando y oprimiendo de diversas formas a las creaturas de Dios y, de esta forma, ofendiéndole.

-La convivencia de Jesús, a través de su vida, con los pobres, los pequeños y los fuera de la ley, (Cfr. Lc 5,12ss; 17,11ss) y, en general, con los pecadores. (Cfr. Lc 5,30-32; 15,1ss), confirma con los hechos lo predicado con palabras.

-El programa de Jesús sugiere la forma o el estilo paradójico y desconcertante de la nueva liberación que él instaura, al subrayar el aspecto positivo de optimismo, "buena nueva", "año de gracia" y eliminar el aspecto cruel, negativo, típico de la época nómada de Israel y de la ley del talión, el "día de venganza" explícito en el texto de Isaías (61,2) que acabó de leer Jesús y que Lucas omite.

c) Lucas 7,18-23 es otro texto (cfr. Mt. 11, 2-6) que esclarece profundamente el sentido de "evangelización" en boca de Jesús. Aquí acaba el logion de Jesús con lo que comenzaba el texto en el literal anterior comentado, haciendo así entre ambos textos, un perfecto paréntesis inclusivo con la expresión "se evangeliza a los pobres": en 4,8 se nos dice al comienzo que la "buena noticia" o "evangelio" consiste en liberar, dar la vista a los ciegos, etc.; ahora, en 7,22 se nos indica, al final, que los que Jesús acaba de hacer y decir, dar la vista, el oído, la salud, resucitar muertos, etc., es "evangelizar".

Porque el texto, solo es oscuro para quien no quiere entenderlo. Al último de los profetas soñadores con el ideal de la "Teocracia", Juan Bautista, que pregunta a través de sus emisarios, "¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?", Jesús responde categóricamente, primero con hechos, "signos", y después con palabras: "Id y contad a Juan

lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se da a los pobres una buena noticia (euangelísthontai); y dichoso aquel que no se escandalice de mí".

Los "signos" materiales y espirituales (llamemos así con la Biblia a los milagros, tanto de orden cósmico-material, v. gr.: dominar la naturaleza, curar enfermedades, multiplicar panes, resucitar muertos, etc., como de orden espiritual, v. gr.: expulsar demonios, perdonar pecados) eran las "primicias", la buena noticia de la irrupción del Reino de Dios, tal como el mismo Jesús los explicó, (cfr. Lc 11,20; Mt. 12,28). Pero esto debió escandalizar y desconcertar a muchos antiguos y modernos: "¡Dichoso aquél que no se escandalice de mí". Fue el mismo desconcierto que produjo el sermón de las bienaventuranzas. La "buena noticia" que Jesús trajo a los pobres, a los afligidos y hambrientos, fue la promesa y realidad de sacarlos de su situación de miseria, de tristeza, hambre y egoísmo, dándoles los bienes escatológicos: el Reino de Dios, el paraíso, la posesión de la tierra (cfr. Lc. 6, 20-26; Mt. 5-1-12), ya que nadie está con los pobres, si no es haciendo algo para sacarles eficazmente de su pobreza.

c) Por ello los textos sobre la **"misión" de los Doce** no sugieren otra cosa de lo que fue la misión del mismo Jesús (cfr. Lc 4,18): "Id predgando que el Reino de Dios está cerca. Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios" (Mt 10,7; cfr. Lc 9,1; 10, 9-10). En la misma línea está la misión universal que el Maestro da a sus discípulos después de la resurrección:

"Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia a toda la creación... Estos son los signos que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán lenguas nuevas, tomarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán sus manos sobre los enfermos y se pondrán bien". (Mc 16,15-18).

Después de leer esto, ¿se podrá continuar diciendo que superar las diversas opresiones materiales no es "evangelizar" y que sólo es necesario, "conditio sine qua non", para crear el orden natural e implantar, después, la evangelización, el orden sobrenatural?

#### 4. - Sentido de "evangelizar" en la Iglesia Apostólica.

La brevedad de este estudio no puede llevarnos a hacer un análisis meticuloso de los múltiples textos apostólicos que nos hablan de "evangelio" o "evangelizar", a pesar de la importancia que tiene tratar de comprender lo que entendieron los sucesores inmediatos del Maestro, al usar estas palabras, simplemente voy a citar dos textos claves del gran teólogo de la Iglesia Apostólica que fue San Pablo. Creo que, en definitiva, resumen y confirman lo que antes hemos dicho.

Sabemos que la carta a los Romanos es el escrito principal teológico del Apóstol. Ahora bien, el centro nuclear de ella es la "justicia" de Dios que se nos ha manifestado en Jesucristo. Pero la "justicia" de que habla S. Pablo, al decir de uno de sus mejores intérpretes (cfr. S. Lyonnet, "La Soteriología paulina", en **introducción a la Biblia**, Tomo II, Barcelona 1965, pp 746-787), "no puede confundirse con lo que se llama la justicia puramente vindicativa -qua Deus punit peccatores (a la que, por lo demás, la Biblia llama "la ira de Dios")-; ni con la justicia distributiva, en virtud de la cual Dios recompensa o castiga las obras de cada uno -precisamente la que invocaban Job y los judíos contemporáneos de Pablo-; sino de una **justicia** que se podría denominar **salvífica**, por la que Dios justifica en virtud de las promesas que El mismo tiene hechas. De ahí el paralelismo frecuente, aquí como en el A.T., entre la **justicia** y **fidelidad de Dios**: Dios es justo en cuanto que obra conforme al compromiso que contrajo libremente de otorgar a su pueblo las herencia de Abraham" (cfr. O. Cit. p.757).

Si la "justicia" de Dios es el nucleo de la carta a los Romanos, entendida de esta forma realista que abarca toda la promesa hecha a Abraham, esa misma justicia podríamos decir que es el objeto del "evangelio" de Pablo en esta carta: "Pablo, siervo de Jesucristo..., escogido para la buena nueva (evangelio de Dios que había prometido por medio de sus profetas" (Rm 12,1s). Y un poco más adelante afirma: "Pues no me avergüenzo de la buena noticia (evangelio), que es fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree..., porque en él (en el evangelio) se manifiesta la justicia de Dios". (Rm 1,16s). Es decir, ya en su prólogo a los Romanos, Pablo afirma que la buena noticia o el evangelio es la justicia salvífica de Dios, en virtud de la cual todas las promesas hechas por los profetas-promesas muy realistas e intramundanas, aunque trascendentes y escatológicas también- se cumplen fielmente en Jesús y su mensaje.

Por otra parte, como cerrando en un paréntesis maravilloso la misma carta, en el epílogo resume, con un himno cristológico, toda la dimensión del "evangelio" o "justicia salvífica de Dios", añadiendo un nuevo término paralelo o sinónimo de "evangelio" que ampliará en la carta a los Efiseos, el de "Misterio": "A aquel que puede consolidarnos conforme a mi buena nueva (evangelio) y la predicación de Jesucristo: revelación de un Misterio, mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado al presente..." (Rm. 16,25s). Nuevamente compendia el Apóstol aquí el contenido de su concepto de "evangelio": Su buena nueva es la misma de Cristo, y se identifica con el mismo Jesús que, a su vez, es la realización de un "Misterio" de Dios.

Sabemos también, por Ef 1,3-14, que el "Misterio" de Dios es el plan estratégico y la realización del sueño optimista que Dios estableció gratuitamente, desde antes de la eternidad, para liberar ("en El tenemos la liberación", Ef 1,7) a todos y a todo por Cristo Jesús, es decir, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra.

¿No es ésta la gran noticia que nos da Pablo teologizando profundamente sobre el contenido "evangelio" que es el mismo Jesús? ¿No es esto lo que en la actualidad llama Pablo VI la "salvación, ese gran don que es la liberación de todo lo que oprime al hombre"? (Ev. Nun. n.9).

## 5. - Conclusiones.

Con lo dicho se podría confeccionar un manojito de conclusiones teológico-pastorales que podrían ser como el perfume de la mística evangelizadora cristiana y del carisma comunitario de los vicentinos, si queremos continuar siendo fieles al lema del Fundador: "Me ha enviado a evangelizar a los pobres". El lector seguramente habrá espigado lo que más le interesa. Por mi parte subrayaría gustosamente lo siguiente:

1o La acción evangelizadora cristiana contiene un realismo mucho más profundo que aquel a que estábamos acostumbrados: "evangelizar" no es solo predicar cosas espirituales o una doctrina o ideología. Es proclamar, con signos y palabras, el acontecimiento histórico realizado por Dios en Jesús de Nazaret para implantar su reinado de justicia salvadora en el mundo. Y como por Cristo se anunció y realizó el evangelio, es prácticamente imposible el anuncio de la buena nueva sin la explicación del Evangelio encarnado, que es Jesús mismo. Cristo es el evangelio.

2o De ahí que "evangelizar" es para el cristiano, hoy día, como lo fue para Jesús, instaurar el ideal de la "Teocracia", es decir, eliminar los

obstáculos para que la presencia del dinamismo salvífico de Dios, libere plenamente al hombre, haciendo que la humanidad se realice al estilo como Cristo quiso: superando todo aquello que al hombre le esclaviza, desde el egoísmo pecaminoso, pasando por las estructuras injustas, hasta llegar a eliminar la limitación creatural, creando un Hombre nuevo que llegue, en Cristo, a la madurez del hombre perfecto, es decir, a la libertad.

3o Todo lo anterior implica que, en la "evangelización" no caben escapismos ni dualismos camuflados de diversas índoles: no vale la dicotomía espiritual- material, alma-cuerpo, histórico-eterno, aquí- allá, etc... Para que la salvación o liberación sea "total", debe incluir todas las dimensiones. El reduccionismo a uno de los extremos sería privar al "evangelio" de la riqueza inconmesurable que tiene. Liberar, en cualquier campo en que se haga, ya es "evangelizar", pero no es toda la evangelización, que por ser meta histórica (en cuanto al punto de partida, que es gracia, y en cuanto al punto de llegada, que es escatología) supera todo raquitismo terreno.

4o El "evangelio" es ante todo "buena noticia". Reducirlo a "profetas de desgracias", como afirmaba Juan XXIII, es olvidarse que la "denuncia", por muy importante que sea, vale menos que el "anuncio" positivo. Es claro que en esta línea estuvieron también los profetas. "Anunciar" la presencia salvífica de Dios en el mundo, con lo que esto implica de dignidad e igualdad para todos los hombres en la práctica, y "denunciar" todo lo que opaca y asfixia la manifestación plena de esta presencia divina en el mundo es "evangelizar" y construir el Reino de Dios. Por ello la "buena nueva" debe suscitar la esperanza o el prudente optimismo cristiano: cuando el mensaje cristiano engendra miedo, tristeza, odio, pesimismo..., podemos estar seguros de que no se dan buenas noticias, no hay auténtico "evangelio". Y mucho de esto había en nuestra antigua presentación de las "verdades eternas" y en ciertas formas actuales de predicar la liberación.

5o. Si el carisma o mística de los Vicentinos está en "evangelizar" a los pobres, significa que es ahí donde debemos poner nuestro empeño: en ser los especialistas o vanguardistas de la liberación total al estilo de Cristo, y esto lo mismo en la teoría que en la práctica, tal como ya lo propuse en la Asamblea provincial de Madrid del 68, cuando se trataba de revisar la mística y estructura de la Congregación de la Misión. Pero da la impresión que, en vez de profundizar y llevar a la práctica estos aspectos, las asambleas provinciales o generales se entretienen, la mayor

parte de las veces, en casuística jurídico-practicistas, olvidando la mística que da vida a la letra de la ley o de las constituciones.

*Rafael ortega, C.M.  
(Prof. del Ins. Pastoral del Celam)  
(Tomado de CLAPVI No 13 (1976) pág. 179-186 )*

## **EVANGELIZANDO INTEGRALMENTE A LOS CAMPESINOS: UNA VERSION MODERNA DE NUESTRA MISIONES**

En buena hora el Padre Alvaro Panqueva, Provincial de la CM. en 1977, y el Sr. Obispo de la Diócesis de Girardot, Monseñor Jesús María Coronado, me dieron la oportunidad, tantas veces deseada, de desarrollar un trabajo misionero que no fuera tan transitorio como nuestras misiones tradicionales, sino que, inserto en la pastoral diocesana, con programas concretos y metas bien definidas, se pudiera seguir de cerca en su desarrollo y alcanzar una experiencia que ojalá fuera tipo para las futuras actividades misioneras de la Comunidad.

Así es que, como misionero vicentino, estoy frente a una organización: CEPAC (Centro de Evangelización, Promoción, Asesoría, y Capacitación) que confedera cinco parroquias y cuyo trabajo, a mi humilde modo de ver, puede ser la nueva imagen de las misiones populares, tan queridas de San Vicente.

### **I - SUMAPAZ, EL CAMPO DE MISION**

La región del Sumapaz, fuertemente trabajada en otro tiempo por los comunistas criollos, es una zona eminentemente rural, que sufre los problemas que aqueja al campesinado colombiano, tales como la ignorancia, la mala distribución de la riqueza, la falta de técnica en la producción y el mercadeo, la desorganización en los cultivos, la falta de racionalización del crédito agropecuario y su alta tasa de interés, la pobreza en las viviendas, los vicios y la explotación del hombre...; en una palabra las condiciones de vida del campesino en todos sus niveles, son muy precarias.

#### **Respuesta de la Iglesia Diocesana:**

Como expresión de la misión que la Iglesia tiene de evangelizar, la Diócesis por medio de CEPAC viene trabajando en un ambicioso plan de evangelización integral, tendiente a la organización de las comunidades campesinas.



## II. - CRITERIOS INSPIRADORES DE LA EXPERIENCIA:

**Nuestro trabajo debe ser la expresión del mensaje social del Evangelio**, concretado en los documentos de la Iglesia, principalmente en la encíclica "Populorum progressio" y la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín.

**Fe en las posibilidades de promoción integral del campesino** que aparece como masa marginada y dispersa, para que pueda participar como sujeto consciente y libre en la construcción de su propia historia.

Convicción de que **el desarrollo auténtico debe partir desde dentro** y tender hacia la construcción de una sociedad justa e igualitaria.

Convicción de que **el verdadero desarrollo de las personas y de las comunidades sólo se logra a partir de una evangelización concientizadora**, pues las personas mediante esa evangelización van descubriendo sus derechos y responsabilidades, frente a sus necesidades. El descubrimiento lleva a la búsqueda de soluciones que requieren la unión y organización de la comunidad alrededor de proyectos que tiendan hacia un cambio profundo, donde el hombre y todos los hombres puedan pasar de condiciones de vida menos humanas, a condiciones de vida más humanas.

## III. - OBJETIVOS:

### A. - General:

El objetivo general es **el desarrollo de personas y comunidades marginadas** de la región del Sumapaz, que conduzca a un cambio y propenda a crear una sociedad donde se reconozca la dignidad de la persona humana, sus derechos y deberes y donde se aseguren las relaciones de libertad, de fraternidad y de participación de la vida comunitaria, a la luz de los valores del Evangelio y del magisterio de la Iglesia.

### B. - Específicos:

1. **La creación de auténticas comunidades cristianas**, a través de la autoorganización, de tal manera que se propicie una participación activa y solidaria de las personas, de las comunidades y de los gremios en la toma de decisiones y en la distribución de los beneficios sociales, culturales y económicos de la sociedad.

2. Como la promoción humana no puede hacerse desde afuera, sino que requiere **la acción de líderes naturales**, surgidos dentro de la misma comunidad, hay que poner énfasis en **detectarlos y formarlos** para que se estimulen y promuevan el desarrollo.

3. **Estimular y asesorar los proyectos específicos de orden económico y social** que las comunidades vayan determinando en su proceso de crecimiento.

#### **IV. - METAS:**

- A.- Selección y formación de líderes.
- B.- Organización y funcionamiento de grupos veredales, de reflexión y acción.
- C.- Capacitación en campos específicos de respuesta a las necesidades de la comunidad.

#### **V. - PROGRAMAS:**

##### **A.-Evangelización:**

##### *Objetivo General:*

Proclamar a los pobres la Buena Nueva de Jesucristo con la fuerza del Espíritu Santo.

##### *Objetivos Específicos:*

- 1.- Ayudar a que todo hombre descubra su condición de hijo de Dios, la realidad de ser salvado por Jesucristo y la vida nueva que da el Espíritu.
- 2.- Promover la solidaridad fraterna, desarrollar los valores evangélicos de orden social, y despertar una mística cristiana que lleve al cambio de la comunidad.

##### *Actividades:*

- Estudio de la Palabra de Dios.
- Asesoría en la formación de grupos de reflexión.
- Cursos para líderes misioneros.

- Elaboración de material.

***Objetivo General:***

Crear conciencia de la dignidad de la persona humana, de la realidad socio-económica y de las posibilidades de superarse.

***Objetivos Específicos:***

- 1.- Desarrollar el sentido de solidaridad y de participación.
- 2.- Provocar una actitud crítica ante la realidad social.

***Actividades:***

- Cursos de concientización a grupos de dirigentes, a nivel parroquial.
- Reuniones periódicas de coordinadores de grupos.
- Proporcionar material.

**C.- Organización:**

***Objetivo General:***

Estimular la organización social, económica y gremial de las comunidades.

***Objetivos Específico:***

- 1.- Crear conciencia de la necesidad de la organización y la fuerza de la unidad.
- 2.- Capacitar líderes para que puedan dirigir el proceso organizacional.
- 3.- Promover la formación de organizaciones sociales, asociaciones, cooperativas, etc.

***Actividades:***

- Estimular y asesorar las organizaciones ya existentes.
- Cursos para promover organizaciones a nivel veredal y parroquial.
- Reuniones periódicas con directivas

**D. -Asesoría y Servicios:**

***Objetivo General:***

Promover y apoyar la comunidad en sus proyectos sociales o económicos.

***Actividades:***

- Asesorar en la elaboración de proyectos.
- Movilizar los recursos propios de la comunidad.
- Relacionar a las comunidades campesinas con las instituciones que puedan ayudar a la realización de los proyectos.

**E. - Capacitación**

***Objetivo General:***

Preparación de recursos humanos que posibiliten el funcionamiento autónomo de la comunidad en sus diversos aspectos.

***Objetivos Específicos:***

- 1.- Capacitar líderes integrales: espirituales, concientizadores y cívicos.
- 2.- Capacitar el personal necesario para la ejecución de proyectos.

***Actividades:***

- Curso para líderes.
- Cursos para proyectos específicos.

**VI. - LOGROS:**

1.- Integración de las parroquias de Arbeláez, Fusagasugá, Pandi, Pasca y San Bernardo, en una fuerte campaña misionera por los campos, que tuvo como fruto, además de la proclamación de la Palabra de Dios, el descubrimiento de un grupo extraordinario de líderes, 70 en total que están en proceso de formación para luego trabajar en sus comunidades.

2.- Se han dado cursos a grupos veredales en su propio ambiente, en número de 12, en un año largo.

3.- Participación en cursos y seminarios a nivel nacional, por parte de promotores y líderes.

4.- Organización de una serie de cursos para preparar líderes.

5.- El cambio de actitud en muchas personas que han comenzado a darse cuenta de su valor, de sus derechos, deberes, de la necesidad de organizarse en comunidad.

6.- El interés de las comunidades por participar en las reuniones.

7.- El hecho de contar con un buen número de los laicos vinculados a la acción pastoral.

8.- La puesta en marcha de un proyecto socio-económico que , teniendo su sede en Arbeláez, se extenderá en futuro próximo a toda la zona del Sumapaz.

(Nota: Va Hoja aparte con una información más detallada).

9.- La elaboración de una serie de láminas con su respectivo folleto para las reuniones que hacen los líderes con los campesinos.

## **VII. - RECURSOS HUMANOS:**

7 Sacerdotes (párrocos y coadjutores).

5 promotores de tiempo completo.

2 Religiosas.

2 Auxiliares de promotores

1 Técnico en mercadeo y organización de la comunidad.

1 Tesorero general (laico).

1 Secretaria.

32 Líderes en acción.

38 Líderes en formación.

Un trabajo semejante pero en pequeño, se está realizando en Vianí, parroquia que hasta la fecha ha estado atendida por la Comunidad Vicentina.

## **VIII. - ANEXO: PROYECTO SOCIO-ECONOMICO:**

### **1.- Justificación:**

#### ***Problemas del Campesino:***

- Individualismo.

- Poco poder de presión.
- Desorganización
- Los productos no compensan los costos de producción.
- No planea la producción.
- La producción queda en manos del intermediario.
- El transporte es deficiente.
- El sistema de empaque no es el más conveniente.
- Carece de asistencia técnica

***Conclusiones:***

- Bajo nivel de ingreso familiar.
- Condiciones de vida muy pobre.
- Marginamiento: Ninguna participación en las decisiones de la comunidad.

**2.-Objetivo General:**

Mejorar el nivel socio-económico de los pequeños cultivadores del Sumapaz.

***Objetivos Específicos:***

- 1.- Promover la creación y desarrollo de una asociación de Productores Agrícolas que impulse y realice todas las fases del proyecto.
- 2.- Convertir este proyecto en modelo de solución comunitaria de problemas socio-económicos, aplicable a la región del Sumapaz.

**3.- Fases del Proyecto:**

Primera Fase:

***Transporte y mercadeo:***

Se inicia con transporte y mercadeo, porque es la fase menos compleja y de menos riesgo comparada con la situación actual del productor y porque hay un volumen favorable de producción para empezar.

Esta Fase ya se está realizando.

se cuenta con:

- Un camión de 6 toneladas
- Capital de trabajo
- Personal administrativo.

La evaluación de la fase primera es en un 65 % positiva:

- Se ha logrado crear conciencia justa en los campesinos, sentido de selección y ausencia de trampas en los productos. Han mejorado en un 18 % los ingresos.

- Su repercusión en los intermedios ha sido favorable para los campesinos no asociados.

### *Segunda Fase:*

Selección, empaque y almacenamiento:

Tiene dos objetivos:

- Presentar mejor los productos para que el campesino reciba más.
- Dar trabajo a las personas que no tienen trabajo.

Recursos:

- Fábrica de empaques: una en Pandi y otra en Pasca; ésta está en vía de implantación.

- Casa en la zona urbana para selección y almacenamiento.
- Ya está comprada. Está en obras de adaptación.

### *Tercera Fase:*

Aprovisionamiento de insumos:

Justificación:

- Los insumos constituyen el elemento esencial en la producción agrícola.

- Con ellos se busca elevar la producción, disminuyendo los costos.

- Con el suministro de insumos se incrementa la tecnificación agrícola.

- El mercadeo de los productos sólo será eficiente si se prepara el artículo desde el momento de la siembra.

Esta Fase está en preparación con el fin de acelerar la tecnificación.

#### ***Cuarta Fase:***

Aprovisionamiento de artículos para el hogar, personales y de víveres.

#### **Justificación:**

- El campesino podrá adquirir en toda época productos frescos y a menor precio.

- En época de escasez habrá suministro de productos.

- Regular el mercado.

- Facilidad de encontrar los productos de un mismo sitio.

#### **Quinta Fase:**

Asistencia técnica. - Coordinación. - Préstamos.

*Luis Antonio Mojica., C.M.  
Director del Proyecto y del Equipo Misionero.  
(CLAPVI N° 23 (1979) pág. 159-163)*



Página en blanco

## EVANGELIZACION POR LA RADIO

El Padre Aser Ansia visitó la Secretaría de CLAPVI al regresar de una gira de trabajo en que había estado en Santo Domingo, Haití, Ecuador y Colombia. El secretario del Clapvi aprovechó para hacerle algunas preguntas acerca de su trabajo evangelizador por medio de la radio. El Padre Aser trabaja hace 7 años en Radio Occidente de Tovar (Venezuela).

**- Cuéntanos, ¿cómo fueron los comienzos de tu vinculación a la radio?**

- Estoy trabajando en una emisora diocesana que tiene como director a otro sacerdote diocesano. Entré en febrero de 1974 sin saber qué era la radio, sin valorar su importancia, pero poco a poco fui viendo las grandes posibilidades que tiene la radio y concretamente a través de la radio podía servir a los campesinos.

En el primer momento no tuvimos un trabajo específico en la radio dedicado a los campesinos, pero tratamos de poner la radio al servicio de los intereses del campesino y logramos que ellos sintieran que la radio era suya, no en un sentido posesivo, pero sí que ellos supieran que esta radio estaba apoyando la causa del campesino.

**- ¿Qué objetivos tuvieron inicialmente en este trabajo?**

- Nos propusimos en primer lugar trabajar por la dignificación de la persona del campesino, les dijimos que ellos tienen sus valores propios, sus conocimientos, que ellos saben hacer cosas que otros no saben, aunque quizá no sepan leer ni escribir. Nos propusimos decirles que ellos saben unas cosas y los doctores saben otras, pero porque uno no sepa lo que otro sabe, no por eso es menos persona. Estas ideas las trabajamos en todos los programas y hablamos siempre de esto.

En segundo lugar, sembramos la idea de la necesidad de las organizaciones campesinas. Para esto, todos los sábados y domingos salíamos a visitar aldeas donde se escuchaba la Radio Occidente que entonces era muy pequeña, solo tenía un Kilovatio de potencia. Aunque no logramos

organizaciones concretas, sembramos la idea de su necesidad. Este trabajo duró como dos años, con muchas dificultades y sacrificios.

**- ¿Qué frutos produjo el contacto directo con la gente?**

- Entonces la emisora sufría una grave crisis. Se habían suprimido las escuelas radiofónicas que habían sido la razón de ser de su existencia. Esta supresión se debió a dificultades económicas y sobre todo al hecho de que su fundador, un sacerdote, abandonó la emisora y el sacerdocio. Con las visitas a la gente nos dimos cuenta del aprecio que tenían por los programas de la emisora. La gente nos pidió que volviéramos otra vez a las escuelas radiofónicas. Nos dimos cuenta que el pueblo valoraba la importancia de la radio y de la escuela radiofónica. Nosotros oyendo a esta gente restablecemos las escuelas radiofónicas, aunque no estábamos muy convencidos de la eficacia del sistema para el campesino. Nos preguntamos: ¿para qué le sirve a un campesino tener un sexto grado o un bachillerato? Hoy tenemos a través de la radio la enseñanza primaria; por ejemplo, el año pasado terminaron primaria 90 campesinos, tenemos 54 centros donde estudian más de 1.000 participantes.

**-¿Cómo ven tu trabajo en la radio y tu carisma sacerdotal?**

-Sí, algunas veces nos han preguntado qué hacemos dos sacerdotes en una emisora. La respuesta la doy con otra pregunta: ¿Qué hacen 5 o 10 sacerdotes dedicados a un colegio que solo tiene 600 o 700 alumnos? Nosotros tenemos entre los dos, o mejor yo solo, pues el otro sacerdote se dedica más a la administración y programas de la emisora, cerca de 1.000 alumnos y creo que esto es más efectivo pues son personas mayores y por otra parte campesinos necesitados. Como decía en el principio tratamos de dignificar al campesino y creo que esto está en la línea de San Vicente.

La evangelización para ser completa debe llevar el anuncio completo del evangelio y el anuncio explícito de Jesucristo. Nosotros no hemos descuidado este aspecto, pero hemos insistido en la dignificación y valor de la persona.

**-¿Cómo ve la comunidad vicentina tu trabajo?**

-Debo decirlo, he tenido acogida y apoyo tanto del Padre José María López como del Padre Luis Vela. Claro que al principio había un poco de desinformación y no se entendía mi trabajo como uno servicio al

campesino sino como capricho mío. Los cohermanos no sentían suyo el trabajo que yo hacía, como miembro de una comunidad pero creo que eso ha mejorado mucho y hoy se valora mi trabajo como un apostolado en la línea de la evangelización.

**-¿Cuáles son los puntos más positivos de tu experiencia en la radio?**

- A nivel personal lo que más valoro es el haber tenido contacto directo con los campesinos, pues mi trabajo no es estar detrás de un micrófono. Nunca había tenido tanto conocimiento de la gente, nunca había estado tan cerca de ellos como en este tiempo, pues los campesinos vienen no solo a conocer la radio, sino a exponer sus problemas, a formular dudas, a expresar sus anhelos, pues ellos saben que en Radio Occidente se les escucha, se les apoya, se les ayuda. De manera que lo más positivo a nivel personal ha sido el estar cerca del campesino y conocer sus problemas.

Mirando hacia afuera, hacia la eficacia de nuestro trabajo, diría que lo más positivo es que hemos logrado que el campesino que escucha Radio Occidental, ya no se sienta avergonzado de ser campesino.

Los que nos escuchan hacen esfuerzos por superarse, luchan contra el conformismo, anhelan la organización, la capacitación, una vida mejor. La radio ha ayudado a formar el juicio crítico de los campesinos.

Claro que este trabajo no es únicamente nuestro, pero tenemos nuestra parte en ese proceso.

**-¿Qué importancia tiene Radio Occidente en Tovar?**

- Ahora la emisora tiene un equipo de 15 kilovatios que nos convierte en la más potente del Estado, cubrimos el 80 % de la diócesis y algunas diócesis cercanas, pero nuestra fuerza está en el aprecio que la gente tiene por la emisora. Ellos hablan de " nuestra emisora" y pudiéramos decir que solo dan crédito a los programas que se anuncian por la radio.

**-¿Los programas de ustedes forman parte de una pastoral de conjunto?**

- Creo que ahora superadas las crisis, estamos empezando un trabajo que pudiéramos llamar complementario. Hemos propuesto un programa de pastoral conjunta con los párrocos. Nosotros iniciaríamos un tra-

bajo evangelizador en el campo de la preparación sacramental:

El bautismo, matrimonio, primera comunión, confirmación, y los párrocos debe complementarlo en reuniones de grupo y por medio de folletos explicativos. Lamentablemente la mayoría de los párrocos no ven la importancia de nuestra ayuda por la radio y no colaboran. Yo creo que tenemos que llegar a valorar los medios de comunicación en la evangelización. Los sacerdotes hemos tenido una formación libresca y por eso valoramos los libros y la prensa. También vemos la televisión pero casi no escuchamos radio y creemos equivocadamente que los campesinos tampoco la escuchan. Olvidamos que el campesino tiene una cultura oral y auditiva y no libresca como la nuestra. El campesino lleva a su trabajo el radio, lo pone en un árbol y escucha todo el día mientras trabaja. Lo mismo hacen las amas de casa.

**-¿En Venezuela hay otras radios como la de Tovar?**

- Es lamentable en la Iglesia no tenemos idea de lo que son los medios de comunicación; quizás teóricamente se valoran, pero prácticamente, no. La Iglesia tenía 4 o 5 emisoras, pero las ha vendido. Hoy en Venezuela hay 2 emisoras en Maracaibo, una en Mérida y otra en Caracas al servicio de "Fe y Alegría". Pienso sin embargo, que nos diferenciamos bastante unos de otros y que nuestro objetivo va un poco más allá, pues busca la organización de los campesinos y no quiere ser teórica y abstracta, ni siquiera en la educación de la fe.

**-¿Crees que tu trabajo en la Radio sigue siendo importante?**

-Claro que sí. La Iglesia antes tenía como único medio de comunicación el púlpito y desde allí, evangelizaba y hasta lo dominaba todo, pero ahora es muy pequeño el grupo de los que escuchan la Palabra de Dios y muchas veces, por culpa de la mala sonorización es muy poco lo que se entiende. Por otra parte los sacerdotes con frecuencia usamos un lenguaje que la gente no entiende, y por eso estoy convencido de que la radio tiene hoy una gran importancia. Es necesario que nos convenzamos que hay que utilizar en la evangelización los adelantos de los medios de comunicación. En Venezuela se trabajó mucho en el sesquicentenario de la Medalla Milagrosa, pero en realidad no se hizo nada diferente de lo que hizo santa Catalina...Ella repartió durante su vida como cuatro millones de medallas y nosotros hemos repartido un millón, hemos puesto afiches, repartido hojitas, es decir, hemos utilizado los mismos medios que utilizó Santa Catalina, pero ella vivió hace 150

años y de entonces para acá el mundo ha cambiado mucho, sobre todo en los medios de comunicación. por eso repito que ahora el púlpito está en los medios de comunicación, pero la Iglesia parece que no se ha dado cuenta de esto. Yo creo que la radio y concretamente en Radio Occidente donde trabajo hay campo para otros sacerdotes también paúles, que pueden llegar a la gente presentando el mensaje del evangelio.

Se dice: "no estamos preparados", pero cuando uno quiere algo y está convencido de su importancia se consigue la preparación.

Nos preguntamos por qué los protestantes tienen éxito. Yo diría que mientras lo sacerdotes se ocupan solo de los sacramentos, los protestantes anuncian a Jesucristo, hablan de El. Y la gente sigue a quien le hable de Jesucristo. Por eso Radio Occidente está ahora en su programa "La Iglesia es noticia" explicando el evangelio. ¿Qué es la Iglesia? ¿Para qué sirve? También damos noticias de la vida de la Iglesia a nivel diocesano, nacional, latinoamericano, mundial. El señor Arzobispo a través de la radio llega con su mensaje pastoral al pueblo. Queremos que la radio ayude a los cristianos a conocer mejor su fe y a dar razón de su esperanza.

Recordemos que Puebla, nos dice que "La Evangelización anuncio del Reino, es comunicación" (1063) y que "Conocida la situación de pobreza, marginalidad e injusticia en que están sumidas grandes masas latinoamericanas y de la violación de los derechos humanos, la Iglesia, en uso de sus medios propios, debe ser cada día más, la voz de los desposeídos, aún con el riesgo que ello implica" (1094).

*Bogotá, 17-II-81  
(CLAPVI Nº 30 (1981) pág. 35-38)*

Página en blanco

## **SOMOS UNA COMUNIDAD APOSTÓLICA**

**Un comentario sobre nuestra vocación evangelizadora según las nuevas constituciones, tanto de las Hermanas como de los Misioneros.**

- **"El fin de Congregación de la Misión es seguir a Cristo evangelizador de los pobres... los miembros y comunidades... se dedican a evangelizar a los pobres... sobre todo a los más abandonados...". (Const. C.M. 1).**
- **"La Congregación de la Misión es una sociedad apostólica... ". (3).**
- **"Las Hijas de la Caridad forman una compañía apostólica y misionera,... como instituto de vida apostólica en comunidad". (Const. Hijas de la Caridad, parte primera, II).**
- **"Tienen la preocupación primordial de darles a conocer a Dios (a los pobres), anunciarles a Jesucristo y decirles que "el reino de los cielos está cerca y es para ellos". (Idem. I. Parte primera).**
- **"La Compañía es misionera por naturaleza. El Espíritu misionero debe animar a todas las Hermanas cualesquiera sea su trabajo y el lugar donde lo desempeñen". (Idem. Parte II, 37).**

De esa vocación evangelizadora trata esta charla.

Habiendo participado en la última asamblea general de la C.M. en el año 1980, yo estoy más familiarizado con las constituciones de los misioneros, en especial con los artículos del 10 al 30 que desarrollan con mayores detalles la índole propia, las condiciones, las exigencias y las formas concretas de nuestro compromiso evangelizador. En cuanto dichos artículos intentan concretizar y actualizar esa nuestra común vocación apostólica, constituyen a la vez una interpretación para las tareas evangelizadoras de las Hermanas. Hablaré por consiguiente sobre todo de esos números citados del primer capítulo de la segunda parte de la Constitución de la C.M.

Propongo el siguiente esquema para esta plática:

### **I. Algunos aspectos negativos del texto de las Constituciones de la**



## **Congregación de la Misión.**

- II. Comparemos las Constituciones de las Hermanas con la de los Padres.**
- III. Líneas fuertes del capítulo sobre la actividad apostólica.**
- IV. Tres ideas claves de la Evangelii Nuntiandi, aplicadas a nuestra vocación misionera. (Art. 10,11 y 20).**
- V. El Cristo de nuestra acción apostólica. (11.)**
- VI. El modo de ser Vicentino hoy día. (12).**
- VII. Tres tareas apostólicas prioritarias. (18,19,20,21 y 22).**
- VIII. La triple familia vicentina y su formación continua. (22, 25, 29)**
- IX. "Hacer efectivo el Evangelio" , ¿Qué significa esto?, y ¿Quiénes son "nuestros" pobres? (26, 27).**
- X. Tres problemas específicos de las C.M. (18,19 28, 29).**
- XI. Una problemática fundamental para todo vicentino y para nuestras dos comunidades.**

## **I. ALGUNOS ASPECTOS NEGATIVOS DEL TEXTO DE LAS CONSTITUCIONES DE LA CONGREGACION DE LA MISION.**

Tanto el Padre Antonello como el Padre Braga, ambos participantes en la última asamblea redactora, escribieron un comentario sobre el trabajo de las Comisiones particulares que tuvieron a su cargo la presentación del texto actual de nuestras constituciones. Sus observaciones se refieren solamente a aspectos generales en un lenguaje muy caritativo y benévolo aunque sus comentarios son ciertamente valiosos. Palparon el "ambiente" de la Asamblea y lograron poner de relieve el marco concreto en que se elaboraron los artículos, así como quedaron en el texto ahora. También destacan aspectos y detalles que dan vida y "color local" a los mismos.

Otros comentarios de cohermanos que no han estado tan cerca del proceso de elaboración como lo estuvieron Braga y Antonello, nos muestran siempre la misma amabilidad. Sus comentarios son quizá aún más valiosos, en cuanto son expresados con mayor espontaneidad. Los

autores no sienten ninguna inhibición al hablar, pues no se han dado cuenta quiénes concretamente redactaron los diferentes capítulos.

Creo que esos comentarios pueden resumirse en la forma siguiente:

1. El texto "cojea" un poco entre lo jurídico y lo pastoral. Algunos artículos muestran una preocupación justificada por usar el lenguaje jurídico del derecho canónico. Son fórmulas estereotipadas que en este caso sirven para "definir" nuestra realidad en el conjunto de la Iglesia como institución. (Ejemplos: 3, 77-110, 146-148, etc.). Otros artículos son de tono más pastoral y procuran describir la espiritualidad del misionero y las actitudes que se le recomienda. No deja de haber a veces una falta de claridad entre esos dos aspectos.

2. Se notan muchas repeticiones. Referencias a la vida apostólica está diseminadas en diferentes capítulos y lo mismo puede decirse de la vida comunitaria, de la pobreza, de nuestra espiritualidad, etc. Falta una mayor unión coherente y quizá podría decirse una mayor simplificación y reducción de todo texto.

3. Lo anterior es una consecuencia de la variedad de autores y estilos, a pesar de los esfuerzos de la Comisión de Redacción para lograr un solo texto homogéneo final. Por supuesto que ellos no tenían la facultad de cambiar el contenido del texto.

4. Un problema algo difícil para los redactores era el deseo, por lograr de la Asamblea que ciertos temas estuvieran incluidos en nuestras constituciones, por su importancia, sin que por ello se los elaborara más de lo permitido en un texto que se quiso conciso y claro. Como fue el mencionar sólo "de paso" un problema tan complejo como el ateísmo moderno (Cfr. artículo catorce). A veces sólo la mención de un aspecto de nuestro trabajo o de alguna faceta del compromiso resulta menos afortunada que no decir nada de tal asunto, pues por lo general se trata de cosas que "caen de su peso", cosas que no hay necesidad de afirmarlas. Quizá el No. 30 es un ejemplo de este caso. Es lógico que la evangelización actual haga su uso de los medios técnicos modernos. No hay necesidad que se diga eso, opinarán algunos.

5. Algunos artículos suenan, por lo menos en algunos ambientes y para ciertos oídos, como una lectura espiritual de otra época y sin la debida consonancia con la sensibilidad del hombre de hoy. Habrá quienes juzgarán algunos textos como muy "espiritualistas", como meros

conceptos abstractos, "como una especie de música celestial". Falta el arraigue en la realidad que se vive a diario. Es evidente que nuestros elevados ideales de seguir a Cristo, evangelizador de los pobres, de una entrega total al pobre, de una vida comunitaria como signo del Reino, de una pobreza evangélica auténtica y otros, se prestan a la formulación de hermosas teorías, que distan lejos de la dura y prosaica realidad, que estamos viviendo.

Quizá sería mejor no decir cosas tan bonitas, limitarnos un poco en nuestras expresiones, observar cierta austeridad y humildad., al formular nuestro ideal, para que nuestra praxis tenga a la vista una meta concreta que se pueda alcanzar, aunque sea un poquito.

Por otra parte, cuando es preciso dar un paso concreto y valiente, en materia de pobreza por ejemplo o en la revisión de nuestras obras, un paso pequeño, pero bien dado, notamos que preferimos una teoría abstracta que suena hermosa a una práctica concreta que nos comprometa a actuar.

Creo que se puede afirmar en general que nuestras constituciones son quizá demasiado elevadas en los puntos de partida y algo flojas en sus conclusiones prácticas. Quizá debiéramos haber sido un poco más modestos en la primera parte y un poco más consecuente en la segunda. Pero cualquier texto constitucional tropieza con este tipo de problema.

6. Las constituciones se dividen en dos categorías: Las constituciones propiamente tales y los estatutos. Las primeras conciernen la esencia e índole misma de la congregación. Los estatutos se refieren a consecuencias de esa naturaleza propia de nuestra comunidad en ciertos lugares y para ciertas circunstancias. Esa división es positiva y aclaratoria.

Pero se presentan dos problemas que no son fáciles de resolver.

En algunos casos la distinción no presenta ninguna dificultad para definir el carácter de una disposición legal. Por ejemplo, No. 23 pertenece a las constituciones, sin duda, porque el mismo San Vicente insiste en esa relación especial para con las hijas de la Caridad. Por parte de las Hermanas se trata de un asunto que afecta la misma base de la compañía, algo que para Santa Luisa constituyó una preocupación constante y un interés de "vida o muerte" para el nuevo instituto. Pero la tradición en nuestras comunidades no ha sido la misma en cuanto a los seglares vicentinos. Los principales de esta categoría son las señoras de la Cari-

dad (Asociación Internacional de la Caridad), las conferencias de San Vicente y la asociación de las hijas de María. En el pasado y en la actualidad han estado asesorándolos también otras comunidades religiosas y el clero secular, casi tanto como nosotros los misioneros. Sin duda por eso pertenece al Art. 24, que se refiere a nuestra responsabilidad respecto de los seglares vicentinos, a nuestros estatutos. No es un número de constitución. Sin embargo, cabe la pregunta si la asesoría de los seglares y una coordinación de esfuerzos apostólicos entre hermanas, misioneros y seglares vicentinos no podrían considerarse como elementos constitutivos de nuestra vocación evangelizadora en el mundo de hoy.

Vemos pues aquí un ejemplo en el que la categoría de estatuto resulta discutible.

También el modo de ordenar las constituciones y estatutos, "mezclados" todos entre sí en un solo texto, no es del todo satisfactorio, aunque una completa separación en dos secciones distintas, como en el caso de las constituciones de las Hermanas, presenta otros inconvenientes.

## **II. COMPAREMOS LAS CONSTITUCIONES DE LAS HERMANAS CON LA DE LOS PADRES.**

Será una comparación algo superficial y también quizá un poco subjetiva. Encontrándome frente a un grupo de Hermanas y misioneros y queriendo "quedar bien" con los dos sexos, por motivos "diplomáticos", que no debieran ser los decisivos por cierto en un análisis sereno, apto por un "empate a dos goles" como resultado de esta confrontación.

1. Las constituciones de las Hermanas muestran, me parece una mayor unidad en espíritu, estilo y composición.

2. Se presentan también como más "vicencianas", más inspiradas en textos, bien escogidos, de San vicente y de Santa Luisa.

Con estas dos observaciones (2-0). Puede afirmarse que las hermanas supieron evitar en parte la serie de aspectos negativos que cité respecto de las constituciones de la C.M. Se trata de un texto más armonioso y sencillo, más concentrado en lo esencial, quizá incluso más inspirador.

Sin embargo, las constituciones de los misioneros, evidentemente son un texto más elaborado, más "sudado", reflejo de discusiones más "calientes" y de tendencias más divergentes entre los participantes de las asambleas y entre los miembros de las casas. Siguiendo la comparación con un partido de fútbol, podría decirse quizá que, después de los dos tantos que las hermanas marcaron con facilidad y elegancia, los misioneros supieron reaccionar, en base a grandes esfuerzos y con mucho sudor en la cancha, para meter dos goles:

a) La introducción sobre San Vicente y su papel en la Iglesia y especialmente en la historia de la praxis evangélica y apostólica, me parece muy valiosa, Vicente llega a ser aquí nuestra norma viviente, como figura eclesial, como signo evangélico en su compromiso con el pobre, como caminante de Dios hacia una caridad sin límites, el modelo de un hombre que interpretó la historia humana como el reto de Dios para que sepamos crear relaciones de mayor justicia y de auténtica fraternidad entre los hombres.

b) Las constituciones de los misioneros muestran también un mayor afán, a mi modo de ver, de actualizar el mensaje y la misión de Vicente de Paúl. Se trata de ahondar más el verdadero alcance de la opción por el pobre en el mundo de hoy y de mañana.

Los principales capítulos dedicados a esta inquietud y esta búsqueda son los artículos: 1, 11, 12, 26, 27, 116, 124 y 130. También el enfoque de la oración vicenciana, en su doble vertiente de una mirada de interiorización desde una presencia real y un compromiso compartido con el pueblo y el pobre, me parece de mucha profundidad teológica (números 60, 61 y 62 en especial). Debo emitir, de otra parte, que el texto de las constituciones de las Hermanas, aunque en un lenguaje menos explícito, contiene referencias a una misma concepción sobre este tema: una única y simple mirada de amor hacia Cristo y hacia el pobre, una misma vivencia contemplativa y comprometedora. "En una mirada de fé, ver a Cristo en los pobres y a los pobres en Cristo" (I Primera parte).

Queda el partido de un empate a dos golpes por bando. ¿O que hay que llegar a un desempate por fuerza?, mejor lo deciden voces más neutrales y objetivas.

### III. LINEAS FUERTES DEL CAPITULO SOBRE LA ACTIVIDAD APOSTOLICA.

De ahora en adelante trato directamente de los artículos del 10 al 30 de las constituciones de los misioneros.

La Asamblea del 80 recibió un texto "borrador", elaborado por una comisión especial en base a aportes y sugerencias de las provincias y asambleas anteriores (del 68-69 y 74). A partir de este texto nos tocó trabajar para que llegáramos juntos a la meta definitiva de una nueva formulación de nuestro derecho fundamental.

El texto borrador tenía muchos méritos. Se destacan 4 en especial:

- a) Fue un texto **evangélico**, es decir: nos motiva desde el evangelio.
- b) Un texto **eclesial**: se hace especial hincapié en nuestra inserción en la iglesia universal y local.
- c) Un texto **renovador**: decimos sí a la renovación del Vaticano II apertura al mundo, compromiso con el hombre de hoy, espíritu ecuménico y participación del seglar en el apostolado.
- d) Se busca una **fidelidad** creativa a las **tradiciones** auténticas de la comunidad vicentina.

El nuevo texto ha querido salvaguardar esas cuatro características. Pero también presenta algunas nuevas. Señalo 6, aunque puede haber discusión si realmente se dan las 6 características agregadas, que enumero aquí:

- e) El texto, aprobado por la asamblea, parece mostrar una **mejor estructuración**, desde los principios generales de nuestra vocación apostólica (de 10 a 17) hasta el desarrollo de nuestras obras y tareas en particular (18-29) y la mención de los medios técnicos de difusión al final del capítulo.
- f) Quizá se ha logrado un **texto más inspirador** hacia el compromiso evangelizador y social.
- g) Importante es que el texto recalca **nuestra opción por el pobre y una opción preferencial por el más pobre** (Tal parece ser la exacta formulación para nosotros, los vicentinos. Más adelante volverá sobre este punto).

h) De mucha trascendencia es también la nota según la cual **la acción social** es parte integrante del compromiso vicentino.

i) Nuevo también es el **enfoque tercermundista** que se puede observar en el texto. Esto significa concretamente que la problemática social del mundo es vista desde el tercer mundo, a partir de la realidad de los pobres a escala mundial.

j) Finalmente se da una **apertura hacia nuevas formas de apostolado y caminos para la formación de agentes pastoral.**

#### IV. TRES IDEAS CLAVES DE LA EVANGELII NUNTIANDI; APLICADAS A NUESTRA VOCACION MISIONERA.

Pasando ahora a un comentario de algunos artículos en particular, llamo la atención a las tres citas de la Evangelii Nuntiandi de Paulo VI (1975) en este capítulo: artículos 10, 11 y 20. Son las únicas citas de un documento eclesial o papal del tiempo conciliar o post-conciliar. Las constituciones de las Hermanas, en cambio, un texto mucho más reducido, contienen 14 referencias directas a varios documentos conciliares o papales. (En nuestros textos preparatorios de la Asamblea extraordinaria del 68, en la plena efervescencia conciliar, abundaban las citas).

Tres ideas claves de la Evangelii Nuntiandi son puestas de relieve y aplicadas a nuestra vocación vicentina:

a) **La Iglesia post-conciliar**, en diálogo con el hombre de hoy, afirma de un modo elocuente y actualizado, desde una profunda convicción de llevar un mensaje adecuado y urgente al mundo, **su vocación evangelizadora** como auténtica expresión de su ser. Ella es portadora de una palabra de esperanza para los grandes interrogantes de la sociedad humana, que llega al umbral del siglo 21. Esta conciencia eclesial es también la vicentina. También **nuestra vocación propia es por definición una llamada a la evangelización**. El Art. 10 hace suyas las expresiones de la Evangelii Nuntiandi, completándolas con una cita evangélica de Lucas 4:43.

En el aula de la Asamblea General del 80, durante una sesión memorable, el día 30 de julio, fiesta de Justino de Jacobis, se dió la palabra a representantes de nuestra congregación para que dieran testimonio de esa vocación evangelizadora, llevada a la práctica en los variados am-

bientes del mundo contemporáneo. En una introducción a esos testimonios se situó la tarea de la evangelización en toda la trama de su vida. "La evangelización es un compromiso absorbente, que orienta mis planes, mis intereses y toda la escala de mis valores. Es una inspiración profunda que encuentro en Jesús y en su mensaje, en la buena Noticia que logro captar en los testimonios de los hombres, que nos dejaron la Biblia. Se trata de un mensaje que va a lo esencial, a la venida del Reino, que es lo único absoluto... (Art.11), un mensaje liberador que surge de la afirmación gozosa: Vive el señor! Sí, Maranatha ¡Ven, Señor Jesús!

Una evangelización que se dirija, en primer lugar, a los mismos portadores del mensaje... La Iglesia y nosotros en ella seremos evangelizados de verdad, en la medida en que estemos dispuestos a ser evangelizados (nosotros mismos)... Evangelizar es presentar una noticia transformadora para el alma del pueblo, para las culturas, para todo el hombre y todos los hombres... y el mensaje tiene que ver con la situación concreta en que vive la gente: las estructuras de injusticia y la necesidad de un cambio social y político (Art. 12), aunque a la vez y esencialmente va más allá de esto y toca al hombre entero en todas sus dimensiones (Cfr.E.N 30-33).

Esta evangelización es un mensaje preferencial para los pobres, para aquellos que viven lejos de los centros de poder y quieren disponer de su propio futuro.

Jesús y la Iglesia del siglo XX sienten que allí; en medio de los pobres está el comienzo del Reino (12,1)... Evangelizar es: caminar en esperanza con un pueblo que encarna y vive la Buena Noticia, en medio de las luchas y persecuciones y derramándose la sangre de los mártires.

"Y habrá un día en que todos al levantar la vista  
veremos una tierra que ponga libertad".

Así cantamos en estos días en algunos países muy golpeados y sufridos de Centroamérica.

La congregación de la misión y cada uno de los miembros, cada una de sus comunidades locales, se sienten llamados a esta evangelización liberadora con Jesús de Nazaret (Léase también 37, 2 y Reglas comunes I,2 y XI, 10, el pensamiento y la voz de San Vicente).

b) Otro tema central de la evangelización expresado en el artículo 11,



se refiere al **fin de toda obra apostólicas** y de la misma Iglesia como institución: **la venida del Reino de Dios** (Véase arriba).

c) La tercera idea clave: es la afirmación de cierto pluralismo y variedad de formas culturales y modos de expresión propias de cada pueblo. **La Iglesia respeta esa autonomía cultural y RELIGIOSA** de las naciones y comarcas. No implanta una uniformidad monolítica en el modo de vivir nuestra común eclesialidad. Quiere "fecundar" las llamadas "semillas del verbo", según el término que usó San Agustín, diseminadas en la realidad popular y en los demás valores culturales de los pueblos. El artículo 20 señala esta meta y este método para la obra evangelizadora como la guía de nuestros misioneros.

## **V. EL CRISTO DE NUESTRA ACCION APOSTOLICA.**

El número 11 complementa lo dicho en otros artículos, que también mencionan a Cristo, como fuente de inspiración y motivación para toda nuestra obra apostólica: 1, 5, 58 y 115, 2. La espiritualidad vicenciana es **crisocéntrica** : arranca de Cristo, de su corazón, lleno de amor y se nutre continuamente en El. Es el Cristo, misionero del Padre, evangelizador de los Pobres.

(Cfr. Constituciones de las hijas de la Caridad, primera parte, y Constitución de la C.M. 1).

Son tres las facetas de la fisionomía espiritual del Señor que nos impresionan y motivan más fuertemente:

a) Ese Jesús, "golpeado", impactado en lo más hondo de su ser por realidad del pueblo, por el estado de abandono de la grey, por las injusticias que sufre, por sus miserias corporales y espirituales. Esa experiencia fue también la de San Vicente de Paúl al reconocer la realidad de los campesinos de su tiempo.

b) Una segunda característica que notó San Vicente en el Cristo del evangelio fue que Jesús unía la acción a la palabra, el testimonio y la praxis a la teoría, la curación del cuerpo a la salvación del alma, Jesús predica y actúa. O mejor: Primero "hace" y luego predica. San Vicente usa una expresión muy elocuente (aunque en un contexto distinto). Hay que "hacer efectivo el evangelio". Evangelizar con obras, con un compromiso vivido.

c) La tercera faceta que este texto destaca en el "Jesús de los misioneros" es su consagración total al reino de su Padre, el "único absoluto" de su vida, la única pasión de su alma. "Venga tu reino" Ese será también el camino de todo seguidor de Cristo.

Agrego aquí una observación sobre las citas neotestamentarias de las constituciones de los misioneros. Me parece que resulta muy enriquecedora e inspiradora la lectura seguida, en actitud de meditación e interiorización, de esas citas, Lucas 4,18, (4:16-21), 4,43, (4:42-44), Marcos 8,2 Mateo 11,5 (11:4-5). Lucas 10:30-37 y Romanos 12,2.

Cosa parecida podría hacerse en cuanto a las constituciones de las Hermanas. En tal cita de citas bíblicas, más larga que la de los padres, no faltarían otros textos bíblicos muy vicencianos y complementarios de los dados arriba: Filipenses 2:5-11, Mateo: 25:31-46; 2 Cor. 8:9 y 2 Cor. 5:14-15. El único texto veterotestamentario cita el ejemplo de Abraham, dispuesto a dejarlo todo por el Señor (Génesis 12:1). También este texto es motivador para el misionero y la misionera vicentina.

## **VI. EL MODO DE SER DEL VICENTINO HOY DIA.**

Artículo 12: un artículo de mucha importancia. Es un intento de concretizar el significado de este seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres, del número 1, que es propiamente nuestra vocación. No se refiere a actividades o tareas concretas. Se trata de cierto modo de ser, de vivir, que vale para cualquier lugar, cualquier época, cualesquiera circunstancias. Resumo y comento las ideas claves de este número:

a) Parto, como misionero que hoy soy, de la convicción que el Reino se está haciendo realidad, allí donde los pequeños y los pobres son evangelizados y nos evangelizan. Las dos cosas son importantes y coinciden (12,1 y 3). Este punto de partida es un acto de fé, el mismo que pidió Jesús a Juan Bautista.

b) Como consecuencia de este acto de fe asumo una opción fundamental en mi vida: la opción por el pobre, por los pobres. Preferentemente por los más pobres (1, 10, 12,1).

c) Caigo en la cuenta que los pobres son las víctimas de una situación de injusticia a nivel mundial (12,2) (Miro la sociedad desde el "tercer mundo") Reconozco que debo partir de un conocimiento objetivo y real de esa situación.

Tenemos que estar dispuestos a combatir las causas del pecado social. Digo no, a un romanticismo y a un mero existencialismo que podrían servir sólo para aquietar una "mala conciencia" de vivir a expensas de nuestros hermanos más desfavorecidos. (12,2).

d) Sin embargo, mi opción a favor del pobre no es tan poco a favor de un técnico del desarrollo o la de un revolucionario político. Mi opción se vivirá en una actitud de búsqueda, humilde y constante, a partir de una vivencia personal de solidaridad con el hermano que sufre. Quiero ser auténtico, reconociendo mis límites, para acompañar al pueblo, dando prioridad a los valores de apertura paciente, de escucha y de sinceridad en la convivencia.

Quiero aprender a caminar con ellos y no tanto a la cabeza de ellos (12,3 y 6).

e) Mi opción de vida tendrá una fuerte dimensión común y comunitaria. Parte de la comunidad y tiende a formar comunidad. Se vive comunitariamente (12,4).

f) Seré un hombre y una mujer abiertos al mundo, viviendo a la altura de toda la Iglesia, interesados en todo lo que concierne la suerte del hombre, en cualquier lugar, dispuestos a ir al "mundo entero" según la consigna del evangelio (Marcos 16:15) y en fidelidad al más genuino espíritu paulino y vicenciano. Una dimensión misionera, sin fronteras, una disponibilidad total, la "movilidad" del peregrino de Dios (Cfr. Génesis 12,1 Art. 12,5).

g) Me mantendré en un proceso de continua conversión y renovación personal sin que me deje "absorber" por los criterios de la sociedad "materialista y consumista" en que vivo. (12,6).

Ese es el "Retrato del vecentino que nos ofrece las constituciones".

## VII. TRES TAREAS APOSTOLICAS PRIORITARIAS.

Salto ahora unos artículos para presentar un breve comentario sobre las tres obras prioritarias de la C.M. De paso ya hice mención del artículo 14 y del 17. Los números 15 y 16 sobre la inserción eclesial de nuestro compromiso apostólico, fueron objeto aquí de otra charla. El número 13, de carácter práctico, podrá servir quizá para alguna pregunta en la reunión de grupos.

Las tres tareas apostólicas, consideradas como principales y prioritarias son:

a) Las misiones populares (18), b) La formación del clero y de otros agentes de pastoral (19) c) la obra misionera de formar comunidades eclesiales autóctonas en países del tercer mundo, especialmente las misiones ad gentes.

Son tres los aspectos renovadores que quiere subrayar el texto:

a) El fin de toda evangelización no es sólo la conversión personal de los agentes y participantes. A la vez y sobre todo mira la formación de una comunidad eclesial y autóctona y autónoma. (18 y 29).

b) La tarea formadora no se limita a clérigos, seminaristas, sacerdotes y futuros sacerdotes. Somos formadores de agentes de pastoral, tanto clérigos, como seglares (19 y 1,3).

Tenemos que aprender a trabajar en equipo para asegurar la continuidad de la obra y lograr una organización más eficiente en el trabajo y una mayor fecundidad apostólica (19, 15 y 16).

Más adelante señalo algunos problemas que se plantean respecto de las 2 primeras obras de éstas tres.

## **VIII. LA TRIPLE FAMILIA VICENCIANA Y SU FORMACION CONTINUA.**

Leamos además de estos artículos los siguientes: 42, 43, 115, 120 y 143. Todos urgen una formación continua y planificada. Vale la pena, también en este contexto, hacer notar cómo se destaca la misma línea del compromiso social que distingue nuestra vocación apostólica:

a) Conozcamos a fondo, por medio del estudio, se nos dice, la realidad social, económica, cultural, política y religiosa del ambiente en que ejercemos nuestro apostolado (22, 24, 25, 29).

b) La opción por el pobre reviste una dimensión política propia para el seglar vicentino (24) - (Me parece correcta la traducción de "política" del vocablo "civicam" en el Latín).

c) Debemos acostumbrarnos a salir más de "nuestra pequeña periferia" como diría San Vicente (Conf. del 6 de diciembre de 1658, a los

misioneros), participar en encuentros y reuniones, en que se estudia el alcance de nuestro compromiso vicentino en la realidad del hombre actual (25).

d) Amplíense también los métodos de nuestra formación. Al lado de estudios académicos o semiacadémicos en escuelas, colegios e institutos universitarios, además de cursos y cursillos, adóptese también métodos "directos", en la "base", por medio de encuentros con vecinos en un mismo barrio, mezclándolos en círculos de reflexión con jóvenes, con campesinos, trabajadores, amas de casa, padres de familia, deportistas, etc. (29).

Esta perspectiva de un "ponernos en camino" se traza desde la concepción que todos somos, seglares, Hermanas y misioneros, una sola familia vicentina, en busca de una mayor encarnación en la convivencia humana a que pertenecemos.

## **IX. "HACER EFECTIVO EL EVANGELIO", QUE SIGNIFICA ESTO? Y QUIENES SON NUESTROS POBRES?**

Hay una lógica de continuidad entre los 4 artículos siguientes, que constituyen quizá la formulación de mayor acierto sobre la esencia de la vocación vicentina hoy: 1, 11, 12 y 26.

1. El seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres.

1.1 Las tres actitudes principales de ese Cristo: amor - acción y el compromiso por la venida del Reino.

12: Cómo vivir la opción por el pobre?

26: Cómo hacer efectivo el evangelio de Jesús?

El misionero vicentino, sea sacerdote, hermano lego, hija de la caridad o seglar, no es sólo un evangelizador, es a la vez un hombre comprometido con la realidad que vive el pueblo. Como lo fue Jesús y como lo fue Vicente de Paúl. Pero, qué significa esto concretamente? Contestar a esta pregunta supone una aclaración previa acerca de los pobres a quienes dedicamos nuestra labor. Hablamos mucho de pobres. De quienes se trata?

El artículo 26 distingue tres categorías globales:

a) Los que viven una situación de emergencia y la miseria externa,

sea pasajera (víctimas de un terremoto, una inundación, una guerra, un accidente, una enfermedad grave, etc), sea de carácter más duradero y/o sin mucha esperanza de mejoría (enfermos mentales, presos por un período prolongado, enfermos terminales, agonizantes, los que sufren extrema desnutrición, los que padecen de un grave impedimento físico, el "proletariado de harapos", sobre todo los mendigos en las calles, sin vivienda que merezca ese hombre).

En general estos hermanos viven una realidad, llamada del "4o. mundo": son los más necesitados. Algunos pueden superarse, en parte por su propio esfuerzo. Si ese es el caso, vuelven al mundo al cual pertenecían antes, según las circunstancias concretas de su vida: al tercer mundo, al primero y al segundo. Por ejemplo hay refugiados de Laos, Vietnam, Camboya, Cuba, el Salvador, etc. que pasaron por un período de emergencia viviendo en extrema necesidad (4o mundo). Pero ahora viven p.e en el Canadá, Australia a los Estados Unidos y se integraron en esa sociedad al primer mundo.

Hay regiones enteras y gran parte de territorios nacionales que pertenecen al cuarto mundo: en el corazón de Africa, en grandes regiones de Asia y en áreas también de América Latina. Muchas de las poblaciones marginadas de las periferias de las grandes urbes viven en la miseria extrema del 4o. mundo.

Las causas de esta situación que es un misterio oscuro de sufrimientos y de desesperación, son en parte naturales y escapan al poder de la técnica humana y en parte son estructurales: la consecuencia dolorosa de una organización injusta de la sociedad.

b) Una segunda categoría son los pobres del tercer mundo: Puede hablarse del tercer mundo en una visión mundial: los países en desarrollo, poco industrializados, cuyas materias primas son exportadas a los países del "primer mundo".

El primer mundo es la sociedad occidental industrializada, con un alto índice de desarrollo, gracias a una política de explotación colonialista de los países más pobres en un proceso histórico de varios siglos y gracias a los mecanismos de un liberalismo económico lograron estos países del primer mundo mayor poder económico y político. Los países en desarrollo viven en una situación de dependencia financiera y en alguna medida también política de los países del primero mundo, donde

tienen que comprar muy caro los productos manufacturados allí. Al carecer de una verdadera fuerza económica, no pueden gozar tampoco de una sólida autonomía política y cultural. Sin embargo, algunos de los países del tercer mundo, p.e Taiwán, Zingapore, Korea del Sur, Venezuela y otro países con gran riqueza de petróleo o por otras razones están saliendo de esa dependencia excesiva que impedía su verdadero desarrollo.

Los países del "segundo Mundo", un término menos usado, son los países comunistas, que tienen una economía colectivizada es decir: planificada organizada por el Estado, con un sistema político que concentra el poder absoluto en un único partido, que representa a las masas de obreros, campesinos y estudiantes. Algunas naciones comunistas pertenecen a la vez al "tercer mundo", por su bajo nivel de desarrollo.

Dentro de un país del tercer mundo puede hacerse aún otra distinción. Los círculos gobernantes e influyentes: los industriales, los terratenientes, los grandes comerciantes, la élite que gobierna, los profesionales y los principales jefes militares, no sufren de la condición de dependencia económica que caracteriza todas la nación. Existe un mecanismo de dependencia y explotación dentro del país, semejante a lo que pasa a nivel internacional. Son las masas populares que carecen de suficientes oportunidades para vivir a la altura de la dignidad de hombres.

c) La tercera categoría de pobres, a quienes somos llamados a asistir, son los que viven una pobreza moral: los viciosos (alcohólicos, drogadictos, delincuentes), las víctimas de un desequilibrio psíquico o moral, los que sufren de una desorientación seria, o de una soledad angustiosa o de desesperación.

Encontramos a estos "pobres" en los cuatro mundos. Las tres categorías de pobres son el patrimonio de nuestras comunidades aunque no en un mismo nivel. En la tradición vicenciana más auténtica hay una preferencia por la primera categoría. Pero la segunda categoría es el grupo que más nos cuestiona e inquieta. Luego es aquí, en la problemática del tercer mundo, donde encuentro la verdadera motivación e inspiración de mi compromiso misionero. Cuidado! No en un sentido técnico o político: sentirme llamado a solucionar los problemas del injusto reparto de los bienes y del poder en que pugnan por otro orden social. Lo podré hacer, pero no como vicentino. Como vicentino sigo a Jesús, que anuncia el reino, denuncia la injusticia y procura hacer "efectivo" su mensaje

por su compromiso educador y transformador del hombre. En cuanto es evidente que la problemática del Tercer Mundo toca las raíces mismas de la injusticia en el mundo y en cuanto a mi opción por el pobre quiere ser efectiva y no sólo afectiva, es preciso que esa problemática me mantenga alerta y solidario con todos los oprimidos de nuestra sociedad. La clave de un compromiso efectivo está en mi intento de estudiar y comprender mejor, cuales son de hecho las estructuras injustas que constituyen el pecado social de nuestra historia y de convivencia humana. Pero en último término nuestra respuesta al reto de esta injusticia que se inflige contra el hermano, será una palabra de fé y una actitud de esperanza, a imitación de Jesús de Nazaret .

Y por eso guarda para nosotros un profundo sentido humano y evangélico el gesto pequeño y quizá impotente de una sonrisa o una caricia, dadas a un hermano gravemente lesionado en sus facultades mentales. El camino del evangelio "de dar un vaso de agua a uno de éstos mis hermanos más pequeños", es de un eficacia insospechada, por qué "allí donde hay amor, allí está Dios". Donde se establecen débiles lazos de comunicación y comunión de amistad y alegría, allí hay un comienzo del Reino.

Cuáles son concretamente los modos de "hacer efectivo" el Evangelio de Jesús.

Son varios: el anuncio de la palabra, formas de educación y concientización, visitas domiciliarias, organización de grupos, servicio asistencial y médico, capacitación de líderes, talleres de capacitación técnica, asesoría y servicio social, etc, etc.

Pero en todo este trabajo, según me corresponda en la planificación del equipo, debo siempre volver a las ideas y métodos vicencianos tomados del Evangelio:

- a) Que sea auténtica mi opción por el pobre.
- b) Que me mantenga en estado de búsqueda y estudio, en cuanto a las raíces de la injusticia en el mundo.
- c) Que mi propia vida sea un signo de solidaridad con los vecinos del barrio o de la aldea.
- d) Que mi compromiso concreto (evangelizador, asistencial, educativo u otro) revista un carácter de encuentro dialogante de tú a tú, con el



hermano con quien me comunicó, que no sea un oficinista, un empleado o un profesional más, sin esa vivencia de amor del Evangelio.

e) Que se note en mí una verdadera disponibilidad para todo hermano que me necesita.

f) Que tenga presentes las metas prioritarias en el compromiso social y apostólico:

- formar una verdadera comunidad,
- formar dirigentes,
- una concientización constante sobre la realidad que se vive.

## **X. TRES PROBLEMAS ESPECIFICOS DE LA C.M.**

Sólo menciono los problemas. No es aquí es lugar ni el momento adecuado para estudiarlos a fondo.

a) Según el informe que presentó el Padre Richardson al comienzo de la última Asamblea general, sólo un 3% de los misioneros se dedican a las misiones populares, siendo ésta su tarea apostólica principal. Sin embargo, esta obra sigue como la más importante y la más característica de la comunidad de los misioneros.

Qué hacer?... la comunidad se ha propuesto darle nueva vida.

Pero concretamente, cómo se va hacer esto?

b) Un problema semejante concierne la segunda obra principal de la formación del clero y de otros agentes de pastoral (19).

También en esta obra se ha notado un fuerte bajón en cuanto a misioneros destinados a ella. Actualmente son todavía un 11%.

El problema aquí parece menos agudo que en el caso de las misiones populares.

c) Otro problema ciertamente grave es el fenómeno de esa "gris" indiferencia de (quizá) la mayoría de los misioneros vicentinos en el mundo, "perdidos" en el esa gran "mar" de sacerdotes diocesanos y religiosos, que llenan los conventos y casa curales. No estamos "definidos." "No nos distinguimos". Estamos como absorbidos en la Iglesia-Institución. Sien-

do fieles a ella, como "sacramento de Cristo" en el mundo y en la historia, debiéramos ocupar un puesto de continuo cuestionamiento hacia una mayor identificación con el pobre, desde la realidad que éste vive en nuestra sociedad. (Cfr. 28 y 29).

## **XI. UNA PROBLEMÁTICA FUNDAMENTAL PARA TODO VICENCIANO Y PARA NUESTRAS DOS COMUNIDADES.**

Llego a la conclusión en la plática. Será la formulación de otras preguntas que dejo como un cuestionario continuo para cada uno de nosotros. No hay respuestas fáciles.

Pero antes de hacer esas preguntas, destaco aún tres disposiciones notables que aprobó la Asamblea general y que se plasmaron en tres estatutos que podrán tener consecuencias prácticas en nuestras provincias:

a) 21,2 "Cada provincia o varias juntas, aceptarán al menos, un territorio de misión", un territorio donde la Iglesia aún no está establecida.

b) 27,1 Cada provincia tendrá su programa y sus normas de acción social.

c) 27,2 Participaremos en cuanto lo permitan las circunstancias, en organización para la defensa de los derechos humanos y en favor de la justicia y la paz.

Las tres disposiciones entran plenamente en la misma óptica de todo este capítulo: una opción eficaz por el pobre, una opción preferencial por el más pobre y sin embargo, quedan grandes preguntas sin contestar. Es inevitable. Formulo tres. No piden una respuesta intelectual. Más bien comunitaria de todos nosotros o sea humilde y modesta en el caminar personal.

Primera pregunta - Cae el acento de nuestra vocación vicenciana sobre el servicio al pobre o más bien sobre una verdadera solidaridad con el pobre? Somos para el pobre o andamos con el pobre?

Creo que puede haber cierto pluralismo en los modos de dar una respuesta concreta.

Segunda pregunta - Cómo evitar que mi servicio leal a la Iglesia (en seminarios, hospitales, templos, clínica, etc.), no refuerce aún más el

carácter institucional y estructural de esa misma Iglesia y de la sociedad?... Cómo ser signo y acicate hacia un mundo más justo, desde la "institución"?

Es una pregunta aún más difícil.- Una conciencia aguda del problema me ayudará a buscar una respuesta en mi modo de vivir.

Tercera pregunta - Cómo lograr que mi pobreza evangélica, (desde el evangelio de Jesús), sea testimonio convincente (y "con Vicente"). De solidaridad con los hermanos y vecinos del barrio y la aldea?

Aquí también la única respuesta tentativa y fatigosa, en búsqueda constante la dará cada uno de nosotros y cada casa en particular, en un estilo de vida acomodado al modo de vivir de los pobres, tratando de encarnarnos en medio de ellos.

*Adrian Bastiaensen, C.M.  
Provincia de Centro América  
(CLAPVI N° 37 (1982) pág. 389-402)*

## LA EVANGELIZACION HOY

1. Evangelizar a los Pobres... es lo que Cristo vino a hacer especialmente en la tierra (cf. Cc. 4,18), y fue lo que también pretendió hacer S. Vicente de Paúl en sus trabajos apóstolicos, al colocarse apasionadamente tras la "seuela Christi", legándolo además como finalidad y herencia a la Congregación de la Misión que había fundado (cf. RC. 1,1).

2. Es asimismo lo que nosotros, Vicentinos, debemos hacer en la actualidad, de acuerdo a lo que señalan las nuevas Constituciones de 1980: "El fin de la Congregación de la Misión es seguir a Cristo evangelizador de los pobres" (C&E 1; cf. 1º, 2º 10,12).

Cabe preguntarse si estamos cumpliendo esa prescripción de las C&E o, por lo menos, si nos esforzamos por cumplirla, siempre y en todas partes. Más aún, si nos hallamos perfectamente actualizados por lo que se refiere a nuestros trabajos de Evangelización. Entiendo que nos encontramos reunidos aquí justamente para examinar esa cuestión, efectuar nuestro examen de conciencia y, de ser necesario, tomar resoluciones valientes y renovadores.

3. No cabe duda de que la Congregación de la Misión fue una respuesta adecuada y actual a las necesidades de la Iglesia, en tiempos de San Vicente. ¿Seguirá siendo actual en nuestros días, tan diversos de los tiempos de San Vicente?. ¿Y, en caso afirmativo, estará ella dando, hoy, una respuesta adecuada a las necesidades de nuestro tiempo?.

4. Que la congregación de la Misión siga actual en la Iglesia, es decir, que haya todavía en la Iglesia un campo específico de acción en la que pueda realizar su fin, que es la Evangelización de los Pobres, no cabe la menor duda: los Pobres, hoy son tan numerosas, que incluso naciones enteras son definidas como pobres -las llamadas "Naciones del Tercer Mundo"-, y hasta constituyen la mayor parte de las naciones de la tierra...!, Incluso en los países ricos existen los bolsones de miseria, las discriminaciones y las clases menos favorecidas, a las que podamos dedicarnos en cumplimiento de nuestra misión y nuestro fin.

5. Sin embargo, para nosotros será de suma importancia la respuesta que se dé a esta doble cuestión: a) De hecho, estamos, entregados, y totalmente a la Evangelización de los pobres, como lo quería San Vicente y como no lo ordenan las nuevas Constituciones? b) Nuestra Evangelización de los Pobres puede considerarse como adecuada y actual?

No nos corresponde responder a la primera cuestión es en este trabajo, pero la misma queda en el ambiente, para la reflexión de cada uno y cada Provincia... En cambio, la segunda cuestión constituye el tema de la presente exposición.

Sin embargo, en lugar de diagnosticar si nos hallamos en la verdad o en el error, me parece mas acertado y provechoso señalar los caminos o pistas a seguir, para lograr corresponder plenamente a nuestra Misión en la Iglesia de hoy. En otros términos, ¿cómo evangelizar a los pobres, hoy?

## I PARTE

### ¿QUE ES EVANGELIZAR, HOY?

1.1 Hablando a "Misioneros", equivaldría a "llover sobre mojado" o "enseñar el Padre Nuestro al Vicario", pretender disertar sobre lo que es la Evangelización...

Mas bien vamos a reflexionar y a buscar juntos lo que es una evangelización adecuada a nuestros tiempos y que, por consiguiente, responda a las realidades actuales de nuestros países.

Es evidente que esta búsqueda sufrirá la influencia, al mismo tiempo que reflejará muy nítidamente, mis preocupaciones pastorales y la realidad en que vivo y trabajo, realidad de la América Latina, realidad misionera de una región muy pobre en la Amazonia Brasileña... Pienso que todos ustedes ya se imaginan que la Evangelización a la que nos dedicamos en la Prelatura de Cametá, se realiza a la luz de la Teología de la Liberación: "ex abundantia enim cordis os loquitur..."

Sin embargo, la Teología de la Liberación puede y debe asimismo aplicarse en los países del "Primer y Segundo Mundo", de acuerdo a lo que concluiremos al final de la presente exposición.

1.2. Evidentemente, nuestro concepto de Evangelización y nuestra

consiguiente acción evangelizadora dependerán directamente del tipo de Eclesiología que adoptemos... Aunque suponemos que ninguno de nosotros se hallará todavía apegado a una concepción tridentina de la Iglesia, ocurre, no obstante, que se da más de una Eclesiología en el Conc. Vaticano II. Existen los que se aferran tenazmente a la Constitución Dogmática LUMEN GENTIUM, son los adeptos de una Iglesia espiritual, renovada, pero casi descarnada, y de allí no pasan; pero se dan también los que, asumiendo el concepto de Iglesia-Pueblo de Dios, de la Lumen Gentium, arrancan sobre todo de la Constitución Pastoral GAUDIUM ET SPES, y llegan al concepto de **Iglesia-para-el-mundo, Iglesia-Servicio-Levadura**. Y nosotros, en América Latina, partiendo de Gaudium et Spes y analizando nuestra realidad sufrida y pobre, evolucionamos hasta llegar a la noción de **Iglesia que nace del Pueblo, Iglesia Popular**, basándose en los Documentos de Medellín y Puebla, sobre todo en este último, que justamente se titula: **La Evangelización en el presente y en futuro de América Latina**, y tiene como leitmotiv el concepto de "comunidad y participación".

1.3. De manera genérica, todos entienden la Evangelización como anuncio de la Buena Noticia de la Salvación, que conduce a las personas y a los pueblos, a vivir cada vez más plenamente el Evangelio de Jesucristo, para la instauración, desde la tierra, del Reino de Dios.

No obstante, si fuéramos a analizar lo que se entendió precisamente por Evangelización en el decurso de los siglos, no percataríamos que siempre ocurrió una evolución y ampliación en el concepto propio de Evangelización, de acuerdo, por otra parte, con la Eclesiología que se iba adoptando. Es justamente lo que al presente procuraremos ver.

1.3.1. El sentido más primitivo de Evangelización es : "anunciar, a quien nunca la escuchó, la realidad de la Salvación que se nos dio por Jesucristo". Fue el anuncio de Jesucristo, de la Buena Noticia, lo que caracterizó los primeros tiempos de la Iglesia, y es lo que algunos, todavía hoy, emplean en las "Misiones ad Gentes".

Hallamos un eco de esa concepción en el Decreto AD GENTES, según el cual el fin específico de la actividad misionera consiste en la evangelización y fundación de la Iglesia en los pueblos o sociedades donde no está implantada todavía (cf. AG 6).

Sin embargo, con el correr de los tiempos, dos constataciones pusieron en crisis esa concepción primitiva de Evangelización. Por un lado, la

experiencia histórica de la Iglesia ha manifestado que, incluso antes de la llegada a los primeros misioneros, existía, en ciertas regiones, un elevado nivel de bondad, de rectitud, de santidad, de justicia, de alegría por el bien realizado -frutos propios del anuncio de Cristo, y a los que algunos Santos Padres definieran como "Semina Verbi"- . En este caso, ¿no habría ocurrido una evangelización interior del Espíritu Santo, anterior a la evangelización externa de la Iglesia? Por otro lado, se ha constatado asimismo que, en pueblos llamados evangelizados, el Evangelio todavía no ha penetrado de hecho en la vida de muchos... De ahí, los cristianos sólo de nombre "no-practicantes", superticiosos, repletos de vicios pre-cristianos ... De ahí también, países llamados cristianos, evangelizados, que presentan relaciones, actitudes y procedimientos internacionales que nada tienen de cristianos.

Esa doble constatación condujo a una primera evolución en el concepto de Evangelización.

1.3.2. "Evangelización sería cualquier anuncio, **de palabra**, de la Salvación realizada en Jesucristo, sea a quienes nunca la oyeron, sea a quienes ya la escucharon".

La necesidad de "re-evangelización" de muchos bautizados originó, en la Iglesia, el nacimiento de numerosos movimientos que se dedicaron a profundizar la Palabra de Dios, sea por medio de clases de religión, por ej., en los Colegios Católicos, Catequesis de adultos, etc., sea por medio de la Acción Católica, bajo sus diversas formas, a través de su famoso método de ver, juzgar y obrar. El Decreto "Apostolican Actuositatem" refleja esa concepción cuando afirma: "los Laicos ejercen el apostolado evangelizando y santificando a los hombres y animando y perfeccionando, con el espíritu evangélico, el orden temporal" (AA. 2).

La falta de evangelización en profundidad de los ambientes llamados cristianos y que originó esta segunda concepción de Evangelización, condujo a cierta radicalización entre los evangelizadores: mientras los partidarios del primer sentido de Evangelización seguían dando el primado a la sacramentalización, como si todos fueran ya profundamente cristianos, los seguidores del nuevo sentido pretendían recomenzar toda la Evangelización, dejando para más tarde la sacramentalización, considerada todavía prematura ... Sin embargo, esa dicotomía entre Palabra y Sacramento, fue superada rápidamente, y dio lugar a una mayor integración mutua del doble elemento Palabra-Sacramento, alertando a los

Teólogos para descubrir la verdadera esencia del Sacramento como Palabra (cf. Pe. João B. Libânio, *Evangelização*, Ed. Vozes, Petrópolis, 2a. edição, pp. 23-24).

1.3.3 "Evangelización es todo anuncio de la realidad salvífica en Jesucristo, realizado **con palabras y gestos sacramentales**".

Parece ser éste -si podemos expresarnos de esta manera- el concepto de Evangelización aceptado y preconizado por el Concilio Vaticano II y por Pablo VI en su Exhortación Apostólica *EVANGELII NUNTIANDI*, a pesar de que, en esta Exhortación Apostólica, ya se encuentre indicaciones y pistas para un sentido ulterior...

Por medio de la Const. *SACRASANCTUM CONCILIUM*, sobre la Sagrada Liturgia, el Vaticano II procuró superar la dicotomía entre Palabra y Sacramento, dando especial énfasis a la lectura y reflexión de la Palabra de Dios, que prepara y encamina hacia la recepción de los Sacramentos que, de hecho, constituyen el punto culminante de la Palabra para otorgarnos la Salvación. **"En esta línea de pensamiento, la esencia del Sacramento es la Palabra. El Sacramento puede ser considerado, dentro de una teología de la Palabra, como un acontecer específico de la Palabra. El Sacramento puede ser de la Palabra"** (J. B. Libânio, *ibid.* p. 25).

**"La Teología de la Constitución Dei Verbum, al abordar el tema de la Revelación, y la Teología de Lumen Gentium, al definir la naturaleza de la Iglesia, nos transportan a una visión sacramental de la palabra y de la Iglesia, de manera que el campo de la Evangelización se amplía a todo lo que suscite vida, participación, comunión, por medio de la Palabra y del Sacramento"** (Id., *ibid.*, p. 26).

En la misma línea escribió Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*: **"La Evangelización se puede definir como anuncio de Cristo a quienes lo ignoran, como predicación, catequesis, bautismo y administración de los otros sacramentos que han de ser conferidos"** (EN 17).

A partir de ese concepto de Evangelización, surgieron en la Iglesia posconciliar innumerables iniciativas que se proponían hacer profundizar y arraigar la Fe en los cristianos, y una vida que fuera consecuente. Fue un esfuerzo generoso de renovación y reforma de la Iglesia como lo deseara Juan XXIII, al convocar el Concilio.

Reflejo de esa concepción fue, por lo que se refiere a las Misiones Vicentinas, el abandono casi general de las llamadas Misiones Popula-



res, de 8 a 15 días, que miraban sobre todo al enfervorizamiento sacramental de los fieles, supuestos evangelizados, pero al poco tiempo volvían a la inercia y a la no-práctica anteriores...

Se intentó entonces, en muchas de nuestras Provincias encontrar otras formas de Misión, adaptándolas al nuevo concepto de Evangelización, asumiendo, por ej., Parroquias-Misión por 3 a 5 años, o incluso regiones más amplias, por tiempo determinado, a fin de proceder a una evangelización que asegurasen la continuación de la Evangelización y de la práctica religiosa para cuando los Misioneros debieran retirarse definitivamente.

Sin embargo, para que esa nueva Evangelización fuese de hecho eficaz y pudiese transformar desde el interior, y realizara una auténtica renovación cristiana del pueblo, recomendaba el Papa Pablo VI: **"Lo que importa es evangelizar -no de manera decorativa, como con un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces- la cultura y las culturas del hombre en el sentido rico y amplio que tienen su término en la Gaudium et Spes (50), tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presente las relaciones de las personas entre sí y con Dios"** (EN 20). Aquí el Papa llama fuertemente la atención respecto al famoso problema de la "inculturación", es decir, el aprovechamiento y asimilación de las diversas culturas, de manera que el Cristianismo no se presente como factor externo e impuesto por una cultura llamada "superior" ... Lastimosamente, durante siglos, ésta ha sido, de hecho, la gran tragedia de la Iglesia o de sus representantes que intentaron imponer casi en todas partes, una especie de colonialismo religioso... Y, cuando algunos misioneros más lúcidos ensayaron la inculturación, les fue brutaemente prohibida e incluso fueron apartados de la Misión, como ocurrió, por ej., a nuestro cohermano, P. Lebbe que, en China, se esforzó para hacerse chino con los chinos ... Felizmente el Conc. Vaticano II abrió puertas nuevas en esa dirección, e incluso estimuló claramente el esfuerzo de adaptación e inculturación de la Iglesia, lo que de hecho condujo a muchas Iglesias particulares a efectuar un esfuerzo notable de adaptación e inculturación dentro de los diversos contextos nacionales y regionales, a pesar de que últimamente se percibe de manera inequívoca, un vigoroso esfuerzo de las Congregaciones Romanas en el sentido de frenar dichas iniciativas, presionando a las Conferencias Episcopales para que den marcha atrás respecto a muchas de sus realizaciones; se trata de un retroceso lamenta-

ble con relación a las orientaciones y normas del Concilio Vaticano II ... A pesar de esos inconvenientes, me parece irreversible la tendencia de inculturación, sobre todo luego del reconocimiento que al final se ha dado a la importancia de las Iglesias Particulares, en donde el Obispo, por derecho divino, es el Pastor de su Pueblo y, por consiguiente, aunque en comunión con la Iglesia Universal y su Pastor Supremo, debe procurar siempre lo que resulte mejor para el bien de su rebaño, conforme al viejo adagio: "Suprema lex, salus populi"....!

Y la prueba de ello es que ya se está superando y ampliando este concepto de Evangelización ... De hecho, inspirándose principalmente en la Constitución *Gaundium et Spes*, algunas regiones de la Iglesia, en Africa y sobre todo en América Latina, se fueron sintiendo cada vez más inconformes con una Iglesia bien ordenada espiritualmente, pero que daba la impresión de mantenerse destacada por encima del mundo de los hombres, especialmente de los pobres, de los oprimidos, de los sedientos de justicia, por otra parte, en esa Iglesia, con frecuencia, se encuentran numerosos cristianos, especialmente los bien ubicados en la vida, que manifiestan una escandalosa insensibilidad social, al propio tiempo que, países llamados cristianos, a menudo presentan una estructura interna de aberrante injusticia social, o un poderío externo explotador, constituyendo lo que los Obispos Latinoamericanos definieron, en Puebla, como "estructuras injustas" y "estructuras de pecado" (cf. La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina, Edição Loyola, nn. 16, 281, 452, 573, 1155, 1257)... Por eso, la Iglesia de América Latina, luego de un serio análisis de la realidad de opresión e injusticia en que viven sus pueblos, descubrió la dimensión política de la Fe y realizó su "Opción preferencial por los pobres" (Id., *ibid.*, nn. 382, 707, 733, 769, 1134, 1217), y pasó a tener una participación más comprometida con la realidad, procurando de esa manera la liberación total del hombre. Estaba naciendo, sobre todo para nosotros, Latinoamericanos, el cuarto sentido de la Evangelización, que procura abarcar los sentidos anteriores, enriqueciéndolos, sin embargo, con la nueva dimensión política y social de la transformación de las estructuras injustas y pecaminosas...

1.3.4. "Evangelización es cualquier anuncio, realizado con palabras y gestos, sacramentales y no-sacramentales, de la realidad salvífica de Jesucristo, con el fin de realizar la liberación de todos los hombres y de todo el hombre".

Esa concepción de Evangelización, en lugar de inspirarse en la Constitución *Lumen Gentium*, en la que se mira al mundo a partir de la Iglesia, arranca especialmente de la Const. *Gaudium et Spes*, en la que la Iglesia se ve a partir del mundo, y se convierte entonces en una Iglesia-para-el-mundo, a través de opciones concretas en el campo social y político.

Esa noción de Evangelización ya había hallado un eco profundo en el Sínodo de los Obispos de 1974, sobre la Evangelización. **"Es bien sabido en qué términos hablaron durante el reciente Sínodo numerosos Obispos en todos los continentes y, sobre todo, los Obispos del Tercer Mundo, con un acento pastoral en el que vibraban las voces de millones de hijos de la Iglesia que forman tales pueblos. Pueblos, ya lo sabemos, empeñados con todas sus energías en el esfuerzo y en la lucha por superar todo aquello que los condena a quedar al margen de la vida: hambres, enfermedades crónicas, analfabetismo, depauperación, injusticia en las relaciones internacionales y, especialmente en los intercambios comerciales, situaciones de neocolonialismo económico y cultural, a veces tan cruel como el político. La Iglesia, repiten los Obispos, tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos; el deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total. Todo esto no es extraño a la Evangelización".** (EN 30).

El mismo Papa Pablo VI parece adherir personalmente este concepto de Evangelización cuando, en la tercera parte de *Evangelii Nuntiandi* enseña, explícita y vigorosamente, que la liberación total del hombre forma parte del mensaje evangélico (cf. EN 29-31, 33-36, 38-39); y cuando, en la quinta parte de esa misma Exhortación Apostólica, trata explícita y largamente de las Comunidades Eclesiales de Base, "primeras destinatarias y, al mismo tiempo, fruto de la Evangelización Libertadora" (EN 58).

En su primera visita a la América Latina, en ocasión de la Tercera Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla, Juan Pablo II abordó varias veces en sus discursos esa temática y, a pesar de señalar los posibles peligros y desviaciones, no dejó de hacer resaltar la riqueza de la Teología de la Liberación en la pastoral del perturbado continente latinoamericano. Es cierto que los adversarios de la Teología de la Liberación, tanto en América Latina como fuera de ella, procuraron interpretar diversamente los discursos del Papa: todo eso, sin embargo, no pasó

de ser una bien organizada orquestación de quienes se sentían amenazados en sus posiciones opresoras e injustas, defendiendo el "status quo", sea en el interés del eje Norte-Sud, sea blandiendo el espantajo de la confrontación Este-Oeste ... Esa polémica subsiste en nuestros días, y continuará todavía, mientras persistan las estructuras injustas y las famosas "Leyes de Seguridad Nacional", que tanta inseguridad produjeron a nuestros países latinoamericanos ... Por eso, ya son muchas las víctimas que han caído, mártires de esta Teología y de este concepto de Evangelización, como Mons. Romero en El Salvador, varios Sacerdotes y Laicos comprometidos, en el Brasil. Tales adversarios de la Evangelización Libertadora, se autodenominan cristianos, quieren que la Iglesia se recluya en una función meramente espiritual de "salvadora de las almas", sin que tenga que inmiscuirse en absoluto en el campo social político ... En otros términos, quieren veladamente y a toda costa, que la Iglesia se coloque nuevamente a remolque de los gobiernos y de los poderosos, de los que se desolidarizó en Medellín, luego de reconocer su culpa y arrepentirse de haber estado hasta entonces, por norma general, al lado de las fuerzas dominadoras, y muy poco junto a los oprimidos ..

En este concepto de Evangelización Libertadora, se deben evitar dos extremos, especialmente en nuestro contexto latinoamericano. Por su parte, existe la posición de los que propugnan la restricción de la Evangelización, practicante al significado anterior, o sea, que la Iglesia debería preocuparse exclusivamente de sus valores específicamente religiosos, espirituales. Se trata de una tendencia conservadora, muy grata a nuestros políticos, gobernantes y capitalista, que desean mantener el "status quo", en nombre, según ellos, del cristianismo y de la cultura occidental, como si fuéramos comunistas y destructores de esa mal invocada cultura occidental y cristiana ... Pero, por el otro lado existe "cierta tendencia más radical que opta por una vía socialista y revolucionaria, que no es consecuencia de su Fe, pero que ejerce una función desideologizadora y crítica con relación al modo de entender la Fe, que aparece como fermento revolucionario, crítico, dinámico" (cf. J.B. Libanio, *ibid.*, p. 31).

Como hizo el Sínodo de los Obispos en 1974, no debemos establecer paralelismo entre Liberación y Evangelización, ni identificar la Liberación y la Evangelización.

La Liberación -promoción humana- es parte integrante de ese todo de manera que, en una Evangelización sin Liberación, tendríamos un todo

que carece de una parte integrante; y en una Evangelización identificada simplemente con la Liberación tendríamos el todo reducido a una partee, por consiguiente, empobrecido y que da una interpretación ideológica del Evangelio y de Cristo ...

Pablo VI, en el discurso de clausura del Sínodo de 1974, sintetizó la opinión de la mayoría de los Padres Sinodales, al afirmar que se esclareció la relación de distinción, de integración, y de subordinación de la promoción humana respecto a la evangelización del misterio de Cristo. Y, en la Exhortación Evangelii Nuntiandi, retomó vigorosamente la tesis de la Evangelización Libertadora en cuanto que profundamente cristiana, previniendo cuidadosamente, al mismo tiempo, contra la reducción de la Evangelización a una simple Liberación, contra las posibles ambigüedades y contra la tentación del recurso a la violencia (cf. En nn. 30 al 37)...

Para concluir, debemos afirmar que, en la actualidad, cuando existe tanta injusticia y opresión -sea en ámbito interno de nuestros países, sea en el ámbito internacional: países ricos contra países pobre-, nuestra tarea evangelizadora deberá alinearse en una perspectiva de unidad con la liberación, si queremos evitar el riesgo de fallar a nuestra misión de realizar una evangelización actual y que sea una respuesta adecuada al clamor de nuestro pueblo, clamor que es la misma voz de Dios que nos interpela, como la captó e interpretó maravillosamente uno de los profetas de nuestro tiempo, Dom Hélder Câmara, Arzobispo de Olinda Y Recife: "El que vive donde se hallan millones de creaturas humanas, sometidas a condiciones infrahumanas y reducidas practicamente a la esclavitud, si no es sordo, escuchará el clamor de los oprimidos. Y el clamor de los oprimidos es la voz de Dios!

El que vive en países ricos, donde siempre subsisten las zonas grises del subdesarrollo y de la miseria, escuchará el clamor silencioso de los sin-voz y de los sin esperanza. Y el clamor de los sin-voz y de los sin-esperanza, es la voz de Dios.

El que por fin se haya percatado de las injusticias causadas por la mala repartición de las riquezas, si le queda un resto de corazón, captará la protesta de los pobres. Y la protesta de los pobres, es la voz de Dios!

El que por fin preste atención a las relaciones entre países pobres e imperios capitalistas y socialistas, comprenderá que actualmente las

**injusticias no se cometen solamente entre persona y persona, o entre grupos y grupos, sino también entre país y país. Y la voz de los países víctimas de esas injusticias, es la voz de Dios!**

**Para despertarnos, Dios se vale incluso de las revueltas radicales y violentas. Cómo no se experimentará la urgencia de actuar cuando se ve los jóvenes -sinceros en su deseo de combatir la injusticia, pero cuyos métodos violentos provocan la represión violenta- manifestar, en al cárcel y bajo la tortura, un valor que no se puede admitir esté alimentado solamente por una ideología materialista! El tiene sus ojos para ver y oídos para escuchar, se siente necesariamente interpelado: cómo permaneceremos en la mediocridad, cuando poseemos una fe que no sostiene?**

**Seremos a tal punto sordos para escuchar al Dios de amor que nos da la alerta ante el peligro en que se encuentra la humanidad de precipitarse en el suicidio? Nos hallaremos tan egoísticamente replegados sobre nosotros mismos para no escuchar al Dios de justicia que nos exige hacer todo lo posible para que las injusticias dejen de asfixiar al mundo y de empujarlo a la guerra? Estaremos tan alienados de darnos el lujo de buscar a Dios, durante cómodas horas de ocio, en templos lujosos, en liturgias pomposas y, a menudo, vacías, y de no verlo, escucharlo ni servirlo donde en realidad se encuentra y nos aguarda, y donde exige nuestra presencia: en la humanidad, en el pobre, en el oprimido, en la víctima de la injusticias, de la que, con frecuencia, somos cómplices? "(D. Hélder Câmara, apud, "Lectures pour chaque jour de l'année", Ed. Desclée de Brouwer, pág. 543-544).**

## **II PARTE:**

### **¿EN QUE CONSISTE LA EVANGELIZACION LIBERTADORA?**

**2.1. El eje central de la Evangelización Libertadora consiste en procurar transformar el hombre, a la luz de la Palabra de Dios, en sujeto de su total desarrollo individual y comunitario, a nivel humano y cristiano, a través del "anuncio, con palabras y gestos, sacramentales y no-sacramentales, de la realidad salvífica de Jesucristo con el fin de realizar la liberación de todo el hombre y de todos los hombres".**

2.2. La Evangelización Libertadora quiere liberar al hombre, no sólo del pecado individual, sino también del pecado social, puesto que no es solamente el alma la que se halla oprimida por el mal, sino asimismo toda la persona. Eso implica una actitud profética para el anuncio del Reino y la denuncia del mal, lo que exige un compromiso valeroso y persistente en el campo social y político, con miras a crear una sociedad más igualitaria y fraterna, por medio de la reforma de las estructuras y de la instauración de la justicia. Por consiguiente, nos resulta necesario asumir de hecho la causa de los pobres, **haciéndonos pobres con los pobres** como diría hoy el Apostol san Pablo.

Por eso, es necesario descender de nuestro pedestal, renunciar a nuestro aire doctoral señorial, convivir con el pueblo sencillo, y, como levadura dentro de la masa realizar un trabajo profundo de concientización y de reflexión, a la luz de la palabra de Dios, sobre los valores de la persona, sus derechos y deberes de ciudadano y de cristiano. Con tal fin, por una parte, se promueven numerosos curso y encuentros para la formación de líderes, se realiza una catequesis adecuada y se celebra la Liturgia y para-Liturgias de cuño acentuadamente popular; por otra parte, se promueve la participación en movimientos, organismos y luchas en pro de las justicia y del cambio de las estructuras; de manera especial se fomenta la unión del pueblo, sobre todo a través de las Comunidades Eclesiales de Base, las famosas CEBs de la América Latina.

2.3 Las CEBs. Aquí nos detendremos un poco para analizar este fenómeno característico de la Evangelización Libertadora, que mereció un denso y extendido párrafo de la Evangelii Nuntiandi (cf.n.58) en el que Pablo VI afirma perentoriamente que las mismas "deden ser las destinatarias especiales de la Evangelización y, al mismo tiempo, evangelizadoras" (EN 58).

La CEB constituye un esfuerzo por revivir el fervor de las Comunidades de la Iglesia primitiva, pero bajo formas adaptadas a nuestros tiempos, principalmente con una connotación socio-política de la que, por desgracia, carecieron las Comunidades de los Hechos de los Apóstoles. Resulta difícil definir en que consiste una CEB, puesto que varían de región a región. No obstante, se puede afirmar que fundamentalmente son grupos de cristianos conscientes, que se reúnen para la oración, la reflexión y la acción, de acuerdo al método ya consagrado de **Ver, Juzgar y obrar**. Por norma general, están constituídas por gente pobre y sencillas de la periferia de las ciudades y, sobre todo, del interior. En

ellas comienza a nacer un nuevo tipo de Iglesia, la Iglesia popular, la Iglesia-que-nace-del-Pueblo, en la que los pequeños y los pobres tienen voz y oportunidades, en la que existe verdadera participación y comunión. Allí también se origina un nuevo sentido de corresponsabilidad en el pueblo, juntamente con una muy grande diversidad de ministerios y una convicción y santo orgullo que los lleva a decir: "Nosotros somos la Iglesia". "La Iglesia de Cristo, escribía G. Houdin, en los últimos dos siglos, aparecía, a los ojos de muchos, como si estuviera reservada para algunos millones de ricos y blancos; los fieles de la Iglesia, en su mayoría, son burgueses ricos o gente conservadora del campo, de raza blanca, que defiende sus intereses con el nombre de la Iglesia". Esto explica la reacción de su gente contra la Evangelización Liberadora y contra las CEBs, reacción apoyada, desgraciadamente, hasta por algunos Obispos y Sacerdotes... Es que, como lo denunciaba R. Laurentin, "para muchos obispos uno de los mayores problemas del Concilio está en la Iglesia vuelva a ser, y en gran medida, la Iglesia de los Pobres"!...Escándalo que alegró intensamente al pueblo menudo y humilde, al constatar que la Iglesia Latinoamericana, después de Medellín y Puebla, se volvió de hecho hacia él, formulando su **opción preferencial por los Pobres!**...

Las CEBs, por consiguiente, son pequeños núcleos dentro de la estructura tradicional de la Parroquias, y constituye el "fermento dentro de la masa", para su evangelización y transformación; son una especie de "Iglesia Doméstica"..Durante visita al Brasil, en 1980, Juan Pablo II dirigió un mensaje especial a los Líderes de las Comunidades Eclesiales de Base, en el que decía: **"las CEBs pueden ser un valioso instrumento de formación cristiana y de penetración capilar del Evangelio en la sociedad. Y lo serán en la medida en que se mantengan fieles a aquella identidad fundamental tan bien descrita por Pablo VI en el citado párrafo de Evangelii Nuntiandi"** (Juan Pablo II, a los Líderes de las Comunidades de Base, 10-07-80, Manaus).

Una de las características de las CEBs es, sin lugar a dudas, su poderosa e influyente actuación en el campo social y político: ayuda mutua, con prestaciones gratuitas en las necesidades y en trabajos comunitarios; organización de servicios comunitarios, como equipos de salud y de agricultura, cantinas, cooperativas, asociaciones de barrios, etc.; participación en las luchas sindicales, en la Política, en manifestaciones reivindicatorias de sus derechos, en concentraciones para estudio y defensa, etc. Se procura hacer todo eso, no con espíritu de aventura o



dejándose conducir por ideologías espurias, sino a la luz de la Palabra de Dios y guiados por la Teología de la Liberación, que no es Teología de gabinete, sino una Teología Pastoral que se realiza en la praxis, por la praxis, de la praxis y para la praxis ...

Para concluir esta rápida exposición sobre las CEBs, nada mejor que la autorizada palabra del Card. arzobispo de Fortaleza, Mons. A Lorscheider: **"Hablar de Comunidad Eclesial de Base es lo mismo que hablar de renovación de la Iglesia, hablar de una enorme esperanza; es hablar de Iglesia viva, de su vitalidad, de sus cualidades dinámicas; es hablar de la Iglesia como en realidad la deseó el Vaticano II".**

2.4. A este punto quizás alguien objete que esta "nueva Iglesia" es solamente para los pobres y oprimidos ..., y que en ella no se halla lugar para cristianos acomodados o ricos. A esto respondo: nuestra opción, de hecho, da la preferencia a los pobres, sin que ello excluya a los demás, puesto que la Iglesia es para todos. Sin embargo, como Cristo "vino a evangelizar a los pobres" y, a través de éstos, llegó y transformó a los demás, así también ocurrirá por medio de las CEBs, "instrumento de formación cristiana y de penetración capilar del Evangelio en la Sociedad" (Juan Pablo II, cf, supra); a través de la Evangelización Liberadora deberá llegar y penetrar las clases ricas y dominadoras, transformándolas por dentro y conduciéndolas paulatinamente a despojarse de sus estructuras injustas y opresoras, si de verdad desean continuar como cristianas... Por eso, será, a través de los pobres como los ricos y los poderosos podrán salvarse! De hecho, **"para el cristianismo resulta fundamental la convicción de que tanto la riqueza como la miseria constituyen cadenas semejantes de las que el hombre debe liberarse o ser liberado. El miserable padece su condición como peso y cadena, mientras el rico casi nunca llega a convencerse de que sus bienes lo aprisionan"** (A. Muller, Os Pobres e a Igreja, en Concilium, n. 124, 1977, p. 123). De hecho, podemos hablar como el P. Arrupe, de los "marginados de abajo" y de los "marginados de arriba", puesto que, a la luz de la Fe, tanto esclavizan las cadenas de la opulencia como las cadenas de la miseria. Ahora bien, el Evangelio proclama y realiza, cuando es aceptado, no sólo la liberación del pobre de su miseria, sino también la liberación del rico de su "pleonaxia", de su sed insaciable de lucro...

Más concretamente, ¿cómo pueden los oprimidos liberar a sus opresores? Apoderándose (en forma evangélica) del Evangelio, del que literalmente, por derecho divino, son los primeros legítimos propietarios.

De hecho, esta apropiación está ocurriendo entre los pobres de las CEBs: abriéndose al Evangelio que se les anuncia, acogiéndolo en sus propias vidas, van adquiriendo una conciencia cada vez más profunda de su dignidad como hijos de Dios y de la libertad para la cual fueron llamados. En la medida en que esta conciencia se vuelve práctica histórica de liberación, van liberando también a quienes los marginalizan, incluso contra su propia voluntad ... Cuando el Evangelio es leído desde el ambiente social del pobre, nace una Iglesia formada por un pueblo que arrebató el Evangelio de las manos de los grandes de este mundo (que hoy, pretenden monopolizarlo) y, de esa manera, impide su utilización como elemento justificador de una situación contraria a la voluntad de Dios-Libertador. Esa Iglesia de los Pobres, que nace de la fe en el Evangelio y de la conversión al Evangelio, presenta ante los ricos el Evangelio tal cual es en su esencia: la defensa absolutamente apasionada e intransigente de los derechos de los pobres, fundada en la justicia y en el amor de Dios. El que escuche su anuncio y su denuncia y se convierta a él, será salvo; el que cierre egoísticamente sus oídos y su corazón será condenado ... De la misma manera que existe una relación dialéctica entre oprimido y opresor, no pudiendo existir el primero sin el segundo así también se da una relación dialéctica entre superación de la opresión y superación del opresor en cuanto tal. Los pobres de las CEBs, en la medida en que acogen el Evangelio con todas sus exigencias, crean de hecho las condiciones para que los ricos se liberen, en primer término, de su buena conciencia farisaica y de su ideología burguesa que los lleva a considerar a los pobres como perezosos, vagabundos o marginados. En realidad, los pobres no son marginales sino marginados, subproductos originados por un proceso inicuo de producción y de distribución.

Con ese lenguaje paradójico los pobres de las CEBs proclaman a los ricos que los oprimen la "Buena Noticia de la Liberación" (cf. Alvaro Barreiro, Sj, Comunidades Eclesiales de Base e Evangelização dos Pobres, Ed Loyola, São Paulo, pp. 89-90).

2.5 Los pobres, sin embargo, no sólo evangelizan a los ricos y poderosos de este mundo, sino también a la misma Iglesia!...De hecho, la CEBs son para la Iglesia y dentro de ella una apremiante y permanente llamada a la conversión. ¿De que manera? "Si la gran revelación del Evangelio de Jesucristo, la novedad radical de la Buena Noticia que nos trajo, se halla en su amor de predilección por los pobres y pecadores, entonces la Iglesias locales, las Iglesias particulares e incluso la Iglesia universal -confrontadas con las CEBs- se ven cuestionadas e

invitadas a convertirse a lo que constituye el corazón mismo del ministerio y del misterio de Jesús. La Iglesia, comunidad del Mesías, debe andar el camino de su Señor: buscar el servicio y no la dominación; un servicio dirigido en primer término y por pura gracia, a los pobres y pecadores; un servicio nacido del amor, urgido por el amor y que, por eso mismo es liberador! Este amor solidario, que se convierte en servicio de los pobres oprimidos, conducirá indefectiblemente a la Iglesia por los caminos de su Señor: La pobreza y la persecución. El amor a todos aquellos que el "mundo" desprecia, margina y rechaza, se revela el amor del Padre. Esta revelación debe continuar en la Iglesia para que sea, en fidelidad a Dios y a los hombres, cada vez más transparentemente SACRAMENTO, es decir, signo visible, verdadero y eficaz de ese amor universal salvífico de Dios a los hombres.

Así las CEBs están demostrando con los hechos lo que, desde el comienzo del cristianismo, fue afirmado con insuperable vigor por San Pablo, y confirmado una y otra vez, a lo largo de la historia de la Iglesia: el vigor del Evangelio, el poder salvador de Dios, se manifiesta en la pobreza y debilidad de los hombres"...! (A. Barreiro, SJ, *ibid.*, p.92). Lo que se encuentra maravillosamente expresado en uno de los cantos litúrgicos de nuestras comunidades: "El mundo será mejor, cuando el pobre que padece (lleve a) creer en el débil" (traducción interpretativa de: "O mundo será melhor, quando o pobre que padece, acreditar no menor").

### III PARTE:

#### LA CM Y LA EVANGELIZACION LIBERADORA

He procurado exponer resumidamente cómo la Evangelización Liberadora de todo el hombre y de todos los hombres debe ser, para nosotros, la Evangelización, hoy, tema del presente trabajo. Si bien esa Evangelización Liberadora se practica especialmente en el Tercer Mundo, sin embargo, como acabamos de ver, debe asimismo ser aplicada a los países ricos e incluso a la misma Iglesia...Y ahora, la pregunta: ¿Dónde se coloca la Congregación de la Misión? (Cuál es la actitud y cual su Misión en la actualidad?...). San Vicente tomó para sí, como inspiración y lema, que legó como herencia a su Congregación Misionera, el pasaje de la escritura que Jesucristo se aplicó así mismo, al iniciar su ministerio: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar

a los pobres; me envió para proclamar la remisión de los presos, a los ciegos, la recuperación de la vista, para devolver la libertad a los oprimidos, y para proclamar un año de gracia del Señor" (Lc 4,18-19). De donde parecería que se debe concluir que una congregación a la que corresponde en la Iglesia, la Misión específica de evangelizar a los pobres, si pretende ser actual y fiel a su finalidad y a los "signos de los tiempos", tiene que adoptar, como obligación, la Evangelización Liberadora en todos los sectores de los trabajos apostólicos, incluso en la misma formación y educación de la juventud clerical o laica, ofreciéndole una educación liberadora ... Por otra parte, como la evangelización de los pobres se realiza especialmente a través de las Comunidades Eclesiales de Base, me parece que pasó definitivamente el tiempo y la actualidad de las Misiones Populares de "corta duración"... A mi juicio la Congregación debería asumir, por un tiempo determinado, regiones pastorales, afin de suscitar y estimular en ellas las CEBs, y luego, pasar a otros sectores...Más aún, en todos los países y regiones, de la CM debería colocarse al frente y ser la portaestandarte de la liberación y de la defensa de los pobres, como lo ha hecho en Brasil, D. Hélder Câmara, que por otra parte, fue formado por nuestra congregación y nos da el ejemplo y nos enseña proféticamente el camino.

Por fin, creo también que la teología que más conviene a nuestra Misión y que dice mejor con nuestra vocación en la Iglesia de evangelizadores de los pobres, debe ser la teología que se halla al servicio de la "Evangelización hoy", es decir, la teología de la liberación! Que hermoso y reconfortante sería si pudiéramos decir en todas partes: "La Teología de la Congregación de la Misión es la Teología de la Liberación"!

## CONCLUSION

La XXXV Asamblea General de la Congregación, en 1974, había suscitado en mí personalmente la gran esperanza de que nos encamináramos decididamente por la vía de la evangelización liberadora, puesto que en varios números de las Declaraciones, la Asamblea exhorta a una "continua conversión" (n.7), es decir, "nuestra conversión a los Pobres" (nn. 16-17), y nos urgía a considerar que "en muchos hombres brota el deseo de liberarse de la servidumbre económica, social, política y cultural, como así mismo la aspiración de justicia, de igualdad y de participación en los bienes de este mundo y en las decisiones que les atañen"

(n.20). Al añadir que "la acción evangelizadora comprende, por consiguiente, la transformación de las estructuras familiares, sociales y políticas" (n.31), la Asamblea General pedía a los cohermanos que tomaran conciencia de todo eso, y los exhortaba a una conversión personal, como "condición primordial para la inserción eficaz en el trabajo de transformación social y de instauración a la justicia" (n.31). Todo eso sonó, para mí, en aquel entonces, como una aprobación oficial y una urgente exhortación para que la Congregación se entregase con entusiasmo a una Evangelización Liberadora, tanto más que Pablo VI, en la Audiencia que nos concedió a los Asambleístas el 18 de septiembre -luego de afirmar que nuestra "vocación vicentina es tan típicamente evangélica y tan actual en nuestros días- declaró solemnemente: "en una civilización técnica avanzada que, paradójicamente, engendra tanta pobreza, Uds. **siguen siendo la esperanza de los pobres!**" (n.8)...En realidad, me alegré mucho con todo eso, y me sentí más feliz todavía cuando la Providencia me colocó en la Prelatura de Cametá, región muy pobre y difícil, y donde los cohermanos de la Provincia de Fortaleza se aplicaban de verdad a la Evangelización Liberadora en el trabajo pastoral de las Comunidades Cristianas que, en la actualidad son más de 400.

Todo eso, sin embargo, al parecer, desagradó e intimidó a mucha gente ..., y por eso, en las nuevas Constituciones y Estatutos de 1980, desapareció completamente cualquier vestigio de Evangelización Liberadora, lo que significa un verdadero retroceso... Pablo VI nos había dicho, en 1974: "Uds. siguen siendo la esperanza de los pobres"... Pero, lo seríamos tan sólo en la línea de la caridad asistencial? La caridad se presenta bajo un triple aspecto: asistencia, promoción y lucha por la justicia. Aunque debamos practicarla siempre bajo ese triple aspecto, de acuerdo a las ocasiones y a las necesidades, no hay duda, sin embargo, que debemos dar siempre la preferencia al aspecto que resulta más urgente y clamoroso. En el momento actual del mundo, habrá alguien que niegue que la lucha por la justicia sea urgente e imperiosa? El mismo Concilio Vaticano II nos había dejado esta orientación: "**cumplir antes que nada las exigencias de la justicia, para no dar como ayuda de caridad lo que se debe por razón de justicia; suprimir las causas, y no sólo los efectos de los males, y organizar los auxilios de tal forma que quienes lo reciben se vayan liberando progresivamente de la dependencia externa y se vayan bastando a sí mismo**" (AA.8).

Pienso que, de vivir San Vicente en nuestros días, sería el defensor intrépido de los pobres, y no un asistencialista, como lo fue, urgido por

las circunstancias de la época, puesto que llegó a entrever esa perspectiva cuando afirma: "al socorrerlas estamos haciendo justicia y no misericordia!" (Coste, VII, 90, Ed, CEME: Carta a E. Get, 08-03-1658).

Por eso, como fruto de nuestro Encuentro, espero que el Rvmo. Padre General con su Consejo y los visitantes de nuestras Provincias, en sus respectivas áreas de acción, se conviertan en los grandes propulsores de la Evangelización Liberadora, como la "Evangelización, hoy", para toda la Congregación.

## PARA LA REFLEXION

1. Exposición sobre el tipo de Evangelización que emplea cada Provincia, indicando si, de hecho, corresponde a la realidad y a las necesidades locales. ¿Por qué?
2. Entre los conceptos de Evangelización que se han presentado, cuál es el que mejor cuadra con la actualidad? Por qué?
3. Nuestro trabajo apostólico ha sido siempre realizado de acuerdo, con el tipo de evangelización que juzgamos conveniente para nuestros días?
4. Cual es el tipo de "Misiones Populares" que deberíamos adoptar, de acuerdo con la "Evangelización,hoy"?
5. Debería la Congregación de la Misión adoptar la Evangelización Liberadora y por consiguiente, la Teología de la Liberación?

## BIBLIOGRAFIA

1. **Documentos del Concilio Vaticano II:** Sacrosanctum Concilium - Lumen Gentium - Gaudium et Spes - Dei Verbum - Ad Gentes - Apostolicam Actuositatem.
2. **Documentos de la Santa Sede:** Sínodos de los Obispos, de 1971 y 1974 - Evangelii Nuntiandi, de Pablo VI - Discursos de Juan Pablo II en Puebla y Manaus.
3. **Documentos de la CM:** Regulae Communes - Constitutiones et Statuta CM, 1980- Declarationes Conventus Generalis 1974 - Vicentina.
4. **Documentos del CELAM:** Medellín, II Conferencia General del Epis-

copado Latinoamericano - Puebla, III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

#### **5. Autores diversos:**

**J.B. Libanio**, Evangelização e Libertação, Ed. Vozes, Petrópolis, 2a. ed., 1976.

**Ronaldo Muñoz**: Evangelización y Liberación en América Latina. La Teología Pastoral de Puebla, Ed. Paulinas, trad., Sao Paulo 1981.

**Leonardo Boff**, Ecclesiogênese, Ed. Vozes Petrópolis, Muñoz.

**Diversos**, A. Igreja que surge da Base, Ed. Paulinas, Sao Paulo, 1982

**Leonardo Boff**, Igreja: Carisma e Poder Ed. Vozes Petrópolis, 1981

**Clodovis Boff**. Comunidade Eclesial - Comunidade Política, Ed. Vozes, Petrópolis 1978.

**Alvaro Barreiro**, Comunidades Eclesiales de Base e Evangelização dos Pobres, Ed. Loyola, Sao Paulo, 1977.

**José Marins**, Comunidades Eclesiales de Base: Foco de Evangelização e Libertação, S. Paulo, 1980. Metodología emergente das Comunidades Eclesiales de Base, Ed. Paulinas, Sao Paulo, 1980

**Revista Eclesiastica Brasileira (REB)**, Ecclesiologia Latino-Americana, fasc, 165, 1982, Ed. Vozes Petrópolis.

*José Elias CHAVES, CM  
Bispo da Prelazia de CAMETA  
Cametá, 15 de Noviembre de 1982  
(CLAPVI Nº 38 (1983) pág. 14-27)*

## LOS MITOS DE LOS INDIOS BRIBRIS:

### ¿Favorecen u obstaculizan la Evangelización?

En nuestra misión de Talamanca - Costa Rica - viven 2 tribus de indios: Los **Bribris** y los **Cabécares**. Los Bribris son los más numerosos.

Ciertos mitos de los Bribris parecen, a primera vista, tener semejanza con las ideas cristianas: "Que Dios premia a los buenos y castiga a los malos; que el alma separada del cuerpo en la muerte, pasa a otra vida en el más allá". Podría parecer que esta semejanza de ideas facilite la conversión de los Bribris al cristianismo.

**Ejemplos:** Al muerto le ponen, en la mano cerrada, raspaduras finas de madera que significan los hechos de valentía o laboriosidad que el difunto ha realizado durante su vida.

Le ponen en la sepultura los objetos que usaba, porque creen que en la otra vida los vuelve a necesitar: al Sukiya (shaman) muerto, su bordón de ceremonias y sus piedritas de augurios: a un cualquiera del pueblo, su arco y flechas y a todos un poco de alimento básico que ha de servir de alimento al alma en su viaje largo al sitio de donde vino este mundo.

Si el individuo fue mezquino en vida para con sus prójimos necesitados, serpientes enormes, con canastos grandes llenos de alimentos que mezquinó, en un callejón estrecho, rocoso, le cerrarán el paso al alma. No podrá continuar su viaje, mientras no haya devorado aquella enorme cantidad de comida. Los indios son astutos; saben cómo ayudar al muerto y proporcionar a los vivos un rico festín. Estrangulaban cuanto animal casero tenía el muerto y se los comen. Se dan casos que este festín dura varios días, según la cantidad de animales. Estrangulando los animales, la sangre no se derrama y el alma animal podrá ir y acompañar a su amo y ayudarle a devorar aquellos alimentos. Así podrá continuar su viaje más pronto.

Pero si se analizan las creencias de los Bribris acerca del Sibú - el espíritu supremo en el olimpo Bribrí - se llega a entender que los Bribris no relacionan originalmente las ideas de premio o castigo con este Sibú. (Actualmente sí se da el caso que, bajo influencia cristiana desde hace ya más de 3 siglos, le atribuyen algunos Sukiyas y el vulgo a Sibú actitudes



del Dios cristiano que simplemente llaman "Cristo").

Estas ideas de premio para buenos y castigo para los malos se formarían, en tiempos remotos, cuando aún tenían de Sibú ideas más divinoformes que ahora. En nuestros días prevalece la idea que Sibú vive en completa soledad y desinterés del hombre.

Sibú es, según los mitos de los Bribris, un espíritu que no es intrínsecamente bueno; es ambivalente, es capaz de venganza, de odio, de trucos traicioneros en su lucha contra una infinidad de "diablos" que pululan en el mundo y se empeñan constantemente en dañar al hombre, infligiéndole enfermedades e infortunios de toda índole. Esos "diablos" son mortales como el hombre y Sibú los mata sin cuartel, pero siempre abundan.

Además de los "diablos" hay en los mitos ciertas "fuerzas" como el trueno, el huracán, el terremoto, las inundaciones de que se sirve Sibú para "trabajos grandes" y así puede influenciar la vida humana algunas veces -para bien o para mal-. Pero parece ser esa influencia más indirecta que intencionada de parte de Sibú, no para castigar la maldad.

Los "diablos" actúan independientemente de Sibú. Su poder sobre ellos no es absoluto. Frecuentemente tiene que recurrir a ardides y mentiras para dominarlos.

## LA CREACION EN LOS MITOS BRIBRIS"

La idea de una creación "de la nada" no se encuentra en estos mitos.

Esas "historias", así llaman los Bribris sus mitos, sólo nos han llegado por tradición oral de los Sukiya (shamanes) y en formas diversas. Para nuestro sentir son una mezcla increíble de simbolismos carente de lógica. Una de estas versiones de la creación, contada por un shaman, dice literalmente así:

"Cuando la tierra era una niña, este lugar -la tierra- era pura roca.

El murciélago tenía la costumbre de chupar la sangre de la 'niña tierra'. Del excremento del murciélago, caído sobre las rocas, nacieron yerbas. Preguntó al murciélago '¿A donde vas a comer?'. El murciélago no quería contestar. Sibú insitió: ¿Dónde comes? Encima de lo que botas crecen yerbas. Finalmente el murciélago confesó que chupaba la sangre de una niña detrás del lugar llamado 'Ocho Cavernas'. Allá vivía una

niña. Gateando en manos y pies, se lastimaba. Nuevamente defecó el murciélago y encima de sus heces crecieron plantas y también el árbol de balso. Sibú dijo que aquello ser 'La Tierra'. Le pidió al murciélago que volviera a 'Ocho Cavernas'. Así le rogó tres veces. A la cuarta vez el murciélago fue y mordió un dedo de la niña. Esta soltó el llanto. La madre de la niña gritó: '¿Quién viene a morder a mi chinita?' Esta vez esperaban al murciélago a la entrada. El rey de Agave (planta cuya fibra fina usan los Bribris para tejer) tendió un hilo a través de la entrada. Así cortó al murciélago en dos. La mitad con la cabeza corrió y dijo a Sibú: 'Usted me mandó a morder esa niña. Por culpa suya me cortaron en dos'. Sibú le contestó: 'Te curaré. Pero no puede mantener la cabeza para arriba, tiene que colgarse cabeza para abajo. Así sus intestinos no saldrán y no morirás'. Sibú unió las dos mitades del murciélago con un apretón. Por venganza el murciélago bebe nuestra sangre. Después Sibú trajo a la 'Ama de Jaguares', la madre de la 'Niña Tierra'. La trajo para que preparara el chocolate en la casa que había construido aquel día (la tierra). La Niña permaneció detrás de 'Ocho Cavernas'. Cuando se oyeron sus lamentos. Sibú pensó que mandaría por la niña. Buscó 4 ayudantes para traerla. El rey de puercoespines le dio 4 ayudantes que fueron por la niña. Pero no pudieron romper la roca a pesar de muchos esfuerzos. Así notificaron a Sibú. ¿Qué debían hacer?

Entonces dijo Sibú que buscaría otros ayudantes. Encontró a Tkerma el Trueno. Ordenó a los ayudantes del trueno traer la niña. Si no podían por ser demasiado pesada, la abuela de la niña la traería. La abuela amarró a la niña por la cintura y así pudieron traerla a la superficie y a la casa. 'Esto sólo puede ser Sibú'. Ella estaba junto al fuego. Sibú dijo: 'Yo no fui el del estruendo, aquí estoy'. Sibú dijo a uno de sus parientes: 'Avíseme, cuando vienen. Buscaré un tambor y un cantor. Cuando comiencen a cantar la abuela presentará a la niña a la multitud'. Así se hizo. La madre de la niña vio venir a su hija. Se paró de un salto, la acarició y preguntó quién le había traído. La niña se resbaló de los brazos de la madre, porque éstos estaban cubiertos de grasa de cacao, y aquella estaba preparando el chocolate. La niña cayó encima del suelo rocoso y todas las gentes que bailaban y bebían chicha la pisaron. La abuela comenzó a llorar. Alguien dijo que sus lágrimas debían recogerse con hojas de tiquisque. De una lágrima y de la hoja nació un pequeño gato salvaje; llevaba granos de cacao (símbolo de sangre) en sus garras. Sibú le quitó los granos. De otra lágrima nació un halcón que tenía granos de cacao en sus garras. Sibú le quitó los granos. Un felino grande

y negro (la pantera) apareción con cacao en sus garras. A éste Sibú le permitió retener unos granos de cacao. Por esta razón este animal, a veces, come gente. Entonces se oyó algo como lloros de niño.

La abuela fue corriendo, pero sólo encontró pulgas. Nuevamente se oyeron lamentos de chiquito y la abuela encontró otro insecto que bebe sangre.

La madre lloró delante de Sibú que su chiquita se perdió en este mundo. Sibú dijo que eso serviría para bien de la raza Bribri. Que la niña había sido traída para preparar bebida de chocolate. Ellas dijeron (la abuela y la madre): 'ésto es muy triste que nuestra niña se haya perdido aquí. Más tarde tendremos que comer humanos'. Se dijo que ésas habrían sido traídas para ayudarnos, pero, en realidad, nos hacen daño.

Cuando la abuela vino desde abajo, dijo: Presiento que me lleven para arriba. Ya verán. Comeré gente Bribri'. Ella vino con su concha de mar. El rey de murciélagos fue enviado a quitarle la concha. Le pidió la concha para verla. Pero ella se negó. La cuarta vez le arrancó la concha a la fuerza y se subió a un árbol, a donde ella no le pudo seguir."

## SIBU Y EL HOMBRE

Según los mitos bribris, Sibú tuvo que limpiar primero la tierra de un poco de "diablos" para hacerla habitable para la raza humana. La raza bribri es la más notable de todas. La manera de hacerlos no se puede llamar "creación". Los traía, en cierto modo, ya "prefabricados". Según una versión muy popular fue así: Sibú trajo las semillas de que brotarían los clanes bribri de un sitio ultramundano. Eran palitos como se usa, cuando se siembra partes de las ramas de yuca. Los traía en una canasta grande y los sembró en la ladera de un monte en las cabeceras del río Lari (aquí en Talamanca). Pero después Sibú se desentendió por completo de los humanos. Sólo su lucha constante contra los "diablos" se podría interpretar como una protección de Sibú a favor del hombre.'

Las creencias de los Bribris no se pueden llamar propiamente "religión". Creen que Sibú es tan grande y excelso, tan por encima del hombre tan insignificante, que no tiene sentido tratar de establecer relaciones amistosas con él, sea orando o sacrificándole algo. Lógicamente no conocen -al menos no los Bribri paganos- la oración, ni sacrificios, ni sacerdotes, ni templos. Esta manera de pensar es una desviación notable e

inexplicable de las ideas religiosas de otras tribus indígenas del continente.

Viviendo Sibú tan despreocupado de la suerte del hombre, es lógico que los Bribris tampoco crean que él haya dado "mandamientos" para la conducta moral del hombre, máxime, porque ni él mismo es modelo de moralidad perfecta. Por consiguiente es ajena para ellos la idea de "pecado". Sólo consideran ser orden directa de Sibú la prohibición del "incesto". Ellos entienden por "incesto" no sólo relaciones íntimas entre personas consanguíneas sino también tales relaciones con personas que son miembros de clanes con los cuales consideran ilícitos contratos matrimoniales. El castigo del incestuoso será mordedura de serpiente.

Por lo tanto el Bribri se cree libre de vivir según sus impulsos. No hay "ley" sobrehumana para él. El límite de su libertad sólo es la oposición enérgica y vigorosa que le ponga la voluntad contraria de otro hombre. Y en tal caso vale la ley del más fuerte. Es muy posible que, en épocas muy lejanas, cuando los Bribri aún fueron parte de identidades étnicas más grandes y más ocultas, vivían bajo leyes más humanas y hasta creían que Sibú sancionaba las transgresiones. Pero actualmente sólo los sectores que han tenido más contacto con el pensamiento cristiano creen que Sibú está interesado en la conducta moral del individuo y que castiga actos malos. Hasta los Sukiyas, aunque en grado menor que el pueblo, han sido influenciados por las ideas cristianas, no en su vida personal, pero sí en el sentido que han venido introduciendo ciertas mutaciones y añadiduras de colorido cristiano en los mitos.

La idea de santidad es tan ajena al Bribri que ni siquiera la atribuye a Sibú, sino lo cree violento, vengativo, mentiroso.

De acuerdo con estas ideas, el Bribri es muy individualista y amante ardiente de su libertad personal y nacional. En ninguna época de la colonia ha sido subyugado completamente por los conquistadores.

La práctica de la caridad, por consiguiente, no se recomienda, en forma explícita, en los mitos Bribri. En el curso de los milénios se ha venido estableciendo ciertas costumbres buenas, probablemente por consideraciones de convivencia comunitaria, que hoy se consideran aún sagradas. Por ejemplo la hospitalidad para con miembros de clanes afines. Pero esas costumbres no se conciben respaldadas por la ley divina. Se respetan, porque se han venido practicando desde tiempos inmemorables.

El robo se considera ilícito entre clanes afines, pero no se considera malo en todo caso. El asesinato de uno que fuera enemigo y particular -no pariente o de clanes afines- originalmente no se consideraba un crimen merecedor de castigo. El castigo consistía sólo en que la familia del asesino debía pagar los gastos fúnebres de la víctima.

Al individuo excesivamente fornicario, según los mitos, le venía el castigo en forma de una mujer gigante, violenta, tirana. El varón se enamoraba de ella y en adelante llevaría una vida de esclavo atormentado.

Los **favores** que se hacen los Bribris de auténtica ideología, tampoco son inspirados por el pensamiento de que Sibú quiere que uno sea servicial, caritativo, sino por interés, con la esperanza que el otro también se mostrará generoso.

Los Bribris no cristianos no consideran ilícita y pecaminosa la **borrachera**, que es el vicio endémico de ellos. Todos -con más o menos frecuencia- se embriagan perdidamente, varones, mujeres, ancianos, ancianas, niños de pocos años. La borrachera es sinónimo de hombría. Los mitos conocen hasta un espíritu benévolo que acompaña y guía cuidadosamente a los ebrios al pasar ríos crecidos y pasajes peligrosos de su camino.

## EL ALMA:

Según los mitos Bribris el hombre tiene un alma grande y otra pequeña que residen en un ojo cada una. Las almas provienen del sitio de donde Sibú trajo la semilla de la raza Bribri. Allá existe como un potencial de vida, del que brotan las almas que vienen a animar los cuerpos. A este sitio regresan las almas, al morir una persona. Pero aquel sitio no es como el "cielo" cristiano. Las almas allí no estarán con Dios. Es una especie de "limbo". Sólo las almas -el cuerpo se pudrirá definitivamente- llevarán allí una vida semejante a la terrena. Y todas las almas, sin excepción, llegarán a ese sitio de vida ultraterrena, por malvados que hayan sido en la tierra. Tienen que pasar por aquella prueba, si fueron avaros que mezquinaron al necesitado el alimento. Pero los demás malhechores pasarán, según los mitos, impunes a la otra vida. Es muy común, aún entre Bribris más o menos "cristianos", que últimamente todos, después de penar adecuadamente, lleguen a la visión de Dios. Su argumento: "Dios es Amor. ¿Cómo podrá excluir a uno de sus hijos, por

quienes murió el Señor Jesús, eternamente de su amor? Ningún papá humano bueno sería de tal dureza".

Originalmente tenía cada sepa o clan su sitio sepulcral, un encierro cuadrado de tablones de "campo santo", una madera casi indestructible por la interperie. El cadáver de un difunto permanecía por un año sobre tierra, suspendido, de alguna manera, suficientemente alto que los animales domésticos no lo alcanzaban y protegido de ramas espinosas contra buitres. Al año, los huesos ya limpiécitos por acción de hormigas, etc., eran depositados en aquel encierro de tablones de "campo santo". Actualmente los Bribris sepultan sus muertos a "lo cristiano" en la tierra en ataúdes rústicos de tablas o, en las montañas, envueltos en una hamaca de cabuya. Sólo en los lugares cercanas a la misión, los sacerdotes damos sepultura eclesiástica a los muertos. Pero aún en tales casos han sido reformados los ritos ancestrales de entierro sobre el cadáver por parte de los shamanes y "sepulteros" profesionales de la región. Estos últimos son varones encargados de manejar y preparar el cadáver para el entierro y de enterrarlo. Es una especie de "ministerio" para bien de la comunidad. Todos los demás rehuyen estar cerca del muerto y mucho menos de tocarlo.

### EL USEKARA (SUPERSHAMAN) Y LOS SUKIYAS (SHAMANES)

El Usékara era el personaje más respetado en las tribus Bribris y Cabécares. Por razones ignoradas siempre era un miembro de cierta sepa Cabécar. El dialecto de ambas tribus es tan diferente que no se entienden, aunque en el límite sur sólo viven separados por el río Coén. Los Cabécares necesariamente pasan por territorio Bribri, cuando quieren llegar a la costa o a las oficinas de las autoridades civiles de la república. Ellos sí hablan ambos dialectos por esta misma razón. Hasta el rey Bribri reconocía la autoridad del Usékara en la esfera "sobrenatural", consultándole en asuntos importantes, etc. El último Usékara murió hace como medio siglo, no dejando sucesor en su familia, ya que murió antes que un sucesor hubiera sido iniciado en el cargo. Es una cantidad enorme de fórmulas, cantos y ritos que un Sukiya, y con más razón un Usékara, tiene que memorizar. Así desapareció definitivamente el cargo y "el poder" del Usékara. Shamanes sí existen al menos 2 docenas todavía. La aptitud de llegar a ser shaman se hereda sólo por línea materna.

Los Bribris, aún hoy, creen que el Usékara y los Sukiya poseían y poseen grandes poderes sobrehumanos, que pueden entrar en contacto con el mundo de los espíritus, cuando deseen. A fuerza de ciertas fórmulas mágicas pueden lograr que aquellos cooperen con ellos en la curación de enfermedades o aplicar maleficios. Hay "Sukiya buenos" que sólo se empeñan en hacer bien. Los "Sukiya malos" también se prestan, cuando son adecuadamente pagados, para "echar maleficios". Pero estos poderes extraordinarios no los poseen por ser muy allegados a Sibú por ser "hombres de Dios", sino por conocer antiquísimas fórmulas mágicas que Sibú, en época muy remota, comunicó a los primeros Sukiya para bien de los Bribris. Estas fórmulas presentan un lenguaje arcaico que el vulgo no entiende y que les presta más aire de misterio a las actividades de los shamanes que acostumbraban practicar sus "encantos" al amparo de la noche o muy en secreto. Según los entendidos, vienen muchas de esas fórmulas en una forma arcaica del dialecto Cabécar.

### **IDEAS QUE FAVORECEN PARCIALMENTE LA EVANGELIZACION:**

La evangelización recibe un apoyo parcial sólo en los puntos siguientes y, aún en esos, con la limitaciones indicadas más arriba.

1. **Los mitos Bribris hablan de un solo Dios Supremo-Sibú.** Los demás espíritus no tienen carácter divino, sino son seres inferiores a Sibú y son cooperadores o adversarios de él.
2. **Este Sibú es, de alguna manera, el hacedor del hombre y de todo.** Así le suena al Bribri el credo cristiano un tanto familiar: "un solo Dios creador del cielo, etc."
3. **Ciertos actos malos son castigados en esta vida.**

### **LOS MITOS BRIBRIS OBSTACULIZAN EN VARIOS ASPECTOS LA EVANGELIZACION.**

1) Esto ocurre especialmente en el caso de los Sukiya y sus familias que conocen más en detalle los mitos y han asimilado más sus ideas. Todos nuestros indios -con poquísimas excepciones- han sido bautizados, cuando niños. El bautismo goza de mucho aprecio, ya que se cree muy beneficioso para la salvación corporal del niño. También los Sukiya han recibido el bautismo cuando infantes. Pero uno solo, de los muchos

que conozco, ha hecho la Primera Comunión. Muchos de ellos son **ca-**sados por la Iglesia, pero no cumplen en nada sus deberes cristianos. Más bien la mayoría de ellos guardan cierta animosidad contra la fe cristiana. Las razones son obvias. Un Bribri realmente convertido ya no ocupará los servicios de un brujo y así se perderán buenas entradas y, a la larga, la posición privilegiada en la comunidad.

2. Los mitos obstaculizan, en grado menor, la conversión del pueblo humilde. Pero pareciera que, a consecuencia de la influencia milenaria de los mitos, existiera en el alma Bribri una ausencia notable de sentir religioso y moral. Es lógico pensar que, si entre Sibú y el hombre es imposible relación personal y comunicación, no tiene sentido orar y hacer sacrificios. Si el mismo Sibú no es bueno intrínsecamente, lógicamente se sigue de ello que tampoco le interesará a él que uno luche por ser bueno. Pues, para qué luchar contra los impulsos violentos de la naturaleza, si el perverso y el bueno en el más allá, corren la misma suerte?

Como el concepto de pecado no existía originalmente en la mente de los Bribri, las venganzas, los actos de envidia y violencia son harto frecuentes y no se consideran malos en sí, sino sólo en el sentido que le pueden acarrearle a uno castigo humano, cárcel u otras penas.

3. Es natural que durante más de 4 siglos de contacto con la religión cristiana se hayan venido infiltrando en las mentes, y aún en los mitos, muchas ideas cristianas. Así resulta que, no sólo los Bribris más o menos cristianos, sino también los que viven más alejados de la iglesia y hasta los que son hostiles a la misma, han venido asimilando las ideas cristianas que Dios es muy santo y perfecto, que El quiere que uno ore a El, que El ordena que uno lleve una vida buena y sea hermanable y caritativo, premiará a los buenos, llevándolos a un lugar de mucha dicha y envía a los malos a un sitio de penas eternas.

Pero las ideas llamadas "obstaculizadoras" anteriormente, siempre serán una fuerza en el alma popular, mientras los todavía numerosos shamanes continúen, con elocuentes relatos, ante numerosas audiencias, en eventos como entierros, etc., manteniendo vivos el recuerdo y el temor de aquellos mitos ancestrales.

Los Bribris catalogan frecuentemente al misionero católico en la misma categoría con los shamanes. Hasta les atribuyen al misionero poderes superiores a los del shaman, ya que aquellos no han podido impedir que los sacerdotes invadan su esfera del misterio, socavando su posición



privilegiada y bien remunerada. Así existe el peligro que crean que también el sacerdote, igual que los shamanes, actúen con poderes mágicos y no en nombre y con poder de Dios. Según los Bribris, el individuo que ocupa los servicios de un brujo no tiene que hacer nada o casi nada de parte suya, de todo se encarga el poder mágico del brujo. Fácilmente se imaginan que también los sacramentos operan mágicamente y difícilmente comprenden que requieren, como condición indispensable, la cooperación del que los recibe. Creen que, si un individuo vivió mal toda su vida, si el sacerdote le aplicó los últimos ritos sagrados, se salvó, aunque no se haya convertido interiormente.

Semejantes conceptos anidan también, en cierto grado, en las cabezas de los delegados de la Palabra. Sólo muy difícilmente parecen comprender de que su mayor conocimiento en la religión cristiana se deriva el compromiso de una vida personal más cristiana. Se consideran acaso más una especie de magos cristianos que instrumentos humildes y conscientes del Espíritu Santo.

Otros pueblos también han tardado muchos siglos para ir saliendo de la sombra del paganismo y hacerse cristianos. Los Bribris también saldrán de las sombras de sus mitos.

El Espíritu sopla donde quiere.

El 11 de diciembre de 1983 se ordenó el primer joven Bribri de diácono.

Es miembro de la C. M.

*P. BERNARDO DRUG, C.M.*

*(CLAPVI Nº 43 (1984) pág. 145 - 152)*

## EVANGELIZAR A LOS INDIGENAS

**NOTA:** El autor de este artículo, P. Carlos Schuster, C.M., tiene siete años de estar trabajando en la Parroquia de San Lorenzo, en el oriente de la provincia de Chiriquí, Panamá. Su parroquia está habitada por casi una mitad de ladinos, y una mitad de indígenas. Por ser el único sacerdote en el distrito de San Lorenzo, él atiende los dos grupos.

El anuncio de la Buena Nueva a los indígenas para la Iglesia Universal y las Comunidades fundadas por San Vicente de Paúl es sin duda un trabajo de mucha importancia, ya que los indígenas constituyen parte de la población más pobre de nuestro continente.

La Iglesia siempre ha manifestado una preocupación por llevar el mensaje de Cristo a los más pobres, a los más apartados y abandonados. El Concilio Vaticano II dio un nuevo empuje a la misión de la Iglesia especialmente hacia los más pobres. Medellín y Puebla explicitan más el deber de la Iglesia latinoamericana de llevar el mensaje de Cristo al pueblo, con una opción preferencial por los pobres. El documento de Puebla está repleto de conceptos como: Evangelizar desde los pobres, identificarse con los pobres, etc.

Hay cristianos que piensan que toda la preocupación por los pobres es como una euforia personal que pronto, pasará; pero el estudio de las palabras de Cristo, aún más, la reflexión sobre su relación con los pobres, indica que el discurso de Jesús en la sinagoga de Nazaret fue la presentación oficial de Cristo. Si Cristo fue enviado a anunciar la Buena Nueva de los pobres, evangelizar a los pobres tiene que ser también la misión de la Iglesia. Los pastores que llegaron a saludar al recién nacido, los discípulos pescadores, los leprosos curados de sus enfermedades, los paganos, los extranjeros, las prostitutas, nos enseñan que Cristo no solamente les predicaba a los pobres, los rechazados, los oprimidos y abandonados sino que su misión era principalmente dirigida a ellos.

San Vicente hizo suya la misión de evangelizar a los pobres y fundó dos comunidades para realizar esta Misión. Las reglas que San Vicente entregó a los misioneros demuestran que la imitación de Cristo se realizaba en el servicio a los pobres. Vicente no se entregó a los pobres

porque la Francia del Siglo XVII estaba repleta de pobres, o por su compasión por los hambrientos, huérfanos y heridos dejados por las sucesivas guerras. Para él, la razón determinante fue la imitación de Cristo, quien proclamó su misión de evangelizar a los pobres, en Nazaret. La imitación de Cristo para Vicente, es la base y la razón para la existencia de los Padres de la Misión y las Hermanas de la Caridad.

Desde la conquista, los indígenas en este continente han sido los más pobres entre los pobres. El imperialismo de Inglaterra, España, Portugal y Francia destruyeron las civilizaciones indígenas y trajeron el empobrecimiento en todo sentido de estos habitantes de América. En Africa, el Oriente y en América, los indígenas conocieron el yugo de la pobreza, la esclavitud y del aplastamiento de sus tradiciones y cultura. Hoy día los indígenas permanecen bajo este yugo.

Si los indígenas son los más pobres en nuestro continente es obligación de la Iglesia de Cristo hacer un mayor esfuerzo para llegar a ellos. Si las comunidades de San Vicente de Paúl quieren ser fieles a Cristo y a su fundador, tienen que dedicar un mayor esfuerzo a la evangelización de los indígenas de América. Eso parece ser evidente, aunque muy lejos de ser realidad. La congregación de la Misión y las Hermanas de la Caridad han recomendado a sus miembros el trabajo directo con los más pobres, y aún más, recomendó la revisión de las obras existentes a la luz de las tremendas necesidades de los más pobres.

No les parece que la evangelización de los indígenas debe ser el trabajo **principal** de los vicentinos y Hermanas de la Caridad en América Latina? No les parece que ser fieles tanto a nuestra vocación cristiana como nuestra vocación vicentina exige que el trabajo entre los indígenas debe tener prioridad sobre los otros trabajos pastorales en los cuales ya estamos?

*P. CARLOS SCHUSTER, C.M.*

*(CLAPVI Nº 47 (1985) pag. 60 - 61)*

# EVANGELIZACION LIBERADORA: OPCION LATINOAMERICANA

## I - EVANGELIZACION: MISION DE LA IGLESIA

Hoy tenemos claridad a nivel de "documentos eclesiásticos" sobre este tema: "La Misión de la Iglesia es evangelizar".

Antes se presentaba la misión de la Iglesia en la trilogía: evangelizar, sacramentalizar y conducir (Palabra, sacramentos y caridad) y así la evangelización era como "una parte" de la misión de la Iglesia y sin duda fue por mucho tiempo la más descuidada y la menos preparada. Todos vivimos tiempos de "sacramentalización", sin ninguna, o casi ninguna evangelización y catequesis sacramental.

No vamos a quedarnos en el pasado, veamos el presente y el futuro. Paulo VI, en su excelente Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi (El anuncio del Evangelio hoy, 8 - XII - 1975) nos dice claramente citando la declaración de los Padres Sinodales (1974) "Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de **la evangelización** de todos los hombres constituye la **misión esencial de la Iglesia**" (E.N.14). <sup>(1)</sup> A la evangelización a la "presentación del mensaje evangélico", debe el apóstol dedicarle todo su tiempo, "y si es necesario, le consagre su propia vida" (E.N.5). "**Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar**" (E.N.14). Y mientras dure la Iglesia "tiene a su cargo la tarea de evangelizar" (E.N.16). "La Iglesia entera es misionera (y por lo tanto) la obra de **la evangelización es un deber fundamental** del Pueblo de Dios" (A.G.35)

Puebla siguiendo la E.N. nos dice claramente que la misión fundamental de la Iglesia es evangelizar (D.P.1), que "es su misión es propia" (D.P.4), que hay que tener presente que "**la misión fundamental de la Iglesia es evangelizar en el hoy y el aquí, de cara al futuro**" (D.P.75),

---

(1) Los subrayados son nuestros.

"la Iglesia vive para evangelizar" (D.P.224).

A la luz pues de la E.N. y de Puebla hoy tenemos claro que la única misión de la Iglesia es la evangelización. En otras palabras que todo en la Iglesia tiene que ser anuncio de Jesucristo y de su Reino. Que los sacramentos y la práctica de la caridad, lo mismo que la conducción de la comunidad tienen que ser evangelizadoras. En la Iglesia no debe haber nada que no sea anuncio de Jesucristo y su Mensaje, pues ella existe para evangelizar, esa es su razón de ser. Pudiéramos decir que la Iglesia, es Iglesia de Jesucristo en la medida en que evangeliza. Cuando ella descuida esa misión que es su vida, está autodestruyéndose, y por el contrario cuando evangeliza se está realizando.

### **La evangelización tiene que ser liberadora**

Quizás antes de E.N. y de Puebla se pudiera pensar que la "Evangelización Liberadora" podía ser "opcional" y que quizás algunos cristianos más arriesgados podrían "aventurarse" en esa línea. Parece que ese ha sido el criterio de muchos, que no sólo no se han interesado por la evangelización liberadora, sino que la han visto con desconfianza y recelo y han "descalificado" desde su comodidad a los que han tratado, según lo dice el P. General, "de estar en la filas de vanguardia de la Iglesia para promover la liberación de los pobres" (24. IV. 1983. Clapvi No. 39, pág.. 145)

**La evangelización para que lo sea de verdad tiene que ser liberadora**, es decir que el anuncio de Jesucristo y de su Mensaje que no sea liberador, está en contradicción con la misma naturaleza de Jesucristo que es "Liberador" de todo lo que oprime al hombre. Por eso nuestros obispos en Puebla fueron enfáticos: "Los pastores de América Latina tenemos razones gravísimas para **urgir la evangelización liberadora**, no sólo porque es necesario recordar el pecado individual y social, sino también porque de Medellín para acá, la situación se ha agravado en la mayoría de nuestros países" (D.P.487).

Esta declaración de nuestros "pastores latinoamericanos" nos dice claramente que no podemos "escoger" el tipo de evangelización que nos parezca, sino que es urgente para nuestra querida América Latina tan cristiana y tan oprimida, la evangelización liberadora, no otra. Dicen los obispos "tenemos razones gravísimas para urgir" y por tanto es neces-

rio y urgente un remedio adecuado que no es otro que la "evangelización liberadora". Es muy significativo que Puebla que tiene como tema "La evangelización en el presente y el futuro de América Latina", tenga también como una de sus constantes, como una de sus líneas fuertes el tema de la liberación. El tema de la liberación es uno de los ejes que está a lo largo del documento y además recibe un tratamiento especial dentro del capítulo segundo sobre el tema ¿Qué es evangelizar? (Cf.D.P.470 al 506). Podríamos decir que la finalidad de Puebla es crear la comunión y la participación mediante un proceso de liberación integral. En efecto la meta de toda evangelización es crear comunión y participación de los hombres entre sí y de éstos con Dios. Pero esa comunión y participación no existen, es necesario reconstruirlas y es aquí donde es urgente el proceso liberador. Precisamente uno de los elementos que América Latina puede "dar desde su pobreza" es "su sentido de la salvación y de la liberación" (D.P.368).

## II - JESUCRISTO EVANGELIZADOR

Es lógico que para entender la evangelización liberadora, debemos tener a Jesucristo como punto de referencia. Es El quien nos dice con su ejemplo y con su palabra lo que es evangelizar. La fuente última con respecto a la evangelización, es por consiguiente, el Evangelio anunciado por Jesús, el mensaje de fe proclamado en Palestina por Jesús, Hijo de Dios y Hombre verdadero, Hijo de Dios y Profeta de Dios, Sabiduría de Dios.

Nuestro sueño, y ha sido el sueño de todos los cristianos, es tratar de reconstruir las mismas palabras de Jesús. Pero sabemos que este sueño es irrealizable. Y parece que el mismo Dios no quiso esto. Si Jesús hubiera querido comunicarnos exactamente sus propias palabras, el mismo Jesús hubiera escrito su Evangelio. Pero no lo hizo sino que confió a sus discípulos la tarea de comunicar verbalmente o por escrito su Evangelio. Haciendo esto, Jesús no quiso una sola versión de su Evangelio, sino varias. Esta multiplicación, esta interpretación del Evangelio de Jesús hecha por los evangelistas es muy importante y muy significativa. No conocemos pues, el Evangelio de Jesús directamente sino a través de las relecturas que de El hicieron los evangelistas, de acuerdo a sus objetivos y circunstancias concretas. Por eso siendo substancialmente el mismo Evangelio de Jesús, son diferentes las presentaciones que hacen los cuatro evangelistas y también Pablo. Así cada evangelista y cada autor del

Nuevo Testamento propone una aplicación del Evangelio de Jesús en una situación determinada. El único Evangelio de Jesús, nos ha llegado a través de las diversas versiones de sus discípulos. Jesús quiso que sus discípulos aplicasen su Evangelio a las diversas circunstancias y situaciones en que se hallaban, para enseñarnos que la lectura del Evangelio debe siempre ser renovada de acuerdo a las circunstancias de cada época y lugar.

**"Jesús mismo, el Evangelio de Dios (Mc. 1,1; Rom. 1-3) ha sido el primero y el más grande evangelizador"** (E.N.7; D.P.1141). Pero como nos dice la E.N. "no es fácil expresar en una síntesis completa el sentido, el contenido, las formas de evangelización tal como Jesús lo concibió y lo puso en práctica". (E.N.7).

Si no podemos saber con certeza qué significó para Jesús la palabra evangelización, sí podemos decir con seguridad lo siguiente:

a) El anuncio del REINO DE DIOS es la finalidad primera de Jesús como evangelizador, de manera que no podemos comprender a Jesús sin el anuncio e implantación del Reino de Dios, y tampoco podemos comprender el Reino de Dios sin Jesús. Por eso nos dice Paulo VI: "Cristo en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un Reino, el Reino de Dios; tan importante que en relación a El, todo se convierte en "lo demás" que es dado por añadidura. (Mt. 6,33). Solamente el Reino es absoluto y todo el resto es relativo" (E.N. 8). Y el mismo documento nos recuerda claramente lo que es el Reino de Dios: "adhesión al reino, es decir, al "mundo nuevo", al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio" (E.N.23; C.E.11). Jesús pues como evangelizador viene a inaugurar un mundo nuevo, una nueva manera de ser, de vivir juntos... y esa manera no es otra que la de vivir como hermanos (Mt. 23,8), pues todos tenemos un mismo Dios como Padre, y todos tenemos una misma tarea en el mundo, la de hacerlo más humano, más fraterno, más solidario...

b) Jesús como evangelizador anuncia también **"la salvación"** de todo lo que oprime al hombre. "Como núcleo y centro de la Buena Nueva (Evangelio) Jesús anuncia la salvación, ese gran don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre". (E.N.9) Es la máxima gracia que Dios concede a los hombres, la salvación, pero que pide también del hombre, como toda gracia, una respuesta, una aceptación, pudiéramos decir una personalización libre y responsable de esa salvación. Jesús

vino para salvarnos, pues Dios envió a su Hijo no para condenar al mundo sino para salvarlo (Jn. 3,17) por eso toda la vida de Jesús es salvífica y esa salvación llega a su máxima expresión en la Pascua. Reino y Salvación son dos realidades claves en la obra de Jesús evangelizador

c) Los **POBRES están en el centro de la obra evangelizadora de Jesús**. "El Espíritu del Señor está sobre mí, por el que me consagró. Me envió a traer la Buena Noticia a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad y devolver la luz a los ciegos. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor" (Lc. 4,18-19). Por eso la E. N. dice claramente: "Y al centro de todo, el signo al que El atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados" (E.N.12). Cuando Juan manda a sus discípulos a preguntar a Jesús si era el Mesías esperado o no, Jesús les contesta: "Vayan y cuénteles a Juan lo que han visto y oído: que los ciegos ven, que los cojos andan, que los leprosos quedan sanos, que los sordos oyen, que los muertos resucitan y que **se predica el Evangelio a los pobres**. feliz aquel que al encontrarme no se aleja desconcertado" (Mt. 11, 4-6). Para Jesús la evangelización de los pobres era un signo más elocuente del Reino de Dios que, la misma resurrección de los muertos. Podríamos decir que a Jesús lo aceptaban como taumaturgo, como obrador de milagros, pero no podían perdonarle, el que tuviera a los pobres como sus predilectos, que los pusiera a ellos como centro de su misión, que los proclamara bienaventurados: "Felices los pobres, porque de ustedes es el Reino de los cielos". (Lc. 6,20). En una sociedad clasista que rechazaba a los pobres, no podían perdonarle a Jesús que proclamara la fraternidad, que dijera que todos somos hijos de Dios, y que Dios ama con predilección especial a los pobres... por eso lo mataron. Y hoy día pasa lo mismo con la Iglesia la continuadora de la obra de Jesús... mientras haga obras de caridad (hospitales, dispensarios, etc.,) se la acepta pero cuando se ponga de verdad de parte de los pobres y busque su liberación, entonces como a Jesús de Nazaret se la tilda de "subversiva, de enemiga del César" (léase del orden establecido) y entonces se la persigue...

d) Jesús como evangelizador que anuncia el reino de Dios, que promete la salvación, que privilegia a los pobres, pide algo que nadie hasta entonces había exigido, **pide una adhesión incondicional a su persona...** El que quiera ser su discípulo, tiene que tener el valor de abandonar su familia y fortuna (Mt. 10,37) arriesgar su propia vida (Lc. 17,33) hacer lo que él dice (Lc. 6,46), olvidarse de sí mismo, tomar la cruz y seguirlo



(Mc. 8,34), porque "Si alguno pierde la vida por mí y por el Evangelio, la salvará" (Mc. 8,35).

Jesús como evangelizador fue infatigable (Mc. 1,27; Lc. 4,22; Jn 7,48) predicó en los campos, en las sinagogas, en las casas, etc.

Su predicación no sólo fue de palabra, sino que utilizó los milagros como signos de su Reino. Toda la vida de Jesús fue evangelizadora pues El "vino para reunir en uno a todos los hijos de Dios que estaban dispersos" (Jn. 11,52). Jesús se revela, es decir se manifiesta, se da a conocer al mundo como la salvación, a través de palabras y obras, con señales y milagros, y de manera particular con su muerte y su resurrección y el envío del Espíritu de Verdad (E.N.12; D.V.4)

**Jesús prolonga su acción evangelizadora a través de sus discípulos, de su Iglesia.** Son sus discípulos los que acogen con sinceridad la Buena Nueva, en la fe se reúnen en el nombre de Señor Jesús para buscar juntos el Reino de Dios, para construirlo, para vivirlo (E.N. 13). Existe pues un nexo íntimo entre Jesucristo (el Reino), la Iglesia y la evangelización (E.N.16). Por otra parte según la misma exhortación E.N., el eje central de la evangelización consiste en la fidelidad al Mensaje y en la fidelidad a las personas (E.N.4). No se puede ser fiel al Mensaje sin serlo a los hombres y tampoco habrá fidelidad al hombre si no la hay al Mensaje de Jesús. Somos servidores de la palabra, del Mensaje y somos también servidores de los hombres, por eso es necesario transmitirlo intacto y vivo, haciéndolo comprensible a los hombres de nuestro tiempo. Es preciso por eso crear tiempos nuevos de Evangelización, "abrir nuevos surcos" como nos pide el P. General, ya que el "amor es infinitamente inventivo" según palabras de San Vicente (Cf. Carta del P. General, 24- IV- 1983. Clapvi 39 pág. 148.

### **III - PERO ¿QUE ES EVANGELIZACION LIBERADORA?**

Con la ayuda de Puebla y de otros documentos de la Iglesia, tratemos de descubrir qué podemos entender por evangelización liberadora.

Para nuestro cohermano. Mons. Chaves, obispo de Cametá (Brasil), "El eje central de la evangelización liberadora consiste en procurar transformar al hombre, a la luz de la Palabra de Dios, en sujeto de su total desarrollo individual y comunitario, a nivel humano y cristiano, a través del anuncio, con palabras y gestos, sacramentales y no sacramentales, de

la realidad salvífica de Jesucristo, con el fin de realizar la liberación de todo hombre y de todos los hombres" (Encuentro de Bogotá, enero de 1983. Clapvi No. 37, pág. 21).

El objeto de la evangelización liberadora, es pues la transformación de todo hombre y de todos los hombres, a fin de que sean agentes de su propio destino, según la voluntad de Dios, teniendo como modelo a Jesucristo el hombre perfecto.

### 3.1. Partir de la realidad. <sup>(1)</sup>

Puebla siguiendo la línea comenzaba por Medellín, consagra el método de VER - JUZGAR - ACTUAR. La evangelización liberadora parte del VER. Es necesario no sólo conocer la realidad que se va a evangelizar, conocer al hombre situado, sino que es necesario que ese conocimiento sea un "conocimiento de discernimiento", que busque las CAUSAS de los problemas que inciden en la realidad.

Nuestros obispos en Puebla nos dicen claramente que debemos aproximarnos a "la realidad del hombre latinoamericano de hoy, para interpretarlo y comprenderlo, a fin de **analizar nuestra misión pastoral, partiendo de esa realidad**" (D.P.14). Lo primero que hay que hacer por tanto es estar en la realidad. Si el evangelio debe penetrar con su fuerza a los hombres concretos, si debe penetrar no sólo en sus corazones sino "en sus modelos de vida, en su cultura y en sus ambientes" (D.P.350), si la acción evangelizadora tiene como meta general "la constante renovación y transformación evangélica de nuestra cultura" (D.P.395), es necesario conocer bien esos ambientes, esa cultura, esa realidad donde viven los hombres que van a ser evangelizados. Por eso es necesario "situar la evangelización" (D.P.1) y "examinar, con visión de pastores, algunos aspectos del actual contexto socio-cultural en la que la Iglesia realiza su misión y, así mismo, la realidad pastoral que hoy se presenta a la Evangelización con sus proyecciones hacia el futuro" (D.P.2).

Porque es necesario partir de la realidad, Puebla empieza por una "visión pastoral de la realidad latinoamericana". Visión pastoral que abarca lo histórico y lo socio-cultural.

---

(1) Para un estudio un poco más profundo de este tema me permito remitir a Clapvi No. 37: "La realidad latinoamericana, sus cuestionamientos" pág. 305-318 por Alvaro J. Quevedo.

Algunos aspectos de la realidad "nos llenan de esperanza" (D.P.17) pero "percibimos también, dicen los obispos, el profundo clamor, lleno de angustias, esperanzas" (D.P.24) de nuestro pueblo latinoamericano. Esa realidad debe ser siempre interpretada, analizada, **vista a la luz de la fe**, desde el Evangelio, desde Jesucristo. "Vemos, a la luz de la fe, como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas. Esto es contrario al plan del Creador y al honor que se le debe. En esta angustia y el dolor de la Iglesia discierne una situación de pecado social, de gravedad tanto mayor por darse en países que se llaman católicos" (D.P.28).

**¿Cómo ha mirado la Iglesia esta realidad?** ¿Cómo la ha interpretado? Esta es la pregunta crucial que se hace Puebla (D.P. 74). La respuesta se debe dar no tanto a nivel de discursos y documentos, sino en el terreno de la misma realidad, de la acción pastoral transformadora. Ya paulo VI en la *Populorum Progressio* decía: Que es necesario pasar "de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas" (P.P.20-21).

San Vicente insistía en que es necesario "hacer efectivo el Evangelio" y que es necesario unir al amor afectivo el amor efectivo. El siempre partió de la realidad (Chatillon, Marchais...) y supo escuchar la Providencia a través de los cuestionamientos de la realidad concreta. Para él, Dios le habló muy claro a través del clamor de los pobres y de los rostros concretos de la pobreza (D.P.31-41).

Realidad y Evangelio son inseparables, pues el Mensaje quiere precisamente transformar esa realidad y la realidad misma ayuda a comprender el Evangelio. "Por estar inmersos en un mundo en que la gracia y el pecado, bien y mal son una constante, el trigo y la cizaña se mezclan, es indispensable la presencia activa y el fermento del Evangelio. La presencia del Evangelio, por su naturaleza, es transformadora de una situación de pecado en una situación de gracia, pues el Evangelio trae en su seno la liberación del hombre. Cristo es el único liberador. Es la vida de Cristo, en su verdad, la que libera al hombre" (Cardenal Aloisio Lorscheider, Cf. Clapvi No. 36, pág. 282).

Una lectura correcta de la Palabra de Dios escrita, tiene siempre presente la realidad que si es interpretada a la luz del Evangelio se convierte en la Palabra de Dios vivida, hecha historia (D.P. 372). Comprender el Evangelio es vivirlo de nuevo en cada situación, recibirlo como res-

puesta a los interrogantes de la vida presente. Por eso Juan Pablo II, en su visita al Brasil nos dice: "La Iglesia viene meditando estos textos y estos mensajes desde sus albores, pero tiene conciencia de que aún no los ha profundizado como quisiera (y será que algún día los profundizará?). En las diferentes situaciones concretas, ella relee estos textos y escruta este mensaje con el deseo de descubrir en ellos una nueva aplicación" (Homilía en Salvador. Bahía 7-VII-1980).

"El Evangelio es la respuesta del Padre al clamor, implícito o explícito, de cada pueblo que pide, suplica, aspira a la libertad. El Evangelio nunca será punto de partida, nunca subsistirá solo, será siempre respuesta al clamor humano: el Evangelio (y por tanto la evangelización) será diverso porque los clamores de los hombres son diversos; las formas de esclavitudes son múltiples y variadas, diferentes en los diversos pueblos; por eso el Evangelio asumirá múltiples formas" (José Comblin).

Debemos recordar aquí para tener más claridad que el Papa y Puebla condenan las "relecturas del Evangelio, resultado de especulaciones teóricas" (D.P.179), pero esto es muy distinto a que el Evangelio sea respuesta a la realidad y por tanto tenga interpretaciones diversas de acuerdo a la realidad, ya que el mismo Puebla nos dice "que debemos ejercitarnos en el discernimiento de las situaciones y de los llamados concretos que el Señor hace en cada tiempo" (D.P.338). Así como atrora el Señor escuchó el clamor de su pueblo y envió un libertador, también hoy el mismo Señor escucha el clamor de nuestro pueblo latinoamericano y quiere su liberación.

### 3.2 Desde los pobres

Jesucristo vino a salvar a toda la humanidad y murió y resucitó por todos (Mt. 28,19; 1 Tim. 2,4). Para lograr esta "universalidad salvífica" Jesucristo se definió claramente en favor de los pobres. Basta leer el Evangelio para darse cuenta que Jesús toma partido en favor de los pobres, que los ama, los defiende, los privilegia, los declara "bienaventurados"; El mismo quiso nacer pobre y vivir pobre, estar rodeado de pobres. El **pesebre** y la **cruz** son los momentos de máxima pobreza que enmarcan la vida del "pobre por excelencia", del hombre llamado Jesús de Nazaret. Podríamos abundar en textos del Evangelio, de los documentos de la Iglesia, de nuestras Constituciones, de los discursos de los Papas cuando han visitado los tugurios, las favelas, los "pueblos jóvenes" de nuestra América Latina y han hecho la defensa de los pobres... Pero para qué insistir en algo que a nivel de documentos está tan escl-

recido... El Evangelio, la conducta de Jesús son muy elocuentes. Esto fue lo que inspiró a San Vicente que quiso continuar lo que Jesús hizo por el pobre.

**La Iglesia según la intencionalidad de Jesús debe ser pobre**, estar con los pobres y desde allí anunciar la Buena Nueva del Reino a todos los hombres para que se conviertan. Si la Iglesia quiere ser fiel a Jesús debe ser pobre, tomar la defensa de los pobres, estar con los pobres, y desde allí buscar la liberación de todos. "El testimonio de **una Iglesia pobre puede evangelizar a los ricos** que tienen su corazón apegado a las riquezas, convirtiéndolos y liberándolos de esta esclavitud y de su egoísmo" (D.P.1156). Es toda la Iglesia la que debe desde los pobres (Iglesia pobre) evangelizar a los que tienen su corazón apegado a las riquezas y esclavizan a sus "hermanos". Los pobres son hoy "empobrecidos" y es necesario en la liberación de los pobres suprimir las causas de la opresión (AA.8; D.P.1146) y acompañarles a su plena realización. "Afirmamos la necesidad de **conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres con miras a su liberación integral**" (D.P.1134).

Puebla ratificando a Medellín y en la línea del Vaticano II, reafirma la "opción preferencial por los pobres de la Iglesia latinoamericana".

Esto a nivel de compromisos es una exigencia de "conversión hacia los pobres" para estar con ellos en su proceso de liberación. **Para nosotros vicentinos** en el mundo entero, pero especialmente en América Latina, la opción de la Iglesia por los pobres no sólo es gratificante y esperanzadora, sino que conlleva un compromiso y exigencia más seria y profunda. Para los vicentinos **la OPCION POR LOS POBRES ES FUNDACIONAL**, es decir es la razón de ser de nuestro ser vicentino. Yo diría que para los seguidores de Señor Vicente, no basta la "opción preferencial por los pobres" (que se puede siempre matizar y acomodar) sino que nuestra opción por los pobres **por ser "fundacional", debe ser una opción total**, de manera que siendo pobres y estando con los pobres, desde allí construyamos el Reino de Dios, luchemos por la dignificación de los pobres, tratemos de convertir a todos.

Medellín ya decía "Queremos que la Iglesia de América Latina sea evangelizadora de los pobres y **solidaria con ellos**" (14,8).

La opción para los pobres compromete a toda la Iglesia y en América Latina ha sido la tendencia más notable de la vida religiosa (D.P.733-735)

y ¿esto por qué?. La respuesta es la lectura de la realidad latinoamericana vista a la luz del Evangelio. Podríamos decir que es tal la injusticia, la miseria, la opresión, la marginación, el dolor, el atropello, que la realidad de América Latina aparece como una visión gigantesca del rico epulón y del pobre Lázaro (Lc. 16,19). Releamos con atención la primera parte de Puebla donde se presenta la realidad de pecado social y de injusticia institucionalizada, y nos daremos cuenta de que el "pobre Lázaro" es cada vez más pobre y que los "ricos epulones" son cada vez más ricos a costa de los "Lázaros".

La Iglesia (y nosotros los vicentinos debiéramos estar en la vanguardia de la Iglesia) no puede quedar indiferente ni desentenderse de los millones de personas, nuestros hermanos, que claman y sufren (D.P. 89) y piden "justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de sus pueblos" (D.P. 87). Esta pobreza no es fruto de la casualidad, ni del destino, ni mucho menos de la voluntad de Dios. "No digáis que es voluntad de Dios que vosotros permanezcáis en una situación de pobreza, enfermedad, en una mala vivienda, contraria muchas veces a vuestra dignidad de persona humanas. No digáis "es Dios quien lo quiere" (Juan Pablo II a los pobres de la Favela de Alagados). El mismo Papa en su reciente visita al Perú, ante casi tres millones de pobres de los "Pueblos jóvenes" de Lima, al terminar su discurso gritó: "Hambre de Dios sí, hambre de pan no"!

**La evangelización liberadora** debe hacerse con sentido **universal pero desde los pobres**, como lo hizo Jesucristo. Esto quiere decir que la Iglesia no puede ni debe ser clasista, no se trata de "optar por unos contra otros", sino **"optar por unos a favor de otros"**. Optar por los pobres preferencialmente (y para nosotros vicentinos fundacionalmente), indica "el lugar desde el cual el cristiano y la Iglesia (y el vicentino) hablan, vive, oran y anuncian el mensaje a ricos y pobres" (Cardenal Raúl Silva Henríquez).

El Comité Permanente del Episcopado Chileno dice: La Iglesia "no rechaza a los ricos, ni a nadie. A ellos también anuncia el Evangelio, pero lo hace en cierta manera, desde el mundo de los pobres, como invitándolos a unirse a ellos, a participar ellos también, de las bienaventuranzas del Reino" (La Iglesia, su misión ayer y hoy 31.5.77). Por su parte Mons. Germán Schitz, el obispo de los "pueblos jóvenes" de Lima, ha dicho que este compromiso con los pobres: "a) no nos exige necesariamente una ubicación geográfica, **pero sí que seamos en todo**

**lugar la presencia interpeladora de los pobres y oprimidos; b) no nos exige necesariamente romper el diálogo con algún grupo social determinado, pero sí que seamos en cualquier diálogo la voz de los sin voz".**

### **3.3. El hombre sujeto de su propio destino**

El Concilio Vaticano II, en su Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, nos dice al hablar de la libertad que "Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión para que así busque espontáneamente a su Creador y, adhiriéndose libremente a éste, alcance la plena y bienaventurada perfección" (G.S. 17).

Según Puebla la evangelización liberadora es precisamente "la que transforma al hombre en sujeto de su propio desarrollo individual y comunitario" (D.P. 485).

Esto quiere decir que el hombre no debe ser solamente "objeto" de la misma evangelización sino que tiene que convertirse en "sujeto" de la misma. Por ser liberadora, la evangelización quita toda dependencia y quiere que todo hombre y todos los hombres sean "sujetos" es decir agentes dinámicos y participantes de su propio destino. Es la metodología de la educación liberadora de que nos habla Paulo Freire: "Nadie educa a nadie, todos nos educamos". Es también la realidad de la "Comunidad educadora".

Citando la encíclica Octogésima Advenies, de Paulo VI, Puebla, quiere que "quede claro pues, que es toda la comunidad cristiana, en comunión con sus legítimos pastores y guiada por ellos, se constituye un sujeto responsable de la evangelización, de la liberación y promoción humana" (D.P. 474). Así pues podemos decir, que es toda la comunidad cristiana, la que es llamada a hacerse responsable de las opciones concretas y de su realización. Pero, esa comunidad debe estar atenta a los signos de los tiempos, interpretados a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia. Las opciones y proyectos que la Comunidad emprenda, deben responder a las interpretaciones que las diversas circunstancias presentan (Cf.P. 473).

La evangelización liberadora por lo tanto trata de capacitar a la persona y a la comunidad para que sean "sujeto", "agentes" de su propio destino. No se contenta con "dar pescados" sino que trata de "enseñar a pescar". Tiene como finalidad la promoción integral de la persona y de

la comunidad, para que evangelizada se convierta en evangelizadora, no sólo de los otros sino de sí misma. "Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma" (E.N. 15; No. 59,66). Para ser "sujeto creíble" de evangelización, la Iglesia tiene que "convertirse": "Afirmamos la necesidad de conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral" (D.P.1134,1140).

Que el hombre sea el sujeto de su propio desarrollo, lo considera Puebla como el eje de la liberación liberadora, y agrega que cuando olvidamos esto, estamos mutilando de modo irreparable la liberación que Cristo nos conquistó en la Cruz (D.P. 485,2542).

Es por tanto de la esencia de la evangelización liberadora el formar hombres responsables de su propio desarrollo. Solamente una Iglesia libre podrá ser liberadora en su evangelización. Es urgente que la Iglesia sea "la escuela donde se eduquen hombres capaces de hacer historia, para impulsar eficazmente con Cristo la historia de nuestros pueblos hacia el Reino" (D.P. 274.) "El continente necesita hombres conscientes de que Dios los llama a actuar en alianza con El", "hombres capaces de forjar la historia según la praxis de Jesús (D.P. 279).

La evangelización liberadora quiere formar cristianos que sepan "discernir" que sepan interpretar la realidad a la luz de la Palabra de Dios, que tengan criterios claros que los guíen en las tomas de decisiones concretas. Uno de los verbos que más utiliza Puebla es sin duda "discernir" (D.P. 15, 16, 28, 74, 335, 338, 529, 538, 584, 600, 653, 826, 730, 1128, etc.). La evangelización liberadora tiene que hacer que el hombre deje sus criterios mundanos o infantiles y que adquiera la madurez cristiana del hombre nuevo que tiene la responsabilidad de ser agente del cambio en el mundo.

Porque la Iglesia quiere ser liberadora y porque quiere formar hombres libres y responsables que sean sujeto y agentes de cambio, por eso "confía más en la fuerza de la verdad y de la educación para la libertad y la responsabilidad, que en prohibiciones pues su ley es el amor" (D.P. 149).

### **3.4. Los tres grandes pilares doctrinales de la evangelización liberadora.**

Jesucristo-Iglesia-hombre son los tres grandes pilares que nos señala el Papa.



a) **Jesucristo:** recordemos que "debemos presentar a Jesús de Nazaret compartiendo la vida, las esperanzas y las angustias de su pueblo y mostrar que El es el Cristo creído, proclamado y celebrando por la Iglesia" (D.P. 176). "Este es el Cristo que debe presentarse a los jóvenes como liberador integral; el joven debe experimentar a Cristo como amigo personal, que no falla nunca, camino de total realización" (D.P. 1183; 1031,194,485).

Presentar a "Cristo como Señor de nuestra historia e inspirador del verdadero cambio social" (D.P.174) y "que ha querido identificarse con ternura especial con los más débiles y pobres" (D.P.196). Jesucristo pobre y evangelizador de los pobres, que vino a compartir nuestra condición humana con sus sufrimientos, sus dificultades, su muerte, que supo hablar al corazón de los pobres, liberarlos del pecado, abrir sus ojos a un horizonte de la luz y colmarnos de alegría y esperanza (D.P.1153).

Presentar al "Cristo vicentino": adorador del Padre, que busca hacer siempre en su vida la voluntad de Dios y el Misionero de los pobres.

b) **Iglesia:** continuadora de la obra de Jesucristo en favor de los pobres y de su liberación. Iglesia sacramento de comunión que promueve la reconciliación y la solidaridad de entre los pueblos (D.P.1302). "Iglesia servidora que prolonga a través de los tiempos al Cristo-Siervo de Yahvé por los diversos ministerios y carismas" (D.P.1303). "Iglesia misionera que anuncia gozosamente al hombre de hoy que es hijo de Dios en Cristo" (D.P.1304). Iglesia "que se compromete en la liberación de todo hombre y de todos los hombres" (D.P.1304). Iglesia pueblo de Dios, peregrino y profético en "proceso continuo de evangelización" (D.P. 1305). La Iglesia que tiene a María por Madre (D.P.286).

c) **hombre:** rechazamos las visiones inadecuadas del hombre que lo privan de su libertad, que lo reducen a un instrumento de producción, a un objeto, que lo ponen como objeto de la tecnocracia (D.P.308 al 315).

La visión cristiana del hombre la tenemos en el mismo Jesucristo el hombre perfecto. "Sólo en Cristo se revela la verdadera grandeza del hombre" (D.P. 169,319). El hombre creado a imagen de Dios ha recibido del mismo Dios la gracia de poder llamarlo Padre, de considerar a los demás como sus hermanos en Jesucristo, y de tener en su vida la fuerza del Espíritu Santo. "Jesucristo ha restaurado la dignidad original que los hombres habían recibido al ser creados por Dios a su imagen" (D.P. 331). "Por la participación del Espíritu Santo en Cristo, también nosotros

podemos llamar Padre a Dios y nos hacemos radicalmente hermanos" (D.P. 330).

La dignidad del hombre (D.P. 306,317,318) se realiza fundamentalmente a través de su libertad cuando cumple su misión: "someter ese mundo a través del trabajo, y de la sabiduría y humanizarlo, de acuerdo con los designios del Creador" (D.P.323).

Lo más propio del mensaje cristiano sobre la dignidad humana, consiste en ser más y no en tener más, pues "el hombre vale más por lo que es que por lo que tiene" (G.S.35). En Jesucristo y María encontramos los rasgos de la verdadera imagen del hombre y de la mujer latinoamericanos: todos fundamentalmente iguales aunque en la diversidad de sexos, lenguas, culturas y formas de religiosidad, teniendo todos por vocación un único destino que por incluir el gozoso anuncio de nuestra dignidad, nos convierte en evangelizados y evangelizadores de Cristo en este continente (D.P.334).

### **3.5. Liberación DE... liberación PARA**

El Exodo fue el gran acontecimiento del Pueblo de Israel y es también el paradigma de toda liberación obrada por Dios. Exodo significa "salida", pero es fácil comprender que el Pueblo salió de la tierra de la esclavitud para llegar a la tierra prometida. Esto ocurre en todo proceso de liberación. Hay un punto de salida... pero debe haber también un punto de llegada.

Puebla hablando del discernimiento de la liberación en Cristo, nos dice muy claro que estos dos elementos, son complementarios e inseparables (D.P.482). "La liberación DE todas las servidumbres del pecado personal y social, de todo lo que desgarrar al hombre y a la sociedad y que tienen su fuente en el egoísmo, en el misterio de la iniquidad y, la liberación PARA el crecimiento progresivo del ser, por la comunión con Dios y con los hombres que culmina en la perfecta comunión del cielo, donde Dios es todo en todos y no habrá más lágrimas". (D.P.482).

a) **Liberación DE** todo lo que oprime al hombre, de todo lo que esclaviza, de todo lo que lo disminuye como persona, de todo lo que le impide realizarse según la voluntad de Dios, de todo lo que lo convierte en "objeto", de todo lo que coarta su libertad y su transcendencia, de todo lo que reduce al hombre.

Medellín en su documento de Justicia (No. 3) afirma que el mismo Dios ha enviado a su Hijo, "para que venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tienen sujetos el pecado, la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano".

También Medellín pide que la liberación sea no sólo de los pecados personales sino también liberación de las "situaciones de injusticia" de las "situaciones de pecado" (2,1.16) y Puebla en la misma línea pide enfáticamente: "Tenemos que liberarnos de este pecado; el pecado destructor de la dignidad humana" (D.P.329). Juan Pablo II en su exhortación Apostólica "Reconciliación y Penitencia" (2.XII.1984) al hablar del pecado, dice: "Todo pecado es personal bajo un aspecto, bajo otro aspecto, **todo pecado es social**, en cuanto y debido a que tiene también consecuencias sociales" (R.P.15). Pero el Papa aclara que la dimensión social del pecado tiene diversos significados: "Hablar del pecado social quiere decir ante todo, reconocer que, en virtud de la solidaridad humana tan misteriosa e imperceptible como real y concreta, el pecado de cada uno repercute en cierta manera en los demás... " "Algunos pecados, sin embargo, constituyen por su mismo objeto, una agresión directa contra el prójimo y más exactamente según el lenguaje evangélico contra el hermano. Son una defensa a Dios porque ofenden al prójimo. A estos pecado se les suele dar el nombre de "sociales". En este sentido es social el pecado contra el amor del prójimo... es social todo pecado contra la justicia... contra los derechos de la persona humana, contra la dignidad y el honor del prójimo... contra el bien común...

Puede ser social el pecado de obra u omisión por parte de los dirigentes políticos, económicos y sindicales que aún pudiéndolo, no se empeñan con sabiduría en el mejoramiento o en la transformación de la sociedad según las exigencias y posibilidades del momento histórico; así como por parte de los trabajadores que no cumplen con sus deberes de presencia y colaboración, para que las fábricas sigan dando bienestar a ellos mismos, a sus familias y a toda la sociedad..." "La tercera acepción del pecado social se refiere a las relaciones entre distintas comunidades humanas. Estas relaciones no están siempre en sintonía con el designio de Dios, que quiere en el mundo justicia, libertad, y paz entre los individuos, los grupos y los pueblos". (R.P.16).

**Liberación PARA.** El evangelio quiere liberar de todo pecado personal y social de todas las consecuencias que de ellos provienen. Pero esa

liberación busca fundamentalmente el crecimiento progresivo de la persona y la creación de la verdadera comunión de los hombres entre sí y de estos con Dios. Por eso la evangelización liberadora busca la "realización auténtica del hombre" (D.P.480).

Cuando Puebla habla de la educación evangelizadora, que asume y completa la noción de educación liberadora, dice que debe contribuir a la "conversión del hombre total" y que el objeto de la genuina educación es "la de humanizar y personalizar al hombre" (D.P. 1024-1026). "La educación (y lo mismo podemos decir de la evangelización) humaniza y personaliza al hombre cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad" (D.P.1025). Ahora bien la libertad en su sentido cristiano es la "capacidad que en principio tenemos todos para disponer de nosotros mismos a fin de ir construyendo una comunión y una participación que han de plasmarse en realidades definitivas, sobre tres planos inseparables: la relación del hombre con el mundo, como señor; con las personas como hermanos y con Dios como hijo" (D.P.322).

La evangelización liberadora debe llevar al hombre a la comunión es decir a vivir en comunidad, a ser corresponsable, a respetar la libertad de sus hermanos, a ser solidario en el destino de la humanidad. El hombre por ser hijo de Dios tiene una dignidad inviolable (D.P.317) y puesto que en esta dignidad reside en todo hombre, se sigue la obligación del respeto mutuo, del amor fraternal como consecuencia de esa filiación. Por eso todo lo que esclaviza al hombre y lo aparta de este ideal de comunión y la participación es pecado. El hombre es también "señor" del mundo, es decir Dios lo ha puesto para que sea libre en el uso de los bienes de la tierra. Cuando se deja esclavizar por las cosas y pierde su libertad, el hombre se convierte en "idólatra". Por eso la evangelización liberadora lucha contra el ídolo de la riqueza, que "absolutizada es obstáculo para la verdadera libertad" (D.P.494), contra el ídolo del poder que abusa "de los derechos de los demás" (D.P.500).

"Es urgente liberar a nuestros pueblos del ídolo del poder absolutizado para lograr una convivencia social en justicia y libertad" (D.P.502).

Otro ídolo que esclaviza es el "placer" fruto de un humanismo secularista (D.P. 58,435,834) y de una sociedad entregada al consumismo y a la vida fácil. La construcción de una comunidad más fraterna y justa es el objetivo de la evangelización liberadora, ya que el hombre "no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí

mismo a los demás" (G.S.24).

### **3.6. Liberación integral.**

San Vicente de una manera muy clara y con la terminología de su tiempo nos repite constantemente que al pobre hay que servirlo "corporal y espiritualmente", y de esto él dio ejemplo. Hoy día para decir lo mismo hablamos de "promoción integral" de que hay que evangelizar "a todo el hombre y a todos los hombres". El concepto de "evangelizar" para San Vicente incluía "lo corporal", es decir no se podía limitar solamente a lo "religioso". Es muy conocido su texto: "Si se encuentra entre nosotros algunos que piensan que están en la Misión para evangelizar a los pobres y no para aliviarlos, para poner remedio a sus necesidades espirituales y no a las temporales, yo respondo que los debemos asistir, por nosotros y por otros". (XII,87). Vicente no hacía otra cosa que seguir el ejemplo de Jesucristo que se preocupó por todo el hombre, no sólo predicaba y enseñaba sino que daba de comer y curaba a los enfermos y defendía por encima de todo, aún del sábado, la dignidad de la persona humana.

Sin duda alguna es la E.N. la que nos da a nivel de magisterio, una claridad y precisión admirables en este asunto. La evangelización debe ser un mensaje que afecte a toda la vida, pues "la evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca, que en el curso de los tiempo, se establece entre el Evangelio y vida concreta, personal y social del hombre. Precisamente por esto la Evangelización lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de toda persona humana, sobre la vida familiar sin la cual apenas es posible el progreso personal, sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo, un mensaje especialmente vigoroso en nuestros días, sobre la liberación" (E.N.29).

Paulo VI dice que no podemos aceptar "que la obra de evangelización pueda o deba olvidar las cuestiones extremadamente graves, tan agitadas hoy día, que atañen a la justicia, a la liberación, al desarrollo y a la paz en el mundo. Si esto ocurriera, sería ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor hacia el prójimo que sufre o padece necesidades". (E.N.31). El Papa pide, no ceder a la tentación de "reducir" la misión de la Iglesia (la evangelización) en las dimensiones de un "proyecto puramente temporal" (E.N.32); igualmente no se puede "circunscribir su misión

al sólo terreno religioso, desinteresándose de los problemas temporales del hombre" (E.N.34); no puede por tanto reducirse la evangelización ni a lo sólo temporal ni a lo sólo religioso, pues la misión de la Iglesia "debe abarcar al hombre entero, en todas sus dimensiones, incluida su apertura, al Absoluto, que es Dios" (E.N.33)

Puebla por su parte afirma reiteradamente que el "cristianismo debe **evangelizar la totalidad de la existencia humana**, incluida la dimensión política. Critica por esto a quienes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal y familiar, excluyendo el orden profesional económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuvieran allí relevancia". (D.P.515; Cf. 483,350).

La evangelización debe tener como objetivo la liberación integral del hombre. "Esta misma salvación, dentro de la Buena Nueva, es liberación de lo que oprime al hombre" (D.P.354).

"La salvación que nos ofrece Cristo da sentido a todas las aspiraciones y realizaciones humanas pero las cuestiona y las desborda infinitamente" (D.P.353; Cf.131 11 141; 502 al 506).

Porque la Evangelización debe ser integral y abarcar a "todo el hombre y a todos los hombres" (D.P.479), por eso la Iglesia considera como "parte indispensable de su misión evangelizadora", hoy y en futuro, "el enunciado de los derechos fundamentales de la persona humana" (D.P.1270). Puebla recuerda en los números siguientes los derechos individuales, los sociales y los emergentes (D.P. 1271,1272,1273,1274). Creo que no deja de sorprender a muchos "evangelizadores", el que la Iglesia enseñe claramente que el anunciado de los derechos del hombre son parte indispensable de su misión. Quizás para algunos "evangelizadores" hablar de salud, de vivienda, del trabajo, de la propiedad, el derecho de asociación, de la recreación, etc., no estaba incluido en su noción de evangelización. Eso pudo suceder "ayer", pero "hoy y en el futuro", como dice Puebla, los derechos fundamentales de la persona humana, son y serán parte indispensable de la misión evangelizadora de la Iglesia (D.P.1270). En esa misma línea está la **enseñanza social de la Iglesia** que quiere ser un "aporte de la Iglesia a la liberación y promoción humana" (D.P.472) y que debe ser practicada por todo cristiano, ya que "nuestra conducta social es parte integrante de nuestro seguimiento de Cristo" (D.P.476; 1145).

Por ser integral, la evangelización liberadora abarca no sólo lo personal y familiar sino también los social, lo político, lo estructural. "La fe cristiana no desprecia la actividad política, por el contrario la valoriza y la tiene en la misma estima" (D.P.514). "La dimensión política, constitutiva del hombre" (D.P.513) no es ajena a la Iglesia y a su misión, pues la "presencia de la Iglesia en lo político, proviene de lo más íntimo de la fe cristiana del señorío de Cristo que se extiende a toda la vida" (D.P. 516). La política interesa a la Iglesia en cuanto ella mira el bien común, y así entendida "es una forma de dar culto al único Dios, desacralizando y a la vez consangrando el mundo a El" (LG.34).

Medellín es uno de sus textos más conocidos nos dice: "No tendremos un continente nuevo sin nuevas y renovadas estructuras; sobre todo, no habrá continente nuevo sin hombres nuevos, que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables" (Med.1,3).

En este campo de la evangelización de las estructuras, de lo político y de lo económico tiene un puesto de privilegio la implantación de la **justicia**.

Desgraciadamente nuestra América Latina sufre la más tremenda injusticia institucionalizada, donde hay "ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres. Esta realidad exige pues, conversión personal y cambios profundos de las estructuras que respondan a las legítimas aspiraciones del pueblo hacia una verdadera justicia social" (D.P.30). Podríamos afirmar sin equivocarnos, dada la situación de pecado social y de injusticia institucionalizada que padece nuestro Continente "cristiano y oprimido", que el **nuevo nombre del amor es justicia**. Así lo podemos deducir de la enseñanza de Puebla: "El amor a Dios que nos dignifica radicalmente, se vuelve por necesidad comunión de amor con los demás hombres y participación fraterna; **para nosotros hoy, debe volverse, principalmente obra de justicia para los oprimidos, esfuerzo de liberación para quienes más lo necesitan**" (D.P.327). Este texto dice claramente que "para nosotros hoy", es decir para todo cristiano que evangeliza en América Latina, es obligación (debe volverse) predicar el amor en su forma de justicia, en su dimensión liberadora. Por eso añade "el Evangelio nos debe enseñar que ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos, incluso, a nivel de estructuras, con el servicio y la promoción de los grupos y de los estratos sociales más desposeídos y humilla-

dos, con todas las consecuencias que se siguen en el plano de esas realidades temporales" (D.P.327).

Este hermoso y exigente texto de Puebla es el eco de lo que el Concilio nos dice: "Cumplir antes que nada las exigencias de la justicia; suprimir las causas y no sólo los efectos de los males y organizar los auxilios de tal forma que quienes lo reciben se vayan liberando progresivamente a la dependencia externa y se vayan bastando por sí mismos" (A.A.8.D.P.1146).

### **3.7. Se va realizando en la historia**

"Esta liberación se va realizando en la historia, la de nuestros pueblos y la nuestra personal y abarca las diferentes dimensiones de la existencia" (D.P.483). El Reinado de Dios que anunció e instauró a Jesús, se va construyendo a lo largo de la Historia y tendrá su plenitud y realización total y definitiva en la vida eterna. "La conversión es un proceso nunca acabado tanto a nivel personal como social" (D.P.199). Por eso la salvación se realiza en la historia, en el tiempo y en el espacio que es el campo propio del hombre. Por eso también el Verbo quiso encarnarse y experimentar en su vida la historia humana, y quiso que sus discípulos, que su Iglesia estuviera en el tiempo desde Pentecostés hasta que El vuelva. No olvidemos que "el Reino de Dios pasa por realizaciones históricas" aunque no se agote y se identifique con ellas (D.P.199), por esto "es indispensable el compromiso de los cristianos en la elaboración de proyectos históricos conformes a las necesidades de cada momento y de cada cultura" (D.P.553).

El Reino de Dios no llega retrocediendo en la historia como lo quiere el "integrismo tradicional" (D.P.560), sino haciéndola avanzar" impulsándola eficazmente con Cristo" (D.P.274). Solamente impulsados por el Espíritu de Jesucristo Resucitado que es esperanza y vida nueva, podremos transformar el mundo con los dones de Dios (D.P.1295). "Para cumplir esta misión, se requiere la acción de la Iglesia toda: pastores, ministros consagrados, religiosos, laicos, cada cual en su misión propia. Unos y otros unidos a Cristo, en la oración y en la abnegación se comprometerán sin odios y sin violencias, hasta las últimas consecuencias, en el logro de una sociedad más justa, libre y pacífica, anhelo de los pueblos de América Latina y fruto indispensable de una evangelización liberadora" (D.P.562).



Nuestra salvación es a la vez inmanente y trascendente, histórica y escatológica y por eso comienza ciertamente en esta vida, pero tiene su cumplimiento en la eternidad (E.N.27). "Acá" se siembra lo que "allá" se va a cosechar. De ahí la importancia de la vida, de la realidad, de los signos de los tiempos, de la historia.

Por ser histórica la liberación cristiana, nos hace a la vez "peregrinos y testigos" (D.P.265), y como tales tenemos que recorrer el mismo camino "abierto y recorrido por Cristo y por los santos, especialmente los santos de América Latina: los que murieron defendiendo la integridad de la fe y la libertad de la Iglesia, sirviendo a los pobres, a los indios, a los esclavos. También los que alcanzaron las más altas cumbres de la contemplación. Ellos caminan con nosotros. Nos ayudan con su intercesión" (D.P.265). La realización histórica del servicio evangelizador y liberador resulta siempre arduo y dramático (D.P.281) y en los últimos años (después de la opción hecha en Medellín por los pobres) la persecución y la muerte ha sido el precio pagado por una Iglesia que, quiere ser profética y estar con los pobres (D.P. 92,174,1138).

Una de las principales tareas de la evangelización liberadora es "la búsqueda creativa de caminos" que correspondan al momento actual. La historia sigue su marcha y plantea nuevos problemas que deben ser iluminados por la Palabra liberadora de Jesús que siendo única, es sin embargo siempre nueva. Hoy debemos inscribirnos en la escuela de la creatividad, de la búsqueda, de las iniciativas, de la esperanza.

#### **IV - EVANGELIZACION LIBERADORA Y TEOLOGIA DE LA LIBERACION.**

Toda acción pastoral es fruto y está sustentada por una teología, o mejor por un enfoque peculiar de la teología. Creo que si, trabajamos en la evangelización liberadora como nos la presenta Puebla y que hemos esbozado en este artículo, tenemos que adoptar también una recta Teología de la liberación.

En este aspecto quiero citar a nuestro cohermano Mons. José Elías Chaves. En el encuentro de Visitadores de Bogotá decía: "por fin, creo también que la teología que más conviene a nuestra Misión y que dice mejor con nuestra vocación en la Iglesia, de evangelizadores de los pobres, debe ser la Teología que se halla al servicio de la "Evangelización hoy" es decir la Teología de la Liberación! Qué hermoso y reconfortante sería

que pudieramos decir en todas partes: **"La Teología de la Congregación de la Misión es la Teología de la Liberación"** (Clapvi, No. 37, pág. 25).

El mismo Mons. Chaves en el encuentro de Clapvi sobre Misiones populares vicentinas realizado en octubre de 1984 en Santiago de Chile vuelve a recalcar esta idea con estas palabras: "Para realizar esa evangelización liberadora, es indispensable que también se adopte la Teología de la Liberación, que es la teología de la "Evangelización hoy" una Teología nacida de nuestro suelo latinoamericano, una teología que no es hecha en escritorio, sino que es una teología eminentemente pastoral, y que se realiza en la praxis, por la praxis, de la praxis y para la praxis" (Clapvi No. 45, pág. 338).

La "Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación" de la sagrada Congregación para la doctrina de la fe, fechada el 6 de agosto de 1984, empieza diciendo que "el Evangelio de Jesucristo es un mensaje de libertad y una fuerza de liberación". La liberación es un tema de la esencia del cristianismo y del mensaje bíblico. "La expresión "Teología de la Liberación", dice la Instrucción, designa en primer lugar una preocupación privilegiada, generadora del compromiso por la justicia, proyectada sobre los pobres y las víctimas de la opresión" (Introducción). La Instrucción afirma que "la expresión Teología de la Liberación es una expresión plenamente válida" (III,4). Ya Juan Pablo II, después de Puebla había dicho: "La Teología de la Liberación, viene frecuentemente vinculada (alguna vez demasiado exclusivamente) a América Latina, pero es preciso dar la razón a una de los grandes teólogos contemporáneos (Hans Urs von Baltasar), que exige justamente una Teología de la Liberación de alcance Universal. Sólo los contextos son diversos, pero es universal la realidad misma de la libertad" con la que Cristo nos ha hecho libres" (Gal.5,1). Tarea de la Teología es encontrar su verdadero significado en los diversos y concretos contextos históricos y contemporáneos" (L'Osservatore Romano 25-II-1979).

Los obispos del Perú, donde nació la Teología de la Liberación con Gustavo Gutiérrez, dicen que la Teología de la Liberación es uno de los esfuerzos significativos con que la Iglesia, fiel al impulso renovador del Vaticano II y Medellín, ha tratado de responder al compromiso del pueblo creyente (Cf. Documento de la Conferencia Episcopal peruana sobre la Teología de la Liberación. 23-XI-1984).

Sabemos que la Instrucción de Roma es una "llamada de atención" contra las desviaciones de ciertas "teologías de la liberación", pero de

ninguna manera debe ser interpretada como una aprobación, aún indirecta, dada a quienes contribuyen al mantenimiento de la miseria de los pueblos, a quienes se aprovechan de ella, a quienes se resignan o a quienes deja indiferentes esta miseria. La Iglesia, guiada por el Evangelio de la Misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas (Instrucción XI, 1).

En este asunto tan importante y tan complejo de la liberación y de la Teología de la Liberación ha habido ciertamente "desinformación tendenciosa" y se ha querido hacer creer que el Papa ha condenado la Teología de la Liberación, lo cual es falso. Ya vimos que el mismo Papa quiere que la Teología de la liberación tenga ámbito universal y no solamente latinoamericano. Rodomiro Tomic, dice al respecto: "Es cierto: la Teología de la Liberación no ha sido condenada por el Vaticano, pero por cada palabra del Santo Padre, delimitando el sentido de sus "advertencias" en orden a evitar desviaciones de contenido marxistas, la prensa, la radio y la televisión, financiadas por los actuales beneficiarios del orden establecido y de la violencia institucionalizada, han transmitido 99 palabras consiguiendo transformar esas "advertencias" en "condenaciones"... "En América Latina -para bien- ¡no para mal! la Teología de la Liberación es el otro nombre de la civilización del Amor; y al igual que esta última, es incompatible con la inmoralidad esencial de la civilización del egoísmo y del capitalismo. ¿Por qué alarmarse? Quizás se justifique recordar a Berdiaeff: "El comunismo no es sino la parte del deber no cumplido por los cristianos".

El Cardenal Lorscheider, arzobispo de Fortaleza (Brasil), a la pregunta ¿Qué es la teología de la liberación? responde así: "Es una teología eminente pastoral. Responde a la pregunta: "Lo que estás haciendo ¿responde o no al Evangelio?". Aplica el método de Cardijn en cuanto analiza y juzga la realidad. Se parte de la realidad y se la quiere iluminar con la fe. "La realidad ¿se conforma o no, con el plan de Dios? Si no, hay que cambiar la realidad, transformarla, porque todo lo que no es según Dios se convierte en dominación sobre el hombre". El hombre por el contrario, ha sido creado a imagen de Dios y hay que corregir todos los mecanismos de injusticia que cubren esa imagen. El centro de la teología de la liberación es el misterio de la encarnación de Jesucristo. Es una vuelta a lo terrenal, pero para convertirlo de algún modo en "celestial". (Entrevistas aparecida en la revista italiana "II Regno, n. 16-84 pág. 408-410)

La Teología de la Liberación con su opción por los pobres, apunta hacia un modelo de Iglesia evangelizadora, solidario con el pueblo e inicia una pastoral de acompañamiento del pueblo, iluminándolo y a la vez criticándolo desde el Evangelio.

El Sínodo de Obispos de 1974 dice, por una parte, que no debemos establecer paralelismos entre Liberación y Evangelización, no identificar la Liberación con la Evangelización. Pero también dice que la Liberación, la promoción humana, es parte integrante de la evangelización. De manera que en la práctica es imposible que se dé una correcta evangelización sin liberación; por eso nuestros Obispos en Puebla dijeron: "Tenemos razones gravísimas para urgir la evangelización liberadora..."

Esas razones son la presencia del pecado personal y social y la situación de injusticia... desgraciadamente las razones siguen siendo válidas... ¿tendremos todavía dudas para trabajar con urgencia en la evangelización liberadora?

## V - CONCLUSIONES

El que haya tenido la paciencia de leer lo anterior y reflexionar, ciertamente sacará sus propias conclusiones a nivel personal y comunitario.

Como una ayuda me permito presentar las siguientes conclusiones:

1. En este año preparatorio a nuestra Asamblea General los Vicentinos debemos "revisar" nuestro concepto de "evangelización" y tratar de hacer **que todo en la Congregación de la Misión sea evangelizador**, es decir, anuncie a Jesucristo como respuesta a las necesidades del hombre de hoy.
  - 1.1 A nivel personal tener bien claro que nuestra vida tiene que ser evangelizadora y estar al servicio de la liberación de los pobres.
  - 1.2 A nivel de "estructuras" ver si éstas están en función de la Misión o por el contrario se han convertido en "barreras" que la dificultan.
2. El **criterio orientador** de todo en la CM. debe ser **"la evangelización liberadora de los pobres"**. Son ellos "nuestros amos y señores", los que deben orientar, la vida de oración, la vida fraternal, la vida apostólica, la formación inicial y la permanente, son los pobres los que deben guiar las decisiones de nuestras Asambleas

Provinciales y Generales. Y esto por la sencilla razón de que para nosotros, vicentinos, la OPCION POR LOS POBRES ES FUNDACIONAL. Es la razón de ser de nuestra Congregación por lo tanto **todo en la CM debe ser para los pobres, con los pobres y desde los pobres.**

3. Si la evangelización liberadora no es opcional sino necesaria y urgente, y si el fundamento de esta acción pastoral liberadora es la **Teología de la Liberación**, se impone a que el nivel personal y comunitario la estudiemos, hagamos claridad sobre ella, la aceptemos con todas sus consecuencias pastorales y no continuemos repitiendo lugares comunes creados por los "que oprimen a los pobres".
4. Como fruto de una evangelización liberadora nuestras **Misiones** deben **privilegiar las Comunidades Eclesiales de Base y los Ministerios laicales**, tendiendo siempre a la liberación integral de todo hombre y de todos los hombres. Lo mismo hay que decir de las **PARROQUIAS**.
5. **EL SERVICIO AL CLERO**, sobre todo en los seminarios, debe iluminarse con una **Teología latinoamericana que sea eminentemente pastoral**, que tenga en cuenta la realidad dolorosa de nuestro continente, que no se quede en teorías universales, sino que ayude a esclarecer, a resolver los problemas individuales, familiares, sociales y políticos. Una teología que esté metida en la vida y desde allí parte su reflexión iluminada por la Palabra de Dios. Como vicentinos nuestro servicio al clero debe orientarse a formar **"Pastores que sean agentes de cambio", "Presbiteros que opten por los pobres"** que privilegien a los pobres y que desde los pobres evangelicen a todos
6. **SERVICIO A LOS LAICOS**. Como fruto de nuestra opción por una evangelización liberadora debemos renunciar a una "Iglesia clerical y de privilegios" y trabajar por una "Iglesia fraternal" por una **Iglesia donde los laicos sean** realmente nuestros **hermanos** (Mt. 23,8) y **corresponsables** de la evangelización. Asesorar con cariño y competencia a los laicos, especialmente a los vicentinos, para que entiendan que el amor, hoy más que nunca, exige la justicia (AA.8) que siendo buena la asistencia y la limosna, sin embargo es **urgente pasar de la asistencia a la participación**, a la

promoción integral a la liberación.

7. Un momento muy importante es el de **LA FORMACION DE NUESTROS Y LA FORMACION PERMANENTE**. Si tenemos un "carisma especial que es la evangelización liberadora de los pobres" y si este carisma exige compromisos especiales y urgentes en América Latina, debemos buscar medios adecuados para esta formación del Vicentino hoy en A. L. Quizás no baste la filosofía y la teología "clásicas" sino que es necesario **formar desde el pobre y con el pobre**. También en esto, ellos deben ser "nuestros amos y señores" que nos indiquen el camino.
8. Los pobres nos evangelizan, nos cuestionan, nos orientan, también con respecto a la **VIDA DE ORACION** ellos nos piden una "**espiritualidad**" **más encarnada**, estar más cerca de la realidad, más con ellos. Entre nosotros se están encontrando caminos nuevos en el "seguimiento de Jesucristo". Son caminos "nuestros, propios" (D.P.476; 1145). La fe hace comprender que la irrupción del pobre en nuestras vidas es en última instancia una irrupción de Dios. Este es el punto de partida y también el eje de esta espiritualidad que estamos descubriendo en América Latina.

**LA EVANGELIZACION EN AMERICA LATINA NO PUEDE SER SINO LIBERADORA**. Si la Evangelización es liberadora será auténtica, eclesial, será una **respuesta** a las situaciones de injusticia y una **esperanza** para la causa de los pobres. " La Iglesia tiene el **deber de anunciar** la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos; el **deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio** de la misma, de hacer que **sea total**" (E.N.30).

**ALVARO J. QUEVEDO P.**  
**Secretario de Clapvi**

*(CLAPVI N° 47 (1985) pág. 133-154)*

Página en blanco

## PASTORAL RODOVIARIA

LA PASTORAL RODOVIARIA fue ideada y organizada por el P. Marian Litewka ( = P. Mario o P. Rodoviario, como fue conocido después) . El es natural de Polonia, donde tiene su Provincia de origen. Llegó a Brasil como misionero en 1962. Durante su trabajo en la Parroquia San José de Mafra, le tocó acompañar a los muchos camioneros que pasaban por la BR 116. Desde entonces el P. Mario sintió la necesidad de que los Padres mirasen con mayor solicitud a estos conductores, generalmente criticados por no poder participar en las comunidades donde residen sus familias, debido a las condiciones y exigencias de su profesión.

En 1971 el P. Mario fue transferido a una Parroquia de Imbituva. Durante el tiempo que trabajó ahí comprendió que había llegado el tiempo de hacer algo más por los hermanos de ruta. Y se esforzó por despertar el interés de los Padres y del Obispo en favor de una posible pastoral. Meses más tarde el Obispo de la Diócesis de Ponta Grossa Mons. Geraldo M. Pellanda, permitió que él mismo comenzase a organizar la pastoral de rutas.

Comenzó, en 1976, por la región de Ponta Grossa, por donde pasaba uno de los mayores flujos de camiones del Paraná, pero continuando al mismo tiempo su trabajo apostólico, los fines de semana, en la comunidad de Imbituva. Dos años después, dejaba sus compromisos de la parroquia para dedicarse a tiempo completo a la Pastoral Rodoviaria.

### SISTEMA DE TRABAJO

Siguiendo a Jesucristo que iba de aldea en aldea predicando el Reino del Padre, el P. Mario viajaba de ciudad en ciudad, visitando todas las estaciones de combustibles. Iba al encuentro del camionero allí donde éste hacía sus paradas para el mantenimiento del camión o para un descanso. Y allí buscaba interiorizarse de la realidad de vida del hermano rutero. Lo escuchaba y luego dejaba su mensaje de paz y una bendición de Dios a través de su palabra amiga.

En un principio del P. Mario viajaba con un automóvil Corcel Belina;



luego desde abril de 1980, continuó sus viajes con un pequeño camión Mercedes Benz 608 D, adquirido con la ayuda de Alemania (ADVENIAT). Encima del camión se montó una caseta (furgón), conteniendo en la parte trasera una capilla con el altar y todo lo necesario para la celebración de la misa y el necesario montaje de sonido; en la parte delantera, un cuartito para la residencia del Padre en los largos viajes.

En los primeros años la atención religiosa de ruta se desarrolló muy bien y abarcó sólo las rutas del Paraná. Se llegó a organizar una agenda anual de celebración de misas. A partir de 1986 el P. Rodoviario comenzó a extenderse más allá de las fronteras del Estado, yendo, a su turno, a las Regiones de Santa Catarina, Rio Grande do Sul, Mato Grosso do Sul y Mato Grosso de Norte (hasta Cuiabá) y Sao Paulo.

El camionero lleva una vida nómada siguiendo el flujo de las zafras agrícolas y aprovechando las ventajas de los fletes. Viajan por todo el territorio del Brasil. Fueron ellos mismos los que llevaron a la P. R. a expandirse en todo el país. En promedio se recorren por mes unos 4 mil Kms. de rutas federales y de los Estados; y se visitan 520 establecimientos rodoviarios (visitas cortas de 5 a 10 minutos).

Las visitas tienen por objeto fomentar la amistad entre la población rodoviaria, con conversaciones, recordatorios y folletos con mensajes religiosos; repartir avisos y ponerse a disposición del personal para cualquier orientación cristiana que se pueda necesitar. Es de estas conversaciones de donde salen los pedidos para la celebración de la misa rodoviaria, (celebrada siempre en el patio del estacionamiento, de un garaje de omnibús, transportadora, y hasta en los comedores de los Restaurantes; casi siempre en la noche, a las 20.00 horas). Antes de la misa hay siempre atención de confesiones, o conversaciones personales de orientación. La celebración eucarística tiene la finalidad de proporcionar a los rodoviarios un encuentro con Jesucristo, para que valoricen su vida a la luz y con la fuerza de Dios. Después de la misa hay siempre una bendición de los camiones y demás vehículos, con el reparto de recordatorios y de rosarios (siempre gratuitamente). Debido al gran número de pedidos, no es posible celebrar más de una misa por año en el mismo lugar. Muchos de los pedidos sólo pueden ser atendidos de dos en dos años.

## OBJETIVOS DE LA PASTORAL RODOVIARIA

El objetivo principal de la Pastoral Rodoviaria es la unión. Unión de la población rodoviaria con Dios y unión de la clase por la fuerza de Dios.

Según el documento oficial de la Iglesia Católica sobre la apostolado de ruta, publicado en el Comunicado Mensual de la CNBB N° 313, de octubre 1978, debido a las condiciones específicas de la profesión, "los choferes de automóvil y camión tienen que enfrentar un trabajo pesado, solitario, cargado de responsabilidades. La intensidad y la irregularidad del ritmo tiene inevitables repercusiones en el modo de concebir y practicar la religión, la ausencia de un lazo estable con la comunidad cristiana del lugar de residencia produce pronto un cierto distanciamiento de la práctica religiosa. Además, el hecho de vivir en continuo vaivén no crea por sí un deseo de radicarse sino que conduce a cierto superficialismo y relativismo en las convicciones". Por eso la Pastoral Rodoviaria se esfuerza en ser la presencia de la Iglesia Católica en el contexto rodoviario.

El documento de la Pontificia Comisión para las Migraciones y el Turismo, citado arriba, continúa: "Los lugares de concentración, próximos a las ciudades, o en las rodovías, junto a los mercados, andenes y aeropuertos, junto a las estaciones de inspección, aduanas, restaurantes, hoteles (o albergues), donde viven momentos de confraternización, etc., son lugares en los que pueden desarrollarse una animación cristiana". En la actualidad los lugares más utilizados para el encuentro con los choferes y las celebraciones eucarísticas son los puestos de combustible, los restaurantes, las playas de estacionamiento de los puertos: de Paranagua en Paraná, de Rio Grande en Rio Grande do Sul, de San Francisco en Santa Catalina. En los meses de julio y diciembre, las fiestas de los choferes se celebran generalmente en las parroquias o en las sedes de las asociaciones de choferes.

## EQUIPO DE PASTORAL RODOVIARIA

El P. Mario trabajó solo durante 10 años. En el primer semestre de 1986 recibió el apoyo de la Congregación de las Religiosas Misioneras de Ntra. Sra. de los Dolores, con sede en Rio de Janeiro. Dos hermanas empezaron a acompañar al P. Mario en los viajes. Luego desde el 2º semestre de 1988, empezaron a hacer algunos viajes ellas solas, usando un automóvil. Tras una larga espera el P. Rodoviario consiguió la ayuda de otro Padre, el P. José Carlos Chacorowski, que hizo sus primeras

experiencias en los meses de mayo y junio de 1988, hasta que asumió el trabajo (en diciembre del mismo año). El equipo cuenta ahora con dos Padres y dos Hermanas religiosas.

## **MEDIOS**

La Pastoral Rodoviaria tiene tres vehículos: un camión-capilla VW 7.90 S año 1987, un automóvil Chevette Marajó año 1989, que es usado por las Hermanas; y un automóvil VW Fusca año 1985. El camión y el Fusca están habilitados con sistemas de sonido y lo necesario para la celebración de las misas. En Abril de 1989 se imprimieron una gran pancarta de propaganda del equipo y una exposición del trabajo de la P.R., que está siendo distribuida en los establecimientos rodoviarios y en las parroquias.

## **MANTENIMIENTO**

Al principio se contó con la ayuda de varias diócesis. Actualmente la P. R. se mantiene gracias a la ayuda espontánea y generosa de la gente de la carretera, la oferta dada al final de las misas y por las estaciones de servicio, que ayudan con una parte del combustible u otros servicios esporádicos como el cambio de aceite, de neumáticos, autoeléctricos, de lubricación y lavado de los vehículos.

## **CONCLUSION**

Lo que importa es extender el Reino de Cristo en el transporte rodoviario del Brasil. El Reino de Cristo no se basa en la violencia ni la prepotencia ni la injusticia ni la explotación. En el Reino de Cristo no se pisa a las personas, no se rebaja la dignidad humana..., pues es un Reino de respeto mutuo, de solidaridad, de colaboración, de colaboración fraterna, de justicia y de amor...

Se habrán dado los primeros pasos para la implantación del Reino de Cristo en el transporte rodoviario en Brasil:

- Cuando la persona y el trabajo del chofer profesional, (el del camiónero, del taxista, del omnibusero, del viajante representante) sean respetados, valorizados y debidamente remunerados.

- Cuando las personas y el trabajo de los auxiliares del transporte, el personal de los autoservicios, restaurantes y loncherías rodoviaros, mecánicos, electricista y vulcanizadores, policías de tránsito, funcionarios del DNER y del DER, etc., sea respetados, valorizados y debidamente remunerados.

Todos quieren tener una vida mejor. El pueblo lo conseguirá cuando esté unido. El Equipo de P. R. sabe y tiene la certeza de que la unión sólo es posible por la fuerza de Dios. De aquí el slogan del P. Mario; "EL PUEBLO UNIDO POR LA FUERZA DE DIOS JAMAS SERA VENCIDO".\*

*P. JOSE CARLOS CHACOROWSKI C.M.\**

*CLAPVI No. 64 (1989) Pag. 228 - 231*

\* En 1975, en el No 15 de la Revista, pags. 92-95, se publicó "PASTORAL DE CARRETERAS EN PARANA", escrito por el P. Marian Litwa. Es grato comprobar que la experiencia continúa, casi 15 años después. Y que continúa ampliada en extensión y personal (con un Equipo Misionero Rodoviario). NR.

## NUEVOS CAMINOS HACIA UNA NUEVA EVANGELIZACION

### I. INTRODUCCION - Un recuerdo fructífero

Hoy, en 1991, cuando debo escribir un artículo sobre mi actitud pastoral en los medios de comunicación, recuerdo mis preocupaciones y las de algunos compañeros por adquirir una buena formación cinematográfica durante el tiempo de los estudios de teología en Salamanca. La revista "Film Ideal", de clara dirección católica (el mismo título fue tomado de un discurso del Papa Pío XII a los miembros de la Industria Cinematográfica Italiana sobre "El Film Ideal"), pero, al fin y al cabo, "revista de cine", fue mi primera fuente de información. También entonces el cine, quizá más aún que hoy estaba rodeado de connotaciones frívolas; era sospechoso, y, quien fuera aficionado a él, por lógica, era sujeto de la misma sospecha.

A pesar de ello mis superiores del seminario de Salamanca me permitieron la suscripción. Llegaron también los libros que editó Rialp, colección motivada por los mismos valores cristianos y por la visión estética del cine; en esta colección había títulos tan sugerentes como: "El cine, redentor de la realidad" (J. D'Yvoire), "Cine, fe y moral" (R. Ludmann), "Dios en el cine" (A. Ayfré), "El cine y lo sagrado" (H. Agel), etc. Todos estos autores nos hablaban del "medio" tan importante en el mensaje, que era el cine. Tanto mis compañeros como yo veíamos un cineclub en cada colegio, en cada seminario, o en cada parroquia. De hecho, en el seminario teológico de Salamanca pudimos proyectar películas de gran valor estético y de importante mensaje humano. Teníamos, si no una puerta, una ventana abierta a la formación cinematográfica. Sin duda, más que con una formación adecuada en el aspecto de los medios de comunicación, finalicé el seminario con una buena motivación hacia el conocimiento de los medios. Todas aquellas inquietudes juveniles encontraron caminos de realización. Después de obtener mi licenciatura en arte cinematográfico puede fundar un club de formación cinematográfica y, hoy, ya hace seis años que trabajo en el canal de televisión de la arquidiócesis de Maracaibo. Seis años intensos de servicio y de fructífera experiencias.

## II. LA ARQUIDIOCESIS DE MARACAIBO: Una respuesta efectiva

Sin ninguna duda la arquidiócesis de Maracaibo es un caso muy especial. A veces encontramos dentro de la Iglesia diócesis que no poseen seminario propio; la arquidiócesis de Maracaibo ha tenido la gracia de Dios de haber formado, o albergado, a varios sacerdotes especialmente emprendedores, Monseñor Olegario Villalobos, monseñor Domingo Roa Pérez, actual arzobispo y monseñor Gustavo Ocando Yamarte, han vivido en una permanente actividad de beneficio social por el amor al prójimo. Gracias al permanente esfuerzo de estos preocupados sacerdotes la arquidiócesis de Maracaibo dispone de una cantidad de obras socio-pastorales difíciles de enumerar. Monseñor Olegario Villalobos se preocupó de los ancianos cuando era joven, de los niños enfermos cuando era adulto y fundó una emisora, "La voz de la fe", además de otras obras en beneficio de ciudadanos habitantes de barrios marginales.

Monseñor Domingo Roa Pérez vive en permanente inquietud por la educación de niños de menores recursos; ha fundado más de quince escuelas en barrios que se encuentran muy alejados de las preocupaciones (de las obligaciones) de los organismos oficiales y hasta olvidados en sus principales derechos. Monseñor Domingo Roa Pérez ha reactivado el diario metropolitano "La Columna", un periódico que teniendo como presidente a monseñor Antonio López Castillo, está en primera línea de profesionalismo, de equilibrio en la noticia y de orientación para el cristiano. Además monseñor Domingo Roa Pérez tuvo la feliz idea de fundar un canal de televisión para la Iglesia.

Monseñor Gustavo Ocando Yamarte fundó el Instituto Niños Cantores del Zulia. Niños de escasos recursos económicos reciben, además de una educación académica muy esmerada, una sólida formación cristiana y cívica. El instituto tiene en formación permanente tres coros de niños, una orquesta juvenil y una escuela de ballet.

Realizando un deseo de monseñor Domingo Roa Pérez, monseñor Ocando Yamarte construye el edificio del canal de televisión, canal once del Zulia, hoy: NIÑOS CANTORES DE TELEVISION. En pocos años la arquidiócesis de Maracaibo dispone de una riqueza y variedad de medios que hacen de esta arquidiócesis, seguramente, ser única en el mundo y dentro de la Iglesia. La arquidiócesis dispone en propiedad de:

- Dos emisoras de radio,
- Un período diario importante,
- Modernos estudios de grabación musical,
- Teatro con escenario rotatorio, con capacidad para más de mil asistentes y con comunicación total con los estudios de grabación.
- Escuela de ballet clásico,
- Complejo deportivo-cultural,
- Moderno edificio diseñado especialmente para estación de televisión; posee cuatro estudios y rotonda estudios. El canal transmite dieciocho horas diarias de programación variada.

A estas importantes obras dentro de los medios de comunicación se suman, como dije más arriba, las escuelas arquidiocesanas, el Instituto Niños Cantores del Zulia con tres coros y una orquesta juvenil; coronando toda esta obra educativa se encuentra la universidad Cecilio Acosta, gratuita, para jóvenes de escasos recursos económicos. "El medio es el mensaje", se viene repitiendo desde M. Mae Luhan, y la arquidiócesis de Maracaibo lo está demostrando con argumentos (obras) convincentes.

### **III. MI ACTIVIDAD PASTORAL**

En este campo tan variado de actividades en la arquidiócesis el trabajo es inmenso. Ser Gerente de Programación comporta una serie de responsabilidades que se amplían si este gerente es, además sacerdote. No sólo se trata de preparar la programación, sino de inducir mensajes apropiados en cada programa y en la programación. Además de supervisar todos los programas, fílmicos o de producción propia del canal, existen otras actividades que no sólo me ocupan, sino me preocupan de su mejor realización:

- Supervisión y corrección de programas o proyectos;
- Realización de micro-programas;
- Escribir la oración diaria y seleccionar las imágenes apropiadas para su transmisión cuatro veces al día;
- Control de la transmisión de promociones;
- Cátedra de cine en la universidad "CECILIO ACOSTA" y actividad como capellán durante cuatro años;

- Producción del programa concurso "LA FAMILIA GANA", programa de entretenimiento para toda la familia;
- Dirección artística de todos los programas especiales de tema religioso; hemos transmitido dos consagraciones de obispo, varias ordenaciones sacerdotales y de diaconado, en este campo hemos sido pioneros en la historia de la televisión mundial: hemos sido los primeros en transmitir en vivo y en directo todos los actos litúrgicos propios de la Semana Santa por cuatro años consecutivos; estas transmisiones suponen un esfuerzo difícilmente apreciable;
- Domingo de ramos: bendición de palmas, procesión y Eucaristía;
- Miércoles Santo: Liturgia de LAS SEÑAS, liturgia que sólo se celebra dentro de la Iglesia en las ciudades de Sevilla (España), Lima (Perú) y Maracaibo;
- Jueves Santo: Liturgia crismal y Cena del Señor;
- Viernes Santo: Sermón de las siete palabras del Señor en la cruz y celebración litúrgica;
- Sábado Santo: Liturgia Pascual;
- Domingo de resurrección: Eucaristía.

Todas estas transmisiones suponen unas dieciocho horas de transmisión. Como dije anteriormente éste es un esfuerzo difícilmente apreciable; sin embargo todos los que trabajamos en NIÑOS CANTORES TELEVISION hemos vivido la gran satisfacción de comprobar el efecto multiplicador pastoral de la televisión que, juntamente con las dos emisoras de radio y el periódico de la arquidiócesis, transmitimos y celebramos con toda solemnidad los actos de la Semana Santa.

#### **IV. PRESENCIA VICENCIANA**

Todas estas actividades constituirían un simple programa de trabajo, si no les encontrara sentido misionero. Frecuentemente nos hemos preguntado en reuniones preparatorias para asambleas provinciales y hasta generales sobre el verdadero fin, o los fines, de la Congregación de la Misión. En los años sesenta la pregunta iba dirigida hacia el hallazgo de "camino nuevos de evangelización"; el Papa Juan Pablo II hace años que nos habla de "la nueva evangelización". Permítanme que les recuerde el



art. 2 de nuestras constituciones:

"La Congregación de la Misión, atendiendo siempre al evangelio, a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar; se esforzarán, además, por enjuiciar y ordenar las obras y ministerios, permaneciendo así en estado de renovación continua".

La aplicación de este artículo acepta, promueve y motiva la acción en el carisma de cada cohermano, con la aceptación, naturalmente, de sus superiores. El programa que nos presenta este artículo "2" de nuestras constituciones es dinámicamente amplio; nos pide:

- atención a los signos de los tiempos; atención y respuesta.
- atención y respuesta a las peticiones más urgentes de la Iglesia.
- abrir nuevos caminos de evangelización.
- **aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar.** (El subrayado es mío).
- Esforzarse en enjuiciar y ordenar las obras y ministerios.
- Y termina con una frase de permanente dinamismo para que la Congregación de la Misión sea siempre actual: nos pide **PERMANECER EN ESTADO DE RENOVACION CONTINUA.** (Las mayúsculas son mías).

Este artículo, por sí solo, supone todo un programa de estudio y de aplicación práctica. A los dirigentes les corresponde descifrar "los signos de los tiempos", "las peticiones más urgentes de la Iglesia" y ayudar en "los nuevos caminos", "los medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar". No hay duda que de este artículo debe ser permanente motor en nuestra dinámica pastoral. Quién sabe si, después de leer este artículo, la pregunta que nos debemos hacer todos los miembros de la congregación, de la Iglesia, no es: "¿mi modo de actuar está de acuerdo con el artículo '2'?", o, mas bien por el contrario debemos hacernos esta otra pregunta más dinámica: "¿Qué debo hacer para responder a las exigencias del artículo '2'?". A través de la historia de la Iglesia podemos ver cómo desde Jesús de Nazaret, el cristiano ha respondido a las necesidades del momento y ha utilizado los mejores medios a su alcance;

siempre el cristiano ha buscado nuevos caminos: Jesús predicó en el templo, pero sus sermones más significativos, (si se me permite hablar así) los pronunció en una montaña, desde una barca, en la casa de un amigo, es una cena... desde la cruz.

Pablo recorre los países, va a la plaza más concurrida de Atenas (Centro del mundo cultural del momento), y escribe desde la cárcel. Los fundadores de congregaciones han respondido a las necesidades del momento con los medios y la forma de vida más apropiados. Disponer en nuestros días de diversos medios modernos de comunicación y utilizarlos en la extensión del reino es, sin duda, una gran oportunidad de seguir las instrucciones de la Iglesia desde Pío XI hasta nuestros días y atender las mismas preocupaciones de los obispos latinoamericanos reflejadas en numerosos documentos, principalmente en los de Medellín y Puebla.

## V. EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

La Iglesia siempre utilizó los medios más avanzados para transmitir su mensaje, para catequizar: las fachadas y el interior de las catedrales eran hagiografías, o ilustraciones de las páginas de la sagrada escritura; los púlpitos eran, y siguen siendo, los micrófonos de hoy; los libros y las traducciones eran trabajo diario entre los monjes; la semilla de nuestra lengua castellana fue una oración de aquel copista de San Millán de la Cogolla. Los documentos de la Iglesia sobre la forma de utilizar los medios de comunicación son muy abundantes; no podemos desconocer la encíclica "Vigilanti cura" de Pío XI, el documento citado sobre "El film ideal" de Pío XII, su encíclica "Miranda prorsus", sobre cine, radio y televisión; el motu proprio de Juan XXIII sobre la pontificia comisión de cine, radios y televisión; el documento de Concilio Vaticano II "Inter mirífica", sobre los medios; el decreto del mismo concilio - "Communio et progressio", importante instrucción pastoral sobre los medios, etc.

Los documentos abundan, pero ¿existe una praxis paralela, o consecuente, con la teoría? Creo que queda mucho camino por recorrer. ¿En cuántos seminarios, menores o mayores, existe una asignatura de formación audiovisual? ¿En cuántos seminarios se enseña la práctica de alguno de estos medios? ¿Será que no estamos convencidos de la importancia de los mismos medios? Fácilmente nos quejamos de la violencia o del sexo, que transmite la televisión; nos sorprendemos cuando leemos cifras como las siguientes: "un joven de dieciocho años, habituado a ver

un promedio de cuatro horas diarias de TV (hace quince años el promedio de un niño viendo TV en Maracaibo era de seis horas) este joven habrá contemplado:

113.568 heridos o muertos,  
279.024 armas de distinto tipo  
65.520 escenas belicas  
8.763 suicidios".

Igualmente se han hecho estudios sobre torturas, abusos sexuales, número de disparos y otras anormalidades. En la serie Miami Vice el 51 % de las escenas eran violencia; en Falcon Crest el 54 % de las escenas eran violencia; en Dinastía el 42 % ; en la serie infantil (¿?) He-Man el 72 % de las imágenes son de violencia; en Mazinger Z, también infantil, los dibujos, los colores y hasta el ritmo del montaje es de violencia. Hoy, nuestra televisión transmite más violencia aún. Pero no solamente estas cifras son preocupantes; también la trasmisión en sí de la noticia, de la información. En pleno conflicto del Golpe Pérsico un comentarista importante de nuestra televisión hablaba de "la verdad mediatizada". En EE.UU. numerosos periodistas protestaron por la deficiente y manipulada información sobre la guerra. Hasta que "alguien" quiso estuvimos viendo una guerra de laboratorio, de oficina, de limpia televisión, no había muertos ni heridos. El hecho de que una sola cadena de TV tuviera la exclusiva de la información motivó un chiste ácido de parte de los cuatro canales. Hasta el momento las grandes cadenas CBS, ABC y NBC habían impuesto su criterio en el campo de la noticia. Apareció la CNN (Cable News Network) y las otras cadenas se preocuparon y tradujeron las siglas CNN por Chiken Noddles Network, Televisión "para cabezas de chorlito". Pero ¿no corremos el riesgo de que todo medio de comunicación sea "para cabezas de chorlito", si el televidente no posee una formación adecuada?

En noviembre de 1990 se celebró en Bangkok (Tailandia) el congreso mundial de UNDA (Asociación católica de radio, TV y medios a fines). Participaron 422 personas de los cinco continentes; entre ellos 30 obispos, arzobispos y cardenales. El tema central fue "La nueva era de los medio de comunicación: cómo afrontar el reto". Según expresión del Cardenal Martini quedó una vez más en evidencia la falta de "conciencia mediática" en la Iglesia. (Revista "SIC", No. 531, correspondiente a enero-febrero, 1991, pág. 39, Caracas). Recordemos que el documento conciliar "Inter mirífica" alcanzó en el concilio la votación más pobre: el menor

número de padres conciliares votaron "placet" = 1960; el mayor número de padres conciliares votaron "non placet" = 1964; y hubo el mayor número de votos nulos = 7. Personalmente no sabría decir si los canales de TV de hoy, o las emisoras, son las catedrales de los siglos pasados; monseñor Arthur Hortulis, obispo de Jalisco, Brasil, afirmó: "prefiero instalar una emisora que construir una catedral".

## VI CONCLUSION

La "III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano" celebrada en Puebla nos dejó un documento muy rico para nuestra pastoral. La educación, la familia, la pastoral en toda dimensión. La comunicación social fue ampliamente estudiada: su alcance, su importancia, su influencia -inclusive la subliminal, - su utilización en la catequesis, cómo formar agentes de cambio social, los aspectos positivos y negativos de los medios. **Como educar al público receptor**, (el subrayado es mío), **como formar cristianos críticos, como tener canales propios, su uso en la liturgia, como incrementar las celebraciones por radio y televisión.**

La aplicación del documento de Puebla en los seminarios, centros educativos, parroquias, sería un programa de gran importancia en la predicación del mensaje. Los jóvenes de hoy pertenecen a la cultura de la imagen más que a la de la letra. Su formación es necesaria. (Ver los números del documento de Puebla: 900-949-158-1092-3-4; 1088-89; 1078; 1069-73; 1063-65' 1074-86; etc., etc..)

Como homenaje a los distintos medios de comunicación, a todos los comunicadores, a todos los que se preocupan por predicar el mensaje del reino, termino con las primeras palabras que conocemos de nuestra lengua castellana, las palabras que aquel monje escribió abriendo un nuevo camino y una nueva forma de evangelización:

"Como adjutorio de nuestro dueno, dueno Christo, dueno Salvatore, qual dueno get ena honore, equal dueno tienet ela mandatione cono Padre, cono Spiritu Sancto, enos siéculos de los siéculos. Fácamus Desus omnipotes tal serbicio fere denante ela sua face gaudiosos seyamus. Amén".

*JESUS VELLOSO V. CV.\**

*(CLAPVI Nº 72 (1991) pág. 333-339.)*

---

\* Profesor del Instituto Cecilio Acosta. Responsable de una sección de la T.V. Niños Cantores del Zulia.

Página en blanco

## NUEVA EVANGELIZACION PARA VICENTINOS AYER Y HOY

El desafío que para la iglesia en América Latina supone el llamado de Juan Pablo II a una Nueva Evangelización no debe producir a ninguna de las instituciones de San Vicente ninguna sorpresa ni aún menos ningún tipo de trauma, si ellas son fieles a su carisma propio. Pues ellas deben ser portadoras a lo largo de la historia y en todos los lugares, también en América Latina, de la idea del hombre que las fundó, y este las fundó ante todo para llevar a cabo un programa de re-evangelización, de evangelización renovada. El trabajo de primera evangelización pertenece también, ciertamente, a su herencia propia (Madagascar), pero fue lo otro lo que les dio origen.

### I

Era Francia ya, en efecto, desde hacía muchos siglos, un país totalmente evangelizado cuando nació San Vicente. Muchos más siglos, de hecho, que los casi cinco transcurrido hasta hoy desde que se clavó por vez primera la cruz en una playa latinoamericana. De manera que cuando el niño Vicente se hizo adulto y empezó a dejarse llevar por el Espíritu Santo, y no por sus pequeñas ambiciones personales, se encontró con un mundo evangelizado ya, pero muy necesitado de que alguien volviera a recordarle las grandes verdades de la fe en toda su pureza. A ello se dedicó con toda el alma San Vicente desde los 37 años hasta su muerte a los 80, y a ello dedicó todas las instituciones que él fundó.

La calificación "de la Misión" dada por él mismo a la congregación por él fundada definía con precisión lo que él quería para sus hombres. Estos debían ser misioneros, y no otra cosa. Pero misioneros no inicialmente, entre gentes que nunca habían oído hablar del Señor, sino entre cristianos; bautizados, sí, pero muy mal catequizados. Todos los estudiosos recientes que han tratado el tema coinciden en señalar el aspecto fundamentalmente catequético de las misiones rurales creadas por San Vicente.

Lo que necesitaba el pobre pueblo rural, creyente ya y practicante a su manera, era sobre todo una catequesis sistemática que le orientara

hacia una más pura ortodoxia y hacia una más auténtica, como se dice hoy, ortopraxis sacramental y caritativa. Lo que necesitaba el pobre pueblo era en suma, en sentido estricto una nueva evangelización.

Catequesis sistemática, y catequesis popular. Pues aunque toda la sociedad, y no ya sólo el pueblo campesino, necesitaba un remedio semejante para sus dolencias religiosas y sociales, él nunca se sintió llamado a re-evangelizar a toda la sociedad cristiana en su conjunto (cosa que sí estaba en la intención última de Trento, o de la Compañía de Jesús, por ejemplo), sino a aquella parte de la sociedad que el mismo Trento y órdenes nuevas importantes como la misma Compañía de Jesús o el Oratorio, no habían tenido muy en cuenta: los pobres campesinos, que eran de hecho numéricamente la parte más importante de la sociedad, aunque la menos importante en la estimación de los líderes de la sociedad y de la misma Iglesia. A una tal clase de gente no se le podía catequizar con el alto lenguaje teológico de Trento y de los importantes teólogos que inspiraron sus textos, sino con algún tipo de "pequeño método" que pusiera las verdades de la fe al alcance de las mentes más sencillas. Para dar a los pobres campesinos la nueva evangelización que estos necesitaban; había, en suma, que "predicarles a lo misionero", como él mismo solía decir (XI 286/186).

Esto era lo fundamental, pero no era todo. Pues el pobre pueblo "se condena" por su ignorancia de las verdades básicas de la fe, pero además "se muere de hambre" por su carencia de bienes materiales fundamentales. San Vicente vio con claridad, desde el comienzo mismo de su dedicación a la re-evangelización de los pobres (Chatillon), que la mejor prueba de la verdad de la fe, la mejor prueba de la recta ortodoxia, era, en el espíritu del Señor ("por sus frutos los conoceréis"), en una recta ortopraxis, una dedicación a remediar las necesidades materiales y espirituales del pueblo. Esta manera de entender la re-evangelización de la población campesina francesa él la definía gráficamente como "evangelizar de palabra y de obra" (XII 88/XI 393).

A poner en práctica este programa evangelizador, y no sólo a predicar, aplicó desde el principio mismo a los hombres de su congregación. De manera que las seis u ocho semanas que duraba una misión resultaban suficientes para catequizar a campesinos de todas las edades en una aldea cualquiera. Pero conseguían además que su vida cristiana se manifestara posteriormente en una recta práctica de vida sacramental, de penitencia y eucaristía, y, a través de las cofradías, en una práctica

sistemática y organizada de la caridad. Esa era, como él solía decir, "hacer efectivo el evangelio" (XII 84/XI 391) en todos sus aspectos, sin limitarse sólo a un anuncio verbal.

Un programa tan vasto y exigente no lo podía llevar a cabo él sólo. Había que movilizar a otras muchas gentes, y él lo hizo. Se entrenó a sí mismo previamente durante ocho años (1618-1625), prácticamente en soledad y con sólo ayudantes ocasionales. Pero pronto vio que la magnitud de la tarea desbordaba por todas partes sus escasas fuerzas y su dedicación sacrificada. Para ello, para asociarla a su vocación personal de evangelizador popular, fundó la Congregación de la Misión, para ello se comprometió él mismo y comprometió a su congregación en los ejercicios de ordenados, para ello, finalmente, movilizó a lo mejor del clero de París, y luego de provincias, en las conferencias de los martes, a las que dio como fin "honrar la vida de Nuestro Señor Jesucristo... y su amor hacia los pobres" (XIII 128/X 143). No le preocupaba solo en esta dedicación al clero diocesano la adecuada formación sacerdotal de ese clero.

El buscó también que el sacerdote normal llegara a ver que oponerse "a la guerra, al hambre y a las herejías", era también una dimensión fundamental de la figura sacerdotal (V 568/541), como de hecho lo era de su propio sacerdocio.

Pero no le bastó esto, sino que a partir de su experiencia sacerdotal en Chatillon, 1617, comenzó a formar y a movilizar para la doble tarea catequética y caritativa literalmente a cientos de laicos de toda condición, asociándolos en cofradías parroquiales, en la cofradía de la Hijas de la Caridad, en el Hotel-Dieu. Un programa tan vasto como lo era la nueva evangelización del reino de Francia desbordaba incluso la capacidad del clero mejor formado. Pero es que además ¿no debían cumplir también los laicos y eso no excluía en manera alguna a las mujeres (XIII 764/X 902), su parte en la enorme tarea de la re-evangelización del reino? Esta tarea la podía vivir el laico como carisma personal, y Vicente nunca dejó de sugerirla ya desde Chatillon a personas de toda clase social, alta o baja.

Tal, por ejemplo, el admirable conde de Rougemont (XII 23/528), que convertido por Vicente de Paúl dedicó su castillo y se dedicó él mismo a dar albergue y asistir a los pobres sin techo. Pero Vicente prefería que un tal carisma se viviera en común, en cofradía que no eran otra cosa



que auténticas comunidades de base avant la lettre, organizadas en forma de una verdadera con-fraternidad cristiana basada en la ayuda mutua, una sólida piedad alimentada por la palabra de Dios y los sacramentos, y un plan detallado y sistemático de asistencia corporal y espiritual a los pobres (véase el reglamento de la cofradía de Chatillón: XIII 423/X 574).

Ni se olvida el señor Vicente en esta obra de re-evangelización, cómo se iba a olvidar, de sus "hermanos separados". Ya desde Chatillón, a través de su propia acción y la de sus gentes, más que a través de palabras o de controversias, consiguió que innúmeros de esos hermanos volvieran a la verdadera Iglesia: hugonotes, luteranos, incluso mahometanos, en sus misiones rurales (XI 34-37/727-730), en sus misiones a los galeotes (II 395, 398/329.331), en los trabajos de sus agentes en el Hotel-Dieu (Abelly 1.1, c. 29,140).

No bastó el esfuerzo sacrificado del señor Vicente durante 43 años para conseguir la plena re-evangelización del reino de Francia, ni bastaron los esfuerzos de las gentes que él movilizó, misioneros, hermanas, sacerdotes, laicos de toda condición. No bastó todo eso, ni podía bastar; él lo veía con claridad, pero por ello no redujo su dedicación y la de sus gentes: "Si no podemos hacer lo que hizo Noé por la conservación de todo el género humano contribuiremos al menos a la conservación de la Iglesia de Dios con nuestro modesto óbolo, como la pobre viuda" (III 183/165). El se sentía obligado a mantener e intentar salvar lo que se pudiera de la fe en la decadente Europa (XI 355/245-246). Esta prefirió en su conjunto continuar por su camino fácil y ancho de alejamiento de su Dios y Señor, y aun está en ello. Vicente también vio esto con claridad y lo lamentó con tristeza patética: "Estas pérdidas de la Iglesia desde hace cien años nos dan motivo para temer que en otros cien años perderemos del todo la Iglesia en Europa" (III 35/37).

Pero no quiso perder el ánimo ni el tiempo en lamentaciones estériles, sino que, sin abandonar en absoluto la tarea comenzada de re-evangelización del reino de Francia, lanzó a sus gentes a sembrar la semilla del evangelio en los nuevos mundos descubiertos poco más de un siglo antes.

Aunque inicialmente había "dedicado su ardor, nuevos métodos y nuevas formas de expresión" (Juan Pablo II) a la re-evangelización de un mundo previamente evangelizado, no encerró por ello su visión dentro

de los límites de ese mundo sino que la extendió hasta sus últimos confines: "Bienaventurados los que pueden cooperar a extender la Iglesia en otros lugares" (III 36/37). Hizo lo que pudo por que sus propios hombres trabajaran efectivamente por extender la Iglesia en otros lugares remotos, tal Madagascar, y aunque lo soñó e intentó no tuvo el tiempo necesario ni los medios para hacerlo en otros lugares igualmente remotos y difíciles: Persia, Brasil, y tal vez Canadá.

## II

Resumamos ahora brevemente los aspectos de la vida y obra de san Vicente que se podrían muy bien ver, sin forzar los hechos históricos ni su interpretación, como dirigidos a la nueva evangelización de una sociedad como la suya que ya estaba evangelizada muchos siglos antes de que él naciera.

1. **Un nuevo ardor** (celo) que brotaba de una previa conversión que renuncia a todo interés personal para entregar la vida sin reserva alguna a la redención de los pobres de Jesucristo.

2. **Nuevos métodos de evangelización** que él trata de enseñar a toda persona que quiera ponerse bajo su inspiración. Estos métodos son nuevos en la técnica (catequesis popular misionera), pero son nuevos también, y esto era lo mas importante, en su contenido, una evangelización que tiene en cuenta al hombre entero y no sólo a su alma, y que además se orienta no simplemente a "salvar" al pobre individual en sus necesidades materiales y espirituales sino que pretende en la realidad "hacer efectivo el evangelio" en la Iglesia y en la sociedad de su tiempo.

3. **Un trabajo de formación y promoción de laicos** de todas las clases sociales, formación y promoción orientadas exclusivamente por su vocación de evangelizador de los pobres. Esta promoción puede ser personal, dirigida a una sola persona, pero a Vicente le gusta más llevarla a cabo en verdaderas "comunidades de base": cofradías parroquiales, damas del Hotel-Dieu, Hijas de la Caridad. Este fue de hecho el trabajo que más años ocupó en su larga vida de evangelizador: desde 1617 hasta 1660, fecha de su muerte.

4. **Una animación sistemática del clero secular** (Congregación de la Misión, Conferencias de los Martes) para orientarlo también exclusivamente hacia la re-evangelización del mundo pobre ("evangelizare

peuperibus misit me"; misiones de las conferencias) y a oponerse a "las guerras, al hambre y a las herejías".

5. **Atención a los "hermanos separados"** e incluso colaboración con ellos, sin aceptar por supuesto sus ideas religiosas, en la asistencia a los pobres (colaboración con los jansenistas en la asistencia a las víctimas de la guerra).

6. **Una visión mundial del trabajo evangelizador**, visión que no descuida en manera alguna el trabajo de re-evangelización de la sociedad en que él nació, pero que tampoco se limita a la "pequeña periferia" (XIII 92/XI 397) de las fronteras de Francia. Lo que acabó de interesar los esfuerzos y la visión del Vicente adulto, adulto en años y en fe, no fue sólo la nueva evangelización de los pobres de su país, aunque de ella nació visión y esfuerzo, sino la evangelización de los pobres del mundo entero.

### III

La Nueva Evangelización propuesta por Juan Pablo II a la Iglesia de América latina es hasta el momento poco más que un slogan, una expresión afortunada que quiere poner en marcha el perseverante esfuerzo que exigirá la re-evangelización de un continente en el que a fines de este siglo se encontrará la mitad de los miembros de la Iglesia Católica. No es aún un programa. afortunadamente éste está diseñado en buena parte en los documentos de Medellín y Puebla. Cuenta además con un esfuerzo teológico original y dinámico, en proceso aún de elaboración, la Teología de la Liberación.

A las instituciones vicentinas no debería suponerlas un esfuerzo excesivo de adaptación el encontrar su lugar en este trabajo de re-evangelización, pues todas ellas fueron creadas exactamente para un trabajo semejante. La adaptación será tanto más fácil cuanto que cualquier programa de Nueva Evangelización deberá tener en cuenta la previa opción preferencial por los pobres como horizonte obligatorio e irrenunciable para toda la Iglesia. Sólo hay que notar que la opción que la Iglesia en su conjunto considera **preferencial** debe ser para las instituciones vicentinas una opción exclusiva. Es toda una sociedad la que debe ser re-evangelizada (Pablo VI en **Evangelii muntiandi**) por **toda** la Iglesia, pero lo que corresponde a los movimientos vicentinos es "hacer efectivo el evangelio" **entre los pobres**.

Pensamos que los seis puntos expuestos en la sección (II) deberían ser las bases necesarias para insertar la pastoral vicentina en la Nueva Evangelización de América Latina. Ninguno de ellos plantea excesivos problemas de aplicación al mundo latinoamericano de hoy, y todos ellos parecen necesarios para vivir hoy en plenitud el espíritu del fundador. Todos ellos, también el 6. Pues aunque la Nueva Evangelización ha sido propuesta como una tarea limitada a América Latina, la Iglesia en América Latina empezará a dar muestras inequívocas de solidez en su esfuerzo re-evangelizador cuando se sienta impulsado a evangelizar fuera de sus fronteras. Este es un impulso que aunque ha estado presente en estos cinco siglos, ha sido hasta ahora más bien escaso. En otras palabras: no se puede limitar el esfuerzo evangelizador de la Iglesia Latinoamericana a la "pequeña periferia" de América Latina. No pueden hacerlo al menos las instituciones vicentinas si quieren ser fieles al verdadero espíritu del fundador. Y no puede servir de excusa para no hacerlo el que en la misma América Latina haya aún vastas zonas no evangelizadas, a lo que debe añadirse el hecho innegable de que tampoco son excesivas las fuerzas disponibles para el esfuerzo que exigirá la nueva evangelización de las zonas ya evangelizadas en el continente inmenso. Si valiere hoy tal excusa hubiera también valido para que la primera generación cristiana, la apostólica, limitara sus esfuerzos evangelizadores a Jerusalén y sus alrededores, y la primera generación vicentina a la "pequeña periferia" de París y las diócesis vecinas.

Aunque se admita sin dificultades todo lo que precede, aún le quedaría al alma vicentina un nuevo esfuerzo por hacer. En él residiría lo realmente nuevo para ella en el programa re-evangelizador que se le propone hoy. Debería añadir a lo que ya tiene por herencia recibida del fundador un horizonte más explícitamente social, tal como el que se manifiesta, por ejemplo, en la doctrina social de la Iglesia o en una visión teológica como la de la Teología de la Liberación, que, a pesar de las reticencias con que algunos la miran, hunde en realidad sus raíces en esa doctrina.

No es que no se encuentre ya en la visión del fundador un horizonte social (así lo creen erróneamente incluso algunos expertos en san Vicente). Pero el horizonte "social" de san Vicente no es ya el nuestro, ni tenía la Iglesia de su tiempo una conciencia tan explícitamente social como la tiene la Iglesia de nuestro tiempo. De manera que la visión vicentina para trabajar en la Iglesia y en el mundo de hoy deberá desenvolverse

dentro de la visión que tiene esa Iglesia no la de los siglos pasados, de los problemas que ese mundo de hoy plantea la evangelización .

No se debería olvidar ni uno solo de los seis puntos expuestos en la sección (II) si se quiere permanecer fieles al genuino espíritu del fundador, pero vemos en este aspecto del que estamos hablando el desafío fundamental para que el espíritu vicentino sepa adaptarse con celo renovado a las exigencias que le plantea el llamado del Papa a una Nueva Evangelización.

*P. JAIME CORREA. C.M.*

*(CLAPVI Nº 65 (1989) pág. 337-342)*

# TEOLOGIA DE LA LIBERACION Y LA NUEVA EVANGELIZACION

## INTRODUCCION

Esta reflexión no me resultó de fácil preparación. Primero porque muchos aspectos inciden en este Encuentro y en el mismo tema: seis, al menos: teología de la liberación; evangelización (y además "nueva"); la misión popular en general y la versión panameña; los 500 años, como horizonte obligante; el carisma vicentino; Panamá, país militarmente invadido y actualmente ocupado.

He decidido, por tanto, pincelar algo introductorio o contextual sobre teología de la liberación y proceder a lanzar unos retos que me parece esta perspectiva teológica pueda ofrecer a la misión de hoy. El espíritu es provocar una reflexión conjunta que sin duda sobrepasará lo que ofrezco aquí.

Lo hago con humildad. Y por eso por dos motivos. Primero, sin conocer a fondo la misión nacional panameña, tengo admiración sincera por el equipo actual, su interés por el pobre, su capacidad organizativa, su inversión de tiempo y energía, su deseo de despertar a la Iglesia.

Segundo, porque lo mío es meramente un aporte. No soy teólogo profesional y sobre teología de la liberación hay centenares de escritos más elocuentes de lo que yo podría redactar. En todo caso presento aquí simplemente lo que creo.

## TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Me parece importante una primera afirmación: La teología de la liberación nace de una espiritualidad, de un encuentro con Dios en la historia. Más precisamente, en la historia de las mayorías empobrecidas y marginadas del Tercer Mundo.

Nace con las dos intuiciones claves: primero, compromiso en el proceso liberador, y segundo, la perspectiva del pobre. Representa una nueva

manera de hacer teología, en la que el momento reflexivo viene siendo "acto segundo", porque lo que interesa finalmente no es tanto la teología como la liberación. Antes de hacer teología es preciso hacer liberación. Por ende, se plantea un primer paso pre-teológico, vivir el compromiso de la fe en el mundo marginado. El quehacer teológico pasa de la biblioteca a la calle, del escritorio a las Comunidades Eclesiales de Base.

El binomio fundamental para esta reflexión teológica será siempre: vida y muerte, expresado más concretamente en los términos de opresión liberación. La teología de la liberación, sin embargo, no cubre un área restringida o un solo tema. Es una reflexión sistemática sobre la fe, pero desde una praxis (vivencial) en un proceso liberador. El pobre no es un tema al lado de otros en la agenda teológica, sino un lugar privilegiado a partir del cual se entiende mejor el mensaje cristiano como Buena Nueva.

Esta manera de teologizar expresa la convicción de que "el Evangelio se dirige no solamente al hombre moderno y crítico sino principalmente al "no-hombre", es decir, a aquel a quien se niega la dignidad y los derechos fundamentales. De aquí resulta una reflexión profética y solidaria que procura hacer del "no-hombre" un hombre pleno; y del hombre pleno el hombre nuevo, según el proyecto del 'novísimo Adán', Jesucristo". (Hnos. Boff, p. 16)

Se centrará en el bien del hombre, su libertad, su liberación. No busca defender o proteger los derechos de Dios o su supremacía -esto no está en duda- sino procurar y promover la liberación de los hombres para responder al designio de Dios proclamado en y por Jesús de Nazaret. Habrá siempre un estrecho entroncamiento con las solicitudes y los intereses del hombre. Y en esta dialéctica praxis-teoría, la voz del pueblo se constituye un lugar teológico.

### **PRIMER RETO: Que la misión parta de la realidad del pueblo:**

Que no usemos material pre-fabricado. Que no nos contentemos con lo que resultó en la última misión. Que seamos flexibles y creativos. Que el esquema básico se adapte y se recree según las circunstancias reales de cada sitio. El pueblo de Dios en las fincas bananeras no es el pueblo de Dios de la ciudad capital, a pesar de tener en común algunos rasgos fundamentales. Para poder partir de la realidad, evidentemente el pueblo mismo de cada área tendrá participación en la preparación del material.

Pero aquí hay algo más profundo que la mera preparación de material. Partir de la realidad del pueblo implica necesariamente reconocer la situación vivencial de la mayoría, su no-vida completa, ni mucho menos abundante. Se trata de descubrir la cruz que lleva el pueblo, un pueblo que vive, en términos bíblicos, aún en Egipto, víctima de los faraones de hoy. Se trata de anunciar que la cruz no es sólo madera, sino todo aquello que limita la vida, hace sufrir, frena la marcha hacia algo mejor.

Cargar esa cruz es solidarizarnos con aquellos crucificados que son la mayoría de América Latina: deshumanizados, empobrecidos, violentados. Esa cruz por una parte es símbolo del acto extremo y sublime de amor -nadie ama más que el que da la vida por sus amigos- acto de descentración de sí mismo, con valentía y convicción, acto de confianza en el Dios Histórico, Dios de la Vida. Entonces esa cruz puede ser camino de liberación, con tal de que se asume en un proceso de auto-superación. Entonces uno libera la cruz de su absurdo y se libera a sí mismo, se hace más grande que la cruz, porque la libertad y el amor son más grandes que todos los absurdos y más fuerte que la muerte. Lo que dignifica la cruz es la causa justa, la de Jesús, y esta es camino a la Resurrección.

El Papa retó a nuestra Asamblea General de 1986 buscar "más que nunca y con abundancia, humildad y competencia las causas de la pobreza y alentar a corto y largo plazo soluciones concretas, flexibles y eficaces". Esta pobreza es pecado y según Pedro Casaldáliga, todo pecado es cautiverio y todo cautiverio es pecado. Se trata entonces de una tarea liberadora.

## **SEGUNDO RETO: Que la Misión anuncie la urgencia de la causa del pobre:**

Que anuncie la hora del pequeño. Que es el momento, es la hora determinante. Que "esta hora histórica de Centroamérica es un Kairós, el paso de Dios, encarnado en Jesús, por esta cintura ardiente de América Latina, convocándonos a la lucha por el Reino, a la cruz, a la esperanza ineludible, a la solidaridad invencible, al triunfo de la resurrección". (Kairós, p. 88).

Fíjense que no hablo de una opción preferencial por el pobre. Me parece absurdo hacerlo en esta asamblea, donde por constitución y por voto estamos más allá de una opción por el pobre. El Jesús que segui-



mos por vocación es Aquel evangelizador de los pobres. Es su evangelio lo que "da unidad a todos nuestros trabajos" (Con. 25:2) y por eso se espera que podamos decir con Jesús "tengo que anunciarles el Reino de Dios, para eso me han enviado". (Lc 4:43 en Con.10).

Que la misión haga posible una toma de conciencia de que no podemos ser cristianos en Latinoamérica sin tomar postura a favor de los injustamente marginados, a favor de las mayorías oprimidas y en contra del sistema de muerte que domina el mundo; sólo así podremos seguir a Jesús.

La misión puede contribuir a que se asuma la lucha injusta de los pobres. Puede ayudar a que nos comprometamos con los procesos organizativos de la base. Que apoyemos todo lo honesto, aunque cada dirigente popular no sea totalmente puro en sus métodos o estilo de vida. Tampoco lo somos! Salgamos de nuestros esquemas eclesiales para ser fermento en los procesos naturales del pueblo siendo sal y luz no para la Iglesia misma, aunque terminemos siéndolo indirectamente, sino para el mundo. Apoyemos a los sindicatos, estudiantes, movimientos campesinos, indígenas y de mujeres, entendiendo al pobre no aisladamente sino como colectividad, como clase. Existe una clase empobrecida porque hay estructuras y personas que empobrecen a otros y los mantienen así. "Hacer efectivo el Evangelio" (San Vicente) significa "poner de nuevo las manos en el arado, sin mirar atrás, para el único trabajo que importa, el anuncio de la Buena Nueva a los pobres" (discurso del Papa a la asamblea general). Sólo así contribuiremos a la construcción de una sociedad donde sea menos difícil vivir con fraternidad.

### **TERCER RETO: Que la Misión presente el Evangelio como mensaje de libertad y fuerza de liberación:**

¿Ha sido así siempre nuestra prédica? La pregunta es, a mi juicio, un tanto atormentadora. Se trata de la verdad esencial del Evangelio y corresponde cerradamente a las aspiraciones de millones de desheredados y explotados. ¿Hemos presentado a un Dios sólo como buen Padre que nos ama? Cierto pero insuficiente. Hay que enfatizar la gratitud respecto al hombre por El creado. Dios no persigue ningún interés para El, su relación es totalmente desinteresada ya que El es esencialmente pura donación al hombre. "Amemos a Dios porque El nos ha amado primero".

Demasiado común en nuestra gente es el concepto de Dios juez del

cielo, sentado encima de no-sé-qué nube cumpliendo funciones del gran anotador del juego de la vida. La vida humana no es un test a que el Señor nos somete, sino su don gratuito que nos invita a celebrar en libertad responsable.

Pero hay vientos favorables soplando por todo el continente. Las mayorías están tomando conciencia, dejando de ser "masas", pasando a ser más conscientes no sólo "pueblo sino pueblo de Dios". En la fe encuentran nuevas luces para desenmascarar la injusticia y para seguirle a Jesús como El que quita el pecado del mundo. Y esta sí es Buena Noticia: que el pueblo de los pobres, Pueblo de Dios, se haga sujeto histórico. Sólo lo pequeños, y los que miran desde su óptica, pueden entenderlo y descubrir esta señal del Reino que es "alegría para todo el pueblo". (Lc 2:10-12).

**CUARTO RETO: Que la misión intente hacer las verdades reveladas más eficaces en la historia:**

No se trata sólo de esforzarnos a explicar cada vez más claramente lo revelado, sino de hacer más eficaz el mensaje en la vida real del Pueblo de Dios. Privilegiemos la ortopraxis y no una ortodoxia separada de los problemas vitales del latinoamericano de hoy.

Presentamos a Cristo como profeta y maestro del Reino, el hombre libre cuya palabra y obra inician el reino, "es decir, el mundo nuevo, el nuevo estado de las cosas, la nueva manera de ser, la nueva forma de vivir, de vivir hoy juntos, inaugurada por el Evangelio". (Evang. Num 23). Enfatizamos el Reino en nuestra prédica, aquello que representa "el único absoluto" (ibid.,8), el don ofrecido gratuitamente a todos que no significa una esperanza vaga e inaudita, sino algo concretizado en la práctica de Jesús que permanece donde los hombres realizan la justicia, buscan la fraternidad, se perdonan mutuamente y promueven la vida.

Que hablemos de la Iglesia en términos de instrumento al servicio del Reino y de los hombres, que finalmente es lo mismo. Que no la prediquemos a ella, ya que no es el absoluto. Que contribuyamos a la conciencia de una Iglesia de Mateo 25: despierta y responsable (1-13), utilizando sus talentos y posibilidades (14-30), al servicio de los necesitados (31-46).

Elevamos la esperanza del pobre hoy. "No es la miseria lo que hace luchar sino la esperanza" (Martín Luter King). El sueño de una huma-

nidad de liberados es posible donde los hombres procuremos ser personas solidarias, proféticas, comprometidas, libres, joviales, contemplativas, utópicas. Y eso es un proceso que cubre toda la vida, a pesar de llevar tesoros en vasos de barro. El hombre culmen de la creación, administrador de lo creado, que encuentra los valores del Reino como su único camino.

**QUINTO RETO: Que la Misión ayude a acabar con la idolatría de hoy:**

El problema religioso no es el ateísmo de unos cuantos sino la idolatría de muchísimos. En nuestros países el culto al dinero, al poder, al privilegio y al placer amenaza reemplazar el culto a Dios.

Idolatría es antipueblo porque exige una sumisión absoluta y una obediencia ciega. Somete y deshumaniza. Niega toda esperanza de futuro porque los que adoran ídolos tienen miedo al cambio, a renovaciones personales y estructurales. Buscan seguridad, lo que es nuestra inseguridad, porque se traduce en intimidación, represión, tortura, violación y asesinato.

La misión popular puede ayudar a reflexionar sobre la presencia y el proyecto del Dios de la Vida, El que muy antiguamente proclamo: "Mira que te he ofrecido en este día el bien de la vida, por una parte, y por la otra, el mal y la muerte. Yo te mando a que ames a Yavé, tu Dios, y sigas sus caminos...pero si tu corazón se desvía y no escuchas, sino que te dejas arrastrar y te postras ante otros dioses...perecerás sin remedio...escoge pues la vida". (Deuteronomio 30:15-19).

**SEXTO RETO: Que los laicos evangelicen y nosotros seamos evangelizados a su lado:**

La misión significa la continuación de un fenómeno importante y nuevo en este último tiempo eclesial: la irrupción del pobre, del laico, al escenario de una Iglesia de muchas maneras excesivamente clerical. Representa la oportunidad de darles la palabra, a que participen plenamente.

Que hablen cada vez más, lo que equivale a nuestro escuchar cada vez más.

El pueblo por ser demasiado tiempo objeto, se hace sujeto de los

procesos evangelizadores como es sujeto del mismo proceso liberador. Aquí al parecer hay un avance en la modalidad panameña de misión. Responde a la Líneas de acción de la C. M. (número 11) que habla de la "revitalización de las formas de la misión más acordes con la realidad del país... (y)... se procurará que los mismos pobres sean agentes de su propia evangelización y liberación". Pareciera que la mejor manera de evangelizar a los pobres consiste en permitir que ellos mismos hagan la Iglesia y ayuden a toda Ella ser realmente una Iglesia pobre y de pobres. Y en este proceso ojalá los profesionales del asunto nos abramos a la posibilidad de ser evangelizados por ellos. (Con. 12:3).

### **SEPTIMO RETO: Que la Misión sea realista y humilde:**

Y el primero en fallar soy yo! Todo lo expuesto es sumamente exigente y ambicioso. pero por ahí tenemos que lanzarnos.

Me refiero fundamentalmente a dos cosas. Primero, que la misión popular no tenga ningún sentido triunfalista. No cuentan aquí ni el número de Biblias repartidas, o misioneros involucrados, ni siquiera confesiones escuchadas. La misión es un trabajo de masa y válido. Es más, para San Vicente las misiones eran "el primero y principal entre los trabajos por el prójimo":. Pero su efecto es poco sin el debido seguimiento, la famosa pos-misión que no está en manos del evangelizador móvil. Pareciera que ciertamente esto representa el aspecto más débil de este modo de evangelizar.

Segundo, nos encontramos en vísperas de los 500 años. Celebrémoslo humildemente, sin exageraciones ni excesos. Para muchos representa la oportunidad para reparar penitencialmente los errores históricos de la conquista y el genocidio, y para asumir una nueva actitud, los opresores de ayer y hoy, ente los 500 años. Una oportunidad, incluso, para reparar los pecados históricos de las Iglesias, para historificar nuestro compromiso y nuestra espiritualidad, para vivir nuestra fe de un modo encarnado en la historia.

### **CONCLUSION**

Termino esta reflexión mirando a la nazarena María, la "estrella de la evangelización siempre renovada" (E.N. 31), que junto a Cristo y unida a los oprimidos es "la protagonista de la historia" (Puebla 293). También

nosotros "proclamamos la grandeza del Señor, porque mira la humillación de sus pobres, asume la defensa de los oprimidos, derriba del trono a los poderosos y lucha con nosotros para librarnos de las manos de nuestros enemigos. Algo de la utopía del Reino se realiza históricamente cuando avanza el proyecto de paz de los pobres, cuando son removidos los obstáculos que les impiden vivir dignamente. Algo de divino tiene el luchar por los derechos de los pobres, que son derechos de Dios. Sentimos proclamada la grandeza y la gloria de Dios cuando los pobres tienen acceso a la vida en abundancia y a la paz, cuando luchan como pueblo por construir el Reino en la historia". (Kairós 48).

### BIBLIOGRAFIA

1. BOFF, Clodovis y Leonardo. *Cómo hacer Teología de Liberación*, Ed. Paulinas.
2. *Constituciones de la Congregación de la Misión*.
3. DE UNCITI, Manuel. "Contenidos Asumibles por la Misión de las Actuales Reflexiones Teológicas". *Misiones Vicentinas y Evangelización del Hombre de Hoy*. CEME.
4. "El Camino de Damasco", documento de la Regional de Solidaridad Centroamericana.
5. *Evangelii Nuntiandi*.
6. GOMES, Antonio. "Teología de la Liberación", curso no publicado. Vicentino de la provincia de Río.
7. Kairós Centroamericano: *Un Desafío a las Iglesias del Mundo*. Asamblea Ecueménica, Nicaragua, 1988.
8. *Líneas de Acción de la Congregación de la Misión, 1986-1992* .
9. SANJUR, Conrado. "Muerte y Resurrección", reflexión no publicada. Presbítero panameño.
10. Tamayo-Acosta, Juan José. *Para comprender la Teología de la Liberación*. Ed. Verbo Divino.

*DIEGO E. CLAFFEY, C.M.  
Panamá (Filadelfia)*

*(CLAPVI Nº 66 (1990) pág. 49-54)*

## INFORME DEL TRABAJO PASTORAL SECTOR INDIGENA

Este año iniciamos los trabajos en las comunidades de la montaña en el mes de diciembre. La razón fue que el verano entró temprano y no llovió después del 20 de noviembre.

La idea que teníamos, era hacer dos visitas en el mayor número de comunidades posible aún sabiendo que no iba a ser posible realizar por completo el objetivo. Al terminar el mes de mayo hemos visitado un total de veintiséis comunidades y dieciséis de estas comunidades tenían por lo menos dos visitas. Calculamos que hay entre ocho y diez comunidades donde no hemos llegado. Esperamos que si hay buen tiempo el próximo verano, podremos llegar a la mayoría de estos lugares.

Con la excepción del mismo Soloy que en los años pasados tenían en ciertas ocasiones visitas para bautizar, las comunidades que visitamos nunca han tenido una visita de un representante de la fe cristiana. No obstante tantos años de descuido, hay fe entre la gente, y hay muchas indicaciones de un deseo de seguir las enseñanzas de Dios. Parece imposible, pero es la verdad que el Espíritu Santo ha mantenido en el corazón de muchas personas la chispa de la fe cristiana. Como es natural, la gente ha mantenido una firme creencia en el valor del bautismo y la gran mayoría de los indígenas quieren que sus hijos sean bautizados en la fe cristiana.

Como es de esperar en lugares abandonados por largo tiempo, hay grandes fallas en la práctica de la fe especialmente en los asuntos morales, pero indudablemente hay más de positivo que de negativo y hay mucha esperanza que la fe cristiana llegará a florecer de nuevo en las montañas de San Lorenzo. No hay ninguna comunidad donde no haya por lo menos, un pequeño grupo de personas que llega para escuchar el mensaje de Cristo. Como es natural, hay varias sectas en las comunidades, y hay creyentes de varias religiones, pero siempre hay personas abiertas a recibir el mensaje de Jesús.

Comenzamos el trabajo en el sector de Soloy teniendo en cuenta el refrán de San Pablo "Pablo sembró la semilla, Apolo regó, pero Dios es el que la hizo crecer" (I Cor. 3:6). Consideramos que el trabajo nuestro es el trabajo de Pablo, el de sembrar. Por eso el interés de nosotros es llegar, si es posible, a todas las comunidades para que los indígenas

todos, tengan la oportunidad de conocer la Palabra de Dios. Esperamos que en un par de años podamos decir que no hay ninguna persona en el sector de Soloy que no ha tenido la oportunidad de conocer el mensaje de Dios.

Por el momento, no estamos pensando en formar la Iglesia ni en crear Comunidades de Base. Nuestro propósito es mucho menos amplio, es el propósito de anunciar los puntos principales del mensaje que Jesús predicó hace dos mil años.

Naturalmente este propósito afecta mucho el trabajo que estamos haciendo; es más, este propósito está detrás de todo lo que hemos hecho y será la meta, prácticamente la única meta de trabajo que esperamos realizar en Soloy en los años que nos queda para trabajar aquí. No es posible olvidar el lema que San Vicente nos ha dado "evangelizare pauperibus misit me".

Naturalmente, la predicación de la Palabra es la verdad que nos guía en nuestra relación con la gente. En cada reunión, en cada instrucción, en cada misa que celebramos tratamos de dejar algo del mensaje de Jesús y hacemos un esfuerzo por presentar sólo los puntos principales, repitiendo en una y otra forma las mismas verdades: **Dios es un Padre que nos ama; tenemos que amarlo a El; Jesús, el Hijo de Dios, nos enseña cómo amar a Dios; amar a Dios es amar al hermano; si acepto a Jesús, lo voy a seguir, lo voy a imitar; ser cristiano es ser Cristo.**

En las visitas que hacemos a las comunidades tratamos de conocer la mayor cantidad de gente posible y de dejar que esa misma gente nos conozca a nosotros. Cuando tenemos la reunión con ellos en la tarde presentamos algunas filminas tomadas de los evangelios. En la explicación que hacemos y que dura una hora y media hasta dos horas, ofrecemos una explicación de las filminas insistiendo siempre en los puntos básicos; amor por Dios y amor del prójimo como consecuencia del gran amor que Dios ha demostrado y demuestra para nosotros.

Insistimos en el lugar central de Cristo en la vida de nosotros, presentándolo como el Hijo del Hombre o sea el más hombre de todos los hombres, y el modelo ejemplar de todo ser humano, mujer, hombre, niño, joven. Insistimos en que la Palabra que predicamos es la palabra de Cristo y la fe que presentamos es la única que viene de Cristo Jesús. Puesto que hay tantas sectas y la secta Bahai que no cree en Cristo, consideramos que es muy importante señalar que la fe cristiana es una

sola y es la fe que viene de Dios en la persona de su propio Hijo. Así sale en claro que Cristo es Hijo de Dios.

Por el momento, nuestro trabajo primordial es pues, la prédica de la fe cristiana en sus elementos principales. Porque la gente indígena posee una fe muy firme en el bautizo, sí bautizamos, insistiendo sin embargo, que los padres se bauticen antes de bautizar a los niños o se bauticen junto con sus hijos. Consideramos que el Espíritu Santo es el responsable por la fe en el bautizo, tratamos de aprovechar de esa fe para llevar al indígenas a una fe más profunda y completa. **"Bautizarse es manifestar su aceptación de Cristo. Bautizar a su hijos es proclamar su fe en todo lo que Cristo predicó y en lo que Cristo vivía"**. Así es el resumen de la preparación que hacemos para el bautizo.

En este momento no consideramos que es importante que los que oyen el mensaje y los que se bautizan tengan un concepto claro de todo lo que la Iglesia enseña, ni que aceptan todas las exigencias morales de la fe cristiana. Consideramos que es suficiente por el momento que sepan lo básico y que piensen que lo que Jesucristo enseña es la enseñanza del Padre Santo y que sólo los que aceptan esa enseñanza encontrarán felicidad aquí en este mundo y salvación y fidelidad en el Reino eterno.

No hemos hecho ninguna forma de culto en la mayoría de las comunidades porque consideramos que hasta que uno no conozca el mensaje de Dios y lo acepte, el culto es vacío y sin sentido. No es posible celebrar una eucaristía en un pueblo donde la gente no entiende por qué debemos alabar a Dios y qué significado tiene la muerte y Resurrección de Jesús.

Pensamos también que debemos andar muy despacio con la celebración de los actos del culto porque el culto debe establecerse de acuerdo con la cultura y las costumbres del pueblo, cosas que nos sentimos incapacitados a distinguir en este momento.

Celebramos la eucaristía en dos comunidades semanalmente. tomamos esa decisión porque son comunidades que tienen bastante relación con los ladinos y la gente tiene alguna idea que el católico "va a la misa". Durante este año pensamos iniciar la celebración en dos o tres comunidades más. En la ocasión de la celebración volvemos con frecuencia para explicar lo que hacemos, punto por punto. Explicamos casi en cada misa por qué hacemos la señal de la Cruz, por qué hacemos una pausa para reconocer nuestras faltas y qué hace Jesús cuando uno le pide perdón.



Así, punto por punto, recordamos a la gente, qué hacemos y por qué. Insistimos mucho en la eucaristía no es solamente manifestar nuestra fe en el Cristo que murió sino es renovar nuestra fe para poder seguir a Jesús en su muerte y en su Resurrección.

Ahora que el tiempo está cambiando y las lluvias están llegando, tenemos que reducir casi totalmente las visitas a las comunidades lejanas. Pensamos seguir con visitas a las comunidades. Hay cuatro o cinco lugares que podemos atender todavía. Dedicamos más tiempo al ciclo de Soloy y a las escuelas primarias que están cerca.

El año pasado dimos clases a todos los grupos de la primaria y las secundaria pero pensamos dedicar más tiempo este año a los estudiantes en horas fuera de la escuela. Primero quiero formar un grupo de jóvenes de la secundaria para estudiar la Biblia pensando que podemos hacer mucho más con un grupo pequeño con un tiempo más largo. La idea de ese grupo sería buscar algunos jóvenes para ser catequistas más adelante. Trataré de buscar muchachos de todas las comunidades que podrían ayudar en las comunidades que yo visito en el verano. Si resulta la experiencia me gustaría hacer un grupo con los niños de quinto y sexto grado.

Siguiendo la experiencia de los dos años anteriores, pienso ir a la frontera en el mes de octubre. Es un tiempo que por el agua puedo hacer muy poco aquí, y allá puedo hacer mucho más visitando los campamentos en los cafetales. Por la experiencia adquirida yo sé que los indios me reciben muy bien en los campamentos. Están contentos en saber que alguien tiene interés en ellos y en su vida y que uno viaja de lejos para estar con ellos. Aunque vienen de todos los distritos del sector indígena y de Bocas del Toro, ellos lo reciben a uno como un viejo amigo. Si es la segunda vez que nos encontramos, ellos están doblemente contentos. Cuando me ven en el camino o en los cafetales me reconocen y se acercan para hablar. A veces me invitan a ir al campamento donde ellos están trabajando. Aunque muchos son de otras religiones, todos me reciben bien y cada vez que he tenido reuniones con ellos, hay un grupo que asiste.

El número de indígenas que llegan al sector de la frontera son varios miles. Me han dicho que llega la población india a cuatro mil y con los que tengo contacto es quizás doscientos. Por eso no considero que estoy atendiendo las necesidades espirituales de ellos. Sin embargo, creo que

estoy haciendo algo. Es un pequeño inicio y Dios mediante, algún día podamos pensar en un verdadero programa de evangelización para los que que trabajan en la cosecha de café.

Este año me pienso quedar más que los años anteriores porque me dí cuenta que no puede hacer bastante. me parece que es importante que uno llegue aunque sea dos veces a cada campamento. Generalmente, si no está lloviendo en la mañana, voy a donde están los indios cosechando y hablo con ellos, ayudando a coger café, pasando de uno a otro. Mientras que hablo, explico quién soy a los que no saben y me pongo de acuerdo para llegar a las seis de la tarde a su campamento. Al llegar en la tarde los saludo a todos y hablo con ellos invitándolos a ver las filminas. Las proyecto en algún cuarto y después hablo con ellos antes de irme. Lo que presento en las filminas son, de nuevo, las ideas fundamentales de la fe cristiana a los que tienen el interés en conocerla.

No estoy seguro qué voy a ser en el futuro. Pienso que debo andar despacio, llevando el mensaje. De eso estoy seguro: tengo que predicar la Palabra de Dios. Me parece que debo hacer todo lo posible para no establecer muchas estructuras según sus costumbres, su mentalidad y sus necesidades. Al conocer el mensaje, les toca a ellos decidir la manera de vivir este mensaje siendo "Ngobe". Falta mucho, mucho que hacer en el campo de la predicación. Hay muchos que no han escuchado todavía el mensaje y los que han escuchado han aprendido una parte pequeña del mensaje. Pienso yo en términos de diez años de "siembra". Sin duda, les tocará a otros "regar" lo que se está sembrando.

"Porque no hay gloria para mí en anunciar el Evangelio: para mí es una obligación. Pobre de mí si no anuncio el Evangelio" (I Cor. 9:16).

### **CARLOS SCHUSTER, C.M**

*Ordenado en 1955, Carlos ha pasado todo su misterio sacerdotal en la provincia de Chiriquí. Comenzó como profesor en el colegio San Vicente (David), luego párroco en el campo, trabajos de promoción agrícola, y ahora abre una nueva experiencia de trabajo indígena en la montaña de Soloy (Panamá)*

**(CLAPVI N° 67 (1990) pág. 146-149)**

Este libro fué diagramado y editado  
para la Revista CLAPVI  
Por Indo-American Press Service - Editores  
Santafé de Bogotá - Colombia

Artes: Tecnigráficas  
Impresión: Editorial Kimpres Ltda.  
Impreso en Colombia - Printed in Colombia  
Santafé de Bogotá, Mayo de 1992

EVANGELIZARE DAUVERIBUS MISIT ME

